

**UNIVERSIDAD PABLO DE OLAVIDE
SEVILLA**

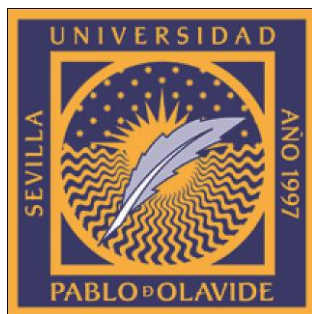
**CENTRO DE ESTUDIOS DE POSTGRADOS
PROGRAMA DE DOCTORADO EN HISTORIA DEL ARTE
Y GESTION CULTURAL EN EL MUNDO HISPANICO**

TESIS DOCTORAL

**MANIFESTACIONES ARTÍSTICAS Y CULTURALES MUISCAS EN LA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA Y TECNOLÓGICA DE COLOMBIA**

AUTOR: JESUS HERNANDEZ GUERRA

2017



**UNIVERSIDAD PABLO DE OLAVIDE
SEVILLA**

**CENTRO DE ESTUDIOS DE POSTGRADOS
PROGRAMA DE DOCTORADO EN HISTORIA DEL ARTE
Y GESTION CULTURAL EN EL MUNDO HISPANICO**

**MANIFESTACIONES ARTÍSTICAS Y CULTURALES MUISCAS EN LA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA Y TECNOLÓGICA DE COLOMBIA**

JESUS HERNANDEZ GUERRA

**Dr. FERNANDO QUILES GARCÍA
Director
Dr. JUAN MANUEL MONTERROSO MONTERO
Co-Director**

AÑO 2017

ÍNDICE

	Pág.
I INTRODUCCION	5
II MARCO HISTÓRICO	8
III OBJETIVOS	15
IV ESTADO ACTUAL DEL CONOCIMIENTO SOBRE EL TEMA	15
V MARCO TEÓRICO	19
VI HIPOTESIS	20
 CAPÍTULO 1.	 23
 REFERENTES HISTORICOS DE LA UNIVERSIDAD PEDAGOGICA Y TECNOLOGICA DE COLOMBIA	 33
 1.1 PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO MUISCA EN LA UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA Y TECNOLÓGICA DE COLOMBIA	 33
 1.2. LA RED DE MUSEOS DE LA UNIVERSIDAD PEDAGOGICA Y TECNOLOGICA DE COLOMBIA	 38
 1.2.1 PARQUE MUSEO ARQUEOLÓGICO DE TUNJA	 45
Localización de los sitios arqueológicos – sede UPTC Tunja	48
Museo Arqueológico de Tunja	49
Cercado Grande de los Santuarios	50
Templo de Goranchacha	53
Pozo de Hunzahúa o de Donato	58
Las Moyas de Farfacá	67
Rio Farfacá o Garbaquedaque	68
Huerta Muisca: Alimentos prehispánicos, alimentos promisorios	70
Suhusymuy, Vivienda Muisca	73
Capilla – Museo: Sincretismo Religioso	74
1.2.2 PARQUE MUSEO ARQUEOLÓGICO DE SOGAMOSO	85
Museo Arqueológico de Sogamoso	87
El Templo del Sol	87
Fiesta del Huan	90
1.2.3 PARQUE MUSEO ARQUEOLÓGICO DE VILLA DE LEYVA	92
Observatorio Solar Muisca	94
Monumentos Fálicos: Símbolo de Fecundidad	95
 CAPÍTULO 2.	 98
 MANIFESTACIONES ARTÍSTICAS Y CULTURALES MUISCAS EN LA UNIVERSIDAD PEDAGOGICA Y TECOLÓGICA DE COLOMBIA	 98
 2.1. Lo precolombino Muisca como prevalencia cultural	 99

2.2. El arte precolombino Muisca como búsqueda de los orígenes de la nacionalidad colombiana	102
2.3 El Bachuismo en el nacionalismo colombiano	118
2.4 La Población Muisca	121
2.5. El Arte Muisca	128
2.6 La expresión artística Muisca en la UPTC	133
2.6.1. El Diseño como expresión de la espiritualidad Muisca	144
2.7 Artistas y Gestores Culturales Indigenistas en la UPTC	149
Eliecer Silva Celis	150
Egingard Menghius	152
David Parra Carranza: Un artista Bachue en la UPTC	154
Hannes Heinz Goll	175
CAPÍTULO 3.	178
PREVALENCIAS CULTURALES MUISCAS EN LA UPTC	178
Fiesta del Huan	184
Andada de wiphalas	189
La leyenda del dorado	191
CAPÍTULO 4.	194
LA UNIVERSIDAD PEDAGOGICA Y TECNOLOGICA DE COLOMBIA: COMPROMISO CON LA PROTECCIÓN Y DEL PATRIMONIO CULTURAL MUISCA	194
4.1. Lineamientos externos e internos en torno a la protección del Patrimonio cultural en la UPTC	196
CAPÍTULO 5.	204
REFLEXIONES FINALES	204
GLOSARIO ESENCIAL DE TÉRMINOS	210
ÍNDICE DE GIGURAS	212
BIBLIOGRAFÍAS Y FUENTES	215
FUENTES PRIMARIAS	220
ENTREVISTAS	223

I INTRODUCCION

*"En la planicie Muisca, esclarecidas manos
plantaron sus banderas de gloria bajo el sol,
y el eco victorioso, de gestas libertarias
se une a la epopeya que Sieber inicio".¹*

Cecilia Jiménez

El presente trabajo de investigación titulado: **"Manifestaciones Artísticas y Culturales Muiscas en la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia"**. Busca identificar y hacer visible el inmenso patrimonio artístico y cultural, legado por la comunidad aborígen Muisca; un pueblo ancestral, que habitó la Región Central de lo que hoy es la República de Colombia, en los departamentos de Cundinamarca, Boyacá y parte de Santander.

Es un estudio de carácter histórico y focaliza su interés en estudiar el patrimonio documental, artístico, arqueológico, cultural e histórico, presentes en el campus universitario, localizado en tres de sus principales sedes académicas y administrativas, en las ciudades de Tunja, Sogamoso y Villa de Leyva en el departamento de Boyacá.

Dichas ciudades tienen en común, que en época prehispánica fueron epicentro del poder político y religioso de la comunidad Muisca Chibcha; allí se fundaron muchos de los rasgos culturales que dieron lugar a la formación de su cosmovisión. Se hallan evidencias de concentración de núcleos habitacionales, y el desarrollo de prácticas rituales, que dieron lugar a sus mitos y leyendas de origen.

La importancia estratégica que tienen estos sitios como fuente del conocimiento del pasado histórico de la sociedad colombiana, ha dado lugar a que la

¹ Es la primera estrofa del Himno de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Aquí se hace mención al pueblo Muisca, que ocupó lo que hoy es el Campus Universitario. La letra es de Cecilia Jiménez de Suarez y la música de Carlos Martínez Vargas. Adoptado como himno de la universidad mediante Acuerdo No. 26 de 2001 del Consejo Superior Universitario.

Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, creara in situ tres Parques Arqueológicos, en el marco de un proceso natural; donde la institución ha ido ampliando su planta física y al tiempo han ido aflorando los vestigios que develan procesos culturales del pueblo Muisca.

El abordaje de esta investigación, tuvo un motivo un tanto anecdótico; al surgir el interés inicial por investigar la procedencia de un variado inventario de obras de arte contemporáneo, existentes en la universidad, así como la vida y obra de sus creadores. Al indagar sobre la temática en particular, fueron apareciendo las bases documentales que dieron pie para correr los límites temporales de la investigación, y tomar como referente el patrimonio arqueológico que abunda a lo largo y ancho del campus universitario. Fue sin duda una acertada decisión, porque permite dar a conocer un patrimonio de significativa importancia para el conocimiento del origen de la sociedad colombiana.

Al hacer visible, todo un proceso de hallazgo, acumulación, estudio y mantenimiento del material arqueológico distribuido en el campus universitario; a permitido profundizar y evidenciar, el nivel de desarrollo alcanzado por el pueblo ancestral Muisca Chibcha. Pues, los estudios hasta ahora realizados, permiten concluir, que los Muiscas estuvieron próximos a la conformación de un "Gran Imperio", semejante al Azteca, al Maya o al Inca; un proceso que fue interrumpido cuando vino la ocupación europea en el siglo XVI.

El periodo de estudio comprende desde 1928, hasta la época presente, un periodo que está ligado a la génesis del Centro Universitario, donde se destacan además del patrimonio cultural, fechas importantes relacionadas con el crecimiento de la institución y el desarrollo de las exploraciones arqueológicas realizadas en los espacios que hoy administra la universidad. Un periodo realmente reciente, si se tiene en cuenta que los estudios especializados de carbono 14, aplicados sobre piezas arqueológicas halladas en el lugar, advierten de asentamientos humanos de aproximadamente 8.000 años de antigüedad, pues antes de conocerse esta

datación, se consideraba que los Muiscas ocupaban el Territorio Andino, desde aproximadamente 1.200 años antes de la llegada de los españoles a territorio americano.

La base documental para la instrumentación de este trabajo resulta siendo el material arqueológico yacente y acumulado en los predios de la Universidad, herramientas de carácter histórico, artístico y cultural, que permiten ampliar el conocimiento sobre las manifestaciones artísticas y culturales heredadas de las comunidades ancestrales, protagonistas de un proceso histórico, que a falta de estudios sistemáticos, no se ha valorado suficientemente, aun cuando sabemos que representa un eslabón muy importante para la construcción de la identidad nacionalidad Colombiana y de América.

En lo metodológico se ha desarrollado un trabajo heurístico a fin colocar en contexto a la problemática planteada, acudiendo a la información recopilada por algunos cronistas como: Pedro Simón (1574-1628) con la obra: *Noticias Historiales de las Conquistas de Tierra Firme en las Indias Occidentales, (de manera abreviada Noticias Historiales)*, Juan de Castellanos: *Primera parte de las elegías de varones ilustres de Indias*, Lucas Fernández Piedrahita: *Historia general de las conquistas del Nuevo Reino de Granada*, Juan Rodríguez Freyle (1566-1640): *Conquista y descubrimiento del nuevo Reino de Granada de la Indias Occidentales del mar océano y fundación de la Ciudad de Santa Fe de Bogotá*, Alonso de Zamora: *Historia de la provincia de San Antonio del nuevo reino de Granada del Orden de predicadores*, entre otros. A nivel local, los trabajos de los arqueólogos, antropólogos y docentes de la UPTC, Eliecer Silva Celis, Helena Pradilla Rueda y el Grupo de Investigaciones Arqueológicas de la universidad.

Otras fuentes son: la documentación del Archivo Histórico de la Universidad, informes, proyectos, cuentas de pago y contratación, inventarios, periódicos, revistas, catálogos, artículos científicos y en general el inventario de los bienes culturales de los museos universitarios.

A lo anterior se suman, la información que ofrecen los objetos de museo, que aunque pueda parecer subjetivo, son una fuente de aproximación a la forma como un pueblo ha expresado su cultura y reconstituye parte de la vida material de sus creadores. Sobre el referente cultural, Geertz se apoya en Max Weber para decir que: "el hombre es un animal inserto en tramas de significación que él mismo ha tejido, considero que la cultura es esa urdimbre y que el análisis de la cultura ha de ser por lo tanto, no una ciencia experimental en busca de leyes, sino una ciencia interpretativa en busca de significaciones. Lo que busco es la explicación, interpretando expresiones sociales que son enigmas en su superficie".²

Una de las reflexiones que ha dejado el desarrollo de este trabajo, es que se abre la posibilidad de abordar el tema desde varias aristas, porque la riqueza patrimonio arqueológico y cultural existente, no solo en la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia es de grandes proporciones y no es suficiente con documentarlo, sino que se requiere de una alianza estratégica entre entidades del público y privado para que se asuma la responsabilidad salvaguardar estos bienes culturales.

Al no asumir esta problemática como una política de prioridad institucional, se cae en el abordaje de pequeños esfuerzos de algunos miembros del personal docente, administrativo, comunidad estudiantil, grupos de investigación y gestores culturales a quienes les sobra buena voluntad, pero lo que se requiere es asumir una actitud más beligerante, respecto de las políticas culturales.

II MARCO HISTÓRICO

El inicio del periodo de este estudio coincide con el fenómeno mundial denominado *La gran depresión de 1929*, que se extendió aproximadamente

² GEERTZ, Clifford. *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gediza, 1997. p.20.

durante una década. Este fenómeno afectó a grandes y pequeñas empresas, presentándose una desaceleración en la producción, lo que generó una gran crisis económica, que afectó principalmente a los países de Europa. Colombia no sintió tanto la crisis debido a la bonanza de divisas, producto de las exportaciones de café y la indemnización norteamericana por la pérdida del canal de Panamá; lo que permitió la acumulación de capitales que se dirigieron a la creación de industrias manufactureras y la inversión estatal en obras de infraestructura y vías de comunicación.³

Al interior del país se presentó un vuelco en la política nacional; entró en vigencia un periodo de gobierno denominado *La República liberal (1930-1946)*, que terminó con la “*hegemonía conservadora*” de cuarenta y cinco años de gobierno.⁴ Durante este periodo se presentaron significativas reformas en el campo educativo; se dio apertura al ingreso de pedagogos provenientes de varios países de Europa y Norte América, cuyo propósito era reforzar la formación para la educación superior, dando énfasis al aspecto investigativo. Surgió la Escuela Normal Superior de Colombia, considerada una institución de alto nivel, en el campo de la pedagogía. Se privilegiaron los estudios de antropología, sicología y geografía. Sus repercusiones se hicieron notorias; allí se formó una generación antropólogos, arqueólogos e historiadores, que aportaron mucha al conocimiento del patrimonio cultural de los colombianos.

Terminada la República liberal (1946) se presentó una desestabilización en los órganos del poder político; asumen la presidencia de la república nuevamente los conservadores y se presenta una persecución contra los adversarios políticos. En 1948, cae asesinado el caudillo liberal Jorge Eliecer Gaitán, desencadenando en una violencia generalizada, en todo el territorio colombiano. La desestabilización de las instituciones políticas trajo como consecuencia el golpe de estado de 1953,

³ HERRERA C., Marta Cecilia y LOW P., Carlos. Los intelectuales y el despertar cultural del siglo: El caso de la Escuela Normal Superior, una historia reciente y olvidada. Universidad Pedagógica Nacional, Posgrado en Historia de la Educación, Santafé de Bogotá: 1994.

⁴ Hegemonía conservadora y República liberal, tomado de la web en 1917, <http://beatrizzuleta colombia fisica.blogspot.com.co/2011/08/hegemonia-conservadora-y-republica.html>

por parte del entonces comandante del ejército, el general Gustavo Rojas Pinilla, quien asume la presidencia y convoca a todos los sectores del conflicto a entrar en diálogo para que busquen la pacificación del país.

Iniciando el gobierno de facto, surge una nueva etapa para la Universidad Pedagógica de Colombia; se sube su categoría, se le adjuntan otras instituciones educativas y se le asigna la función de contribuir al desarrollo del país, capacitando la mano de obra, en los campos de la agricultura y la industria, sobre todo en el campo de la metalurgia, que recién iniciaba su actividad, en el departamento de Boyacá, con la fundación de la empresa Acerías Paz del Río.

Ya en la década de 1960, la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, dio apertura a la creación de nuevos programas de carácter técnico, dando inicio a una etapa multiprofesional, luego de treinta años en que solo ofrecía programas en el campo de la pedagogía. Esta modalidad ha continuado hasta nuestros días, ofreciendo capacitación en distintas disciplinas, ampliando su cobertura y su área de influencia, posicionándose a nivel nacional como una de las universidades estatales.

En 1925 surgió a la vida política y literaria, el grupo los nuevos, conocido como "*La generación de los nuevos*". Eran intelectuales jóvenes que se inspiraron en la obra "*Ariel*" de José Enrique Rodó y que recibieron el flujo de la revolución Rusa y las ideas socialistas. Pertenecieron a este grupo: Rafael Maya, German Arciniegas, Eliseo Arango, José Enrique Gaviria, Abel botero, Jorge Salamea, León de Greiff, Francisco Humaña Bernal, José Vicente Combariza, Mario García Hereros, Luis Vidales y Carlos Arturo Tapia Sánchez. Este grupo de colombianos ocuparon y lugar destacado en la historia nacional.⁵ Considerados junto con la "*Generación del centenario*", los grupos que más influenciaron la vida colombiana, durante el siglo XX.

⁵ Los nuevos en la historia de Colombia, una generación militante (1925-1999). Tomado de la web en 2017, <http://www.vanguardia.com/opinion/columnistas/95076-los-nuevos-en-la-historia-de-colombia-una-generacion-militante-1925-1999>

En el campo cultural surge en la década 1930 - 1940 una corriente artística nacional denominada Bachue; que significó una ruptura con el arte tradicional que se creaba en Colombia. Convocó a poetas, literatos y artistas plásticos como Pedro Nel Gómez, Luis Alberto Acuña, Ignacio Gómez Jaramillo, Rómulo Rozo , Gonzalo Ariza, Carlos Correa, Gomer Mediana y Carlos Reyes Gutiérrez entre otros, cuyo pensamiento se relacionó con la formación de un nacionalismo trascendente, amplio, ancho y abierto a todos los vientos de renovación; su interés se basaba en la exaltación de lo nacional, representado en lo indígena y el pueblo campesino.⁶

La Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia recibió la influencia de la segunda generación del grupo Bachue, con la presencia del artista David Parra Carranza, vinculado a la institución como docente por cerca de treinta años, donde dejó gran parte de su obra y de la cual nos ocuparemos en el corpus de este trabajo.

Problema de investigación

Siendo la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, una institución pedagógica y técnica; que propende por la formación integral de la sociedad, no ha definido con claridad una política tendiente a la conservación y preservación del patrimonio arqueológico, histórico, artístico, documental y cultural que posee la universidad, tampoco se evidencia que impulse la realización de estudios y trabajos de investigación que conduzcan a poner en valor el inmenso patrimonio cultural que tiene, o que le ha correspondido tener en custodia.

Dicho patrimonio está representado en esculturas, pinturas, dibujos, grabados, material arqueológico (cerámica, textiles, restos óseos, metales) y otras formas de

⁶ MEDINA, Álvaro. Arte colombiano de los años veinte y treinta, Tercer Mundo, 1995.

expresión cultural; producto del desarrollo de pueblos ancestrales y de época presente. Un importante patrimonio al que según expertos, la universidad no le ha prestado la suficiente atención, para garantizar su conservación, preservación y difusión.

Son ocho décadas de funcionamiento que suman, la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia y sus antecesoras: la Escuela Normal Superior de Varones de Tunja, la Escuela Normal Superior de Colombia y la Escuela Normal Universitaria; cuya constante ha sido las restricciones de apoyo para el desarrollo de la arqueología y las demás manifestaciones culturales. Aun así, se presenta un hecho atípico, y es, poder encontrar avances significativos, en lo relativo al rescate y desarrollo de proyectos de investigación, sobre el amplio y variado patrimonio universitario. Un hecho que se ve a primera vista contradictorio, pero que tendrá explicación a continuación:

Sucede que al interior de la universidad, se han venido conformando grupos de investigación, que se han ocupado de estudiar, la arqueología local, para contrastarla con la literatura de carácter histórico, así como la legislación vigente sobre el tema, para poner en contexto el lugar que ocupa la universidad. Esta dinámica ha generado diferencias y resistencias al interior de la institución; porque para la administración de turno, estos grupos de investigación resultan siendo un obstáculo a la hora de tener que proyectar la expansión de las áreas construidas en la universidad. No obstante, lo que los investigadores buscan es la salvaguarda del patrimonio para evitar su destrucción sistemática, proponiendo programas mitigación, sin que eso implique frenar el desarrollo institucional.

La gestión de los investigadores ha dado lugar a la conformación de ocho museos universitarios (tres de ellos destinados a la línea de la arqueología); siendo estas dependencias académicas, las que se han encargado de llevar a cabo las tareas de conservación del patrimonio cultural, hallado y acumulado al interior de la institución educativa. Siendo evidente, que los grupos de investigación, ya sea con

apoyo institucional o sin él, han desarrollado una significativa labor, al preservar dicho patrimonio ancestral; en una dinámica que obedece, más al empeño y tesón de colectivos académicos, que al desarrollo de “políticas culturales”, provenientes de la alta dirección de la universidad.

A pesar de haberse creado en 1965, al interior de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, una Oficina de Planeación⁷ y que tres años más tarde también se creara un Comité de Planeación,⁸ integrado por funcionarios representantes de la alta dirección de la universidad, es claro que no ha surgido desde allí, una política sostenible que propenda por la recuperación y preservación del Patrimonio Cultural en los predios de la universidad. A cambio sí, estudiosos de las ciencias sociales y humanas vinculados a la universidad (no necesariamente como funcionarios), han resuelto emplear sus esfuerzos colectivos e individuales, al propósito de investigar y poner en valor dicho patrimonio, generando unos resultados, que aunque valiosos e importantes, resultan insuficientes a la hora de proteger la memoria histórica de la nación.

Algunos académicos y estudiosos del tema patrimonial han planteado la posibilidad, de que el campus universitario en su sede central, sea declarado Reserva Arqueológica de la Nación, sugiriendo incluso, la adquisición de una sede adicional, destinada al funcionamiento de las actividades propias de la academia, a fin de destinar en su totalidad el actual Campus Universitario, a la conformación de un Parque Temático exclusivo de la Cultura Muisca.

Luego de lograr identificar la problemática hasta aquí enunciada se ha centrado el tema de investigación en la siguiente pregunta: El desarrollo y avance de las políticas culturales llevadas a cabo por la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, respecto de la conservación, preservación y divulgación del

⁷ UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA Y TECNOLÓGICA DE COLOMBIA. Consejo Superior Universitario, Acuerdo 11 de 1965.

⁸ UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA Y TECNOLÓGICA DE COLOMBIA. Consejo Superior Universitario, Acuerdo 17 del 3 de Septiembre de 1969.

patrimonio documental, histórico, arqueológico, artístico y cultural que se halla en sus diferentes sedes académicas, reflejan el compromiso institucional de la formación integral del ser humano, en la que los valores éticos, la cultura y las bondades de la ciencia y la técnica, sean los pilares de su proyección histórica y el objeto de la construcción del conocimiento; tal como lo establecen la misión y visión institucional?.

Límites espacio-temporales

La Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia reconoce sus orígenes en la Escuela Normal Superior de Varones de Tunja, cuando esta entidad creó en 1928 el Curso Suplementario de Especialización, transformado posteriormente en la Facultad de Ciencias de la Educación de Tunja, en 1933. Paralelamente, en Bogotá creó otra Facultad de Ciencias de la Educación, dependiente de la Universidad Nacional de Colombia. Razones políticas llevaron a la fusión de estas facultades en 1936, dando origen a otra institución que se llamó la Escuela Normal Superior de Colombia, convertida en una entidad de alta jerarquía, que volvió a bifurcarse diez y seis años más tarde (1950), asumiendo el nombre de Escuela Normal Universitaria, secciones masculina y femenina.

Finalmente en 1953, sobre las bases de las anteriores instituciones educativas, el gobierno de facto del general Gustavo Rojas Pinilla, mediante el Decreto presidencial No. 2655 de 1953, creó la actual Universidad Pedagógica de Colombia, acumulando actualmente ochenta y ocho años (88) de estar ofreciendo educación a los colombianos y cada vez, ampliando su cobertura, su expansión y su área de influencia. Actualmente cuenta con sede principal en la ciudad de Tunja y sedes seccionales en Duitama, Sogamoso, Chiquinquirá y Villa de Leyva, en el departamento de Boyacá, en la República de Colombia.

III OBJETIVOS

El objetivo general es realizar una investigación de carácter histórico, sobre un variado y amplio patrimonio documental, artístico, arqueológico y cultural, procedente de una comunidad ancestral, precolombina, denominados "Los Muisca". Los estudios serán focalizados en áreas que a manera de Parques Museos Arqueológicos, hoy administra la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, que coinciden o comparten espacio con tres de sus principales sedes académico y administrativas.

Objetivos Específicos

Realizar una aproximación histórica al desarrollo las actividades de localización, conservación preservación y socialización del patrimonio cultural existente en la universidad.

Identificar la permanencia de manifestaciones artísticas y culturales en la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.

Elaborar un documento escrito que evidencie los resultados de la investigación y que a manera de conclusión pueda dar a conocer los aportes que desde la universidad se han dado hacia la valoración y socialización del patrimonio cultural.

IV ESTADO ACTUAL DEL CONOCIMIENTO SOBRE EL TEMA

Estudios de carácter científico, en los campos de la arqueología, la antropología y la historia, han podido determinar que el pueblo Muisca se localizó y floreció con autonomía propia, en la Zona Centro Oriente de Colombia; en la denominada Región Andina, fijando una secuencia temporal que va desde los años 310 d.C. hasta 1537, cuando dio inicio la ocupación y colonización española. Su área de influencia tuvo una extensión cercana a los 30.000 kilómetros cuadrados;

constituyéndose para el Siglo XVI, en el grupo humano de lengua Chibcha más grande de los Andes colombianos, llegando a ser considerada, una de las culturas precolombinas más desarrolladas de la Zona Nororiental de Suramérica.

El área mencionada comprende hoy día los departamentos de Cundinamarca y Boyacá. Su hábitat comprendió la Sabana de Bogotá, Nemocón, Zipaquirá, Ubaté y los valles de Fusagasugá, Cáqueza, Pacho y las circunscripciones de Guatavita y Chocontá, mientras que en el departamento de Boyacá poblaron Tunja, Tundama, Sogamoso, Chiquinquirá y Tenza, principalmente. Su gobierno estuvo liderado por tres jefes supremos que ejercían el dominio absoluto en un área determinada: el Zipa que residía en Funza, gobernaba a Cundinamarca, mientras que el Zaque tuvo su asiento primero en Ramiriquí, pero posteriormente trasladó su sede de gobierno a Hunza (hoy Tunja), a su vez, el santo pontífice de Iraca, máximo líder espiritual y religioso, habitaba en Suamux (hoy Sogamoso), en el departamento de Boyacá.⁹

La ocupación europea en territorio de los Muiscas se inició en el siglo XVI, por parte de Gonzalo Jiménez de Quezada, en lo que fuera el dominio de los Zipas, y seguidamente en el territorio de los Zagues; siendo Aquimín el último aborígen que gobernó a Hunza (Tunja), entre 1537 y 1540, cuando fue engañado y condenado a muerte por los capitanes españoles al mando de Gonzalo Suarez Rendón, dando paso a un periodo de colonización que se prolongó durante tres siglos.¹⁰

La fundación hispánica de Tunja se llevó a cabo el 6 de Agosto de 1539, por parte del capitán español Gonzalo Suarez Rendón, luego de un trágico desenlace, en el que los Muiscas perdieron el gobierno y el control de su territorio. No obstante, el poblamiento de Tunja, por grupos humanos, se remonta a más de dos mil años; como lo demuestran los estudios científicos llevados a cabo por el Grupo

⁹ RUBIO, Ozías S. y BRICEÑO, Manuel. Tunja: Desde su fundación hasta la época presente. Imprenta Eléctrica, Bogotá: 1909.

¹⁰ PÉREZ SILVA, Vicente. *Amores trágicos de Ulima y Aquimenzaque*, Universidad del Cauca. Escritor e investigador. Miembro de la Academia de Historia de Nariño. En: Revista Credencial, Mayo 11 de 2012.

Interdisciplinario de Investigaciones Arqueológicas e Históricas de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Mediante la prueba de carbono 14 han logrado identificar al primer tunjano que se conoce; luego de permanecer en una tumba durante dos mil años, en predios que hoy hacen parte del Campus Universitario, guardando con él miles de años de historia y de saberes; tal como lo establece el informe científico presentado por los investigadores:

“Luego de una década de evaluaciones realizadas en asocio con expertos de la Universidad Externado de Colombia, de Bogotá, el grupo investigador determinó que los huesos, del cráneo hallados correspondían a un hombre de aproximadamente 2.000 años de antigüedad. Los vestigios de alfarería también fueron datados en esa época”.¹¹

En tiempos prehispánicos, Hunza fue sede del Centro Político, Religioso y Cultural de la Confederación Muisca; así mismo, en época colonial, ya con el nombre de Tunja, fue sede del Centro Administrativo de mayor jerarquía, a nivel de lo que se llamó la Nueva Granada. Posteriormente en épocas de emancipación, la provincia de Tunja fue la primera en declarar su independencia, y también la primera en promulgar su propia Constitución Política, acto mediante el cual proclamó su soberanía, el 10 de diciembre 1813.¹²

Al norte de la ciudad de Tunja tiene su sede principal la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, en el mismo lugar en que otrora fuera el asentamiento de la población Muisca, en la Húnza prehispánica. Así mismo, la universidad cuenta con otras sedes académicas en Villa de Leyva y Sogamoso, que reúnen la misma condición, lo que hace de esta institución un caso particular y especial; quizá único en el mundo;¹³ pues conserva tres Parques Arqueológicos, que la hacen depositaria de la colección más grande de bienes materiales de origen

¹¹ NULLVALUE. El tunjano más antiguo de todos los tiempos. En: Periódico El Tiempo, 29 de Septiembre de 2004.

¹² SALAMANCA URIBE, Juana. Provincia de Tunja: Independencia de España y autonomía regional En: Revista Credencial, Historia, No. 243, Marzo, Bogotá: 2010. (Recuperado de la web Agosto de 2016)
<https://www.google.com.co/search?q=SALAMANCA+URIBE%2C+Juana.+Provincia+de+Tunja%3A+Independencia+de+España+y+autonomía+regional+En%3A+Revista>

¹³ PRADILLA RUEDA, Helena y Otros. Patrimonio Arqueológico hacia una política de manejo, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Tunja: 1993.

ancestral Muisca Chibcha; un importante patrimonio, que se suma al ya amplio inventario de bienes culturales dispuestos en varios museos de Colombia, en colecciones privadas, y en otros países del mundo.

El complejo arqueológico que hace parte del campus universitario, en su sede principal en la ciudad de Tunja, reviste significativa importancia por cuanto fue para los muisca el epicentro de los mitos de origen de la vida y lugar de formación. Entre tanto, el lugar que ocupa el Parque Museo Arqueológico de Sogamoso, fue considerado un Centro Religioso de significativa importancia para la comunidad Muisca, pues allí se concentraba el templo que con mayor esplendor se erigiera en honor al dios Sol. Así mismo, la actual sede del Parque Museo Arqueológico "Observatorio Solar Muisca", llamado también Observatorio Astronómico "El infiernito", ubicado en el área rural de Villa de Leyva, contiene un conjunto de grandes monolitos tallados en formas fálicas, referidas a símbolos de la fertilidad. Se encuentran allí también, otra serie de columnas de menor tamaño, talladas en piedra, conformando dos alineaciones, que los arqueólogos han asociado a un "Observatorio Astronómico", que permitía a sus creadores, proyectar sus actividades cotidianas, principalmente las relacionadas con sus labores agrícolas.¹⁴

Los tres Parques Museo Arqueológicos universitarios citados anteriormente, han sido fuente de consulta para varios estudiosos de las ciencias humanas, cuyos informes de investigación han resultado más que indispensable para el estudio y comprensión del pasado, presente y futuro de la sociedad Colombiana. En suma, la colección arqueológica que conserva la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, está conformada por un sin número de objetos y artefactos procedentes de la cultura Muisca, en sus diversas características y modalidades: artes, industria textil, agricultura, armas, instrumentos musicales, tratamiento de

¹⁴ UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA Y TECNOLÓGICA DE COLOMBIA. Plan de manejo del patrimonio arqueológico en la, en Tunja, Sogamoso y Villa de Leyva, UPTC, Tunja: 2006.

los muertos y culto a los antepasados.¹⁵ Es sin duda, un importante patrimonio cultural que forma parte integral de la memoria colectiva, y referente de identidad para todos los colombianos.¹⁶ Corresponde a los museos de la universidad asumir la responsabilidad de resguardar el legado cultural heredado de los indígenas Muisca Chibchas; constituyéndose en Centros Académicos, de gran valor cultural; fuente para el conocimiento y espacio de reflexión con el pasado histórico.

V MARCO TEÓRICO

La mira central de este análisis estará puesta en la búsqueda de todo lo que implique la representación de expresiones, artísticas y vivencias culturales de una comunidad ancestral como la Muisca Chibcha, que sufrió la devastación de su cultura, a tal punto, que lo que pueda existir de prevalencias de esa cultura, carecen del pleno reconocimiento por parte de un gran porcentaje de la sociedad colombiana.

Por lo que el abordaje será focalizado en un sector de la geográfica colombiana, que aunque reducido a un área relativamente pequeña, tiene la connotación, de haber sido para esta comunidad Muisca Chibcha, epicentro político y religioso de un territorio mucho más amplio que hoy es "reconocido" por quienes se consideran directos descendientes del "Estado Nación Muisca Chibcha."

Será necesario hacer una aproximación a cierta dimensión de lo simbólico-cultural, para lo cual se requiere plantear algunos parámetros que sirvan de ejes conceptuales sobre los que apoyar la lectura interpretativa del cuerpo del trabajo.

¹⁵ SILVA CELIS, Eliecer. *El museo arqueológico y etnográfico. El parque Arqueológico de Sogamoso*. En: Revista Educación, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, año V, No. 2, Septiembre, Tunja: 1964. p102 – 107.

¹⁶ UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA Y TECNOLÓGICA DE COLOMBIA. Red de museos UPTC, Portafolio de servicios, Tunja: 2009.

Abordaremos el concepto de la historia del arte, al igual que la conceptualización sobre las culturas precolombinas y la indagación de la literatura que recogieron los cronistas (ya citados en la parte introductoria del proyecto), así como la información que brindan los bienes materiales, presentes en varios de los museos locales, como de otras regiones de Colombia, que son sin duda una fuente documental para aproximarnos al conocimiento de sus manifestaciones artísticas y culturales.

Se abordan los estudios realizados al interior de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, que presentan momentos históricos de los hallazgos arqueológicos, en el transcurso ochenta años aproximadamente. Algunos de esos autores son: Gregorio Hernández de Alba, Eliecer Silva Celis, Elena Pradilla Rueda, German Villate Santander, Jaime Gutiérrez, Neyla Castillo, Abel Martínez Martin, etc.. Igualmente hacer un seguimiento a los Planes de Manejo Arqueológico, proyectados al interior de la universidad, que aunque no se evidencia un estricto cumplimiento en su desarrollo, resultan de gran interés por los diagnósticos que sobre el asunto, se presentan allí.

VI HIPÓTESIS DE TRABAJO.

La universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, desde su alta dirección no ha tenido como política, favorecer o incentivar la salva guarda del patrimonio cultural yacente y existente en el campus universitario. Lo que en esta materia se ha hecho, en buena parte obedece más a la iniciativa de profesores, estudiantes, personal administrativo, artistas y gestores culturales, que con su interés y dedicación han contribuido a la conformación de dependencias museales, con el pretexto de brindar complementación a los programas formales ofrecidos por la universidad.

La creación de los museos universitarios, ha permitido investigar, coleccionar, preservar y socializar y poner en valor, el patrimonio cultural de la universidad. Muy a pesar de no existir por parte de la alta dirección de la universidad, una política sostenible en el tiempo para conservar y preservar el patrimonio artístico y cultural, se evidencia la existencia de un patrimonio amplio y variado, de expresiones artísticas y culturales de comunidades ancestrales, pero su valorización y socialización pudo estar rezagada a las políticas culturales, llevadas a cabo en el ámbito nacional y mundial. Así mismo, en cuanto al desarrollo museístico, la universidad no está cumpliendo con el carácter pedagógico e investigativo que sus fundadores quisieron dar a dichas dependencias.

El resultado de la investigación: estudio y conocimiento del patrimonio de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, representado en los bienes artísticos, históricos, arqueológicos y culturales, podrá ayudar a poner en valor y hacer visible un patrimonio que le corresponde a la universidad, a la región y a la humanidad.

Para facilitar la comprensión de este trabajo, se ha dividido en cuatro capítulos que aportan referentes históricos de las manifestaciones artísticas y culturales muisca en la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia: **Capítulo primero:** Se hace una síntesis histórica de la trayectoria de la universidad. **Capítulo segundo:** Se hace referencia a la comunidad muisca, su tiempo, su área de influencia y sus evidencias artísticas y culturales, halladas en uno de los núcleos habitacionales y ceremoniales que han resultado coincidentes con el área donde se fundó la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. **Capítulo tercero:** Se refiere a las prevalencias culturales muisca que aún perviven en la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia en su área de influencia. **Capítulo cuarto:** Se enuncian algunos lineamientos internos y externos que le indican a la universidad pedagógica y Tecnológica de Colombia, su obligación de conservar y preservar el patrimonio documental, artístico, arqueológico, artístico y cultural, presente en la institución. **Capítulo quinto:** Se enuncian algunas conclusiones que se fueron decantando en el transcurso de la investigación y que

dejan afirmaciones pero también preguntas, para seguir trabajando en procura de conocer una comunidad, que cada vez nos sorprende con su nivel de desarrollo al que llegó y que el tiempo no ha podido barrar.

Después de conocer la riqueza artística y cultural que muestran los bienes materiales heredados de una sociedad ancestral, que para la mayoría de los colombianos ha desaparecido; sería pertinente hacerse la siguiente pregunta: donde están los autores de estas manifestaciones artísticas y culturales, que aunque la historia los ubica en otro tiempo y lugar, su cultura sigue arraigada en la sociedad cundiboyacense.?

CAPÍTULO 1.

REFERENTES HISTORICOS DE LA UNIVERSIDAD PEDAGOGICA Y TECNOLOGICA DE COLOMBIA

La Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia – UPTC, tiene su origen en dos instituciones educativas, de destacada trascendencia en el ámbito nacional. Son ellas: la **Universidad Nacional de Colombia**, con su sede principal en la ciudad de Bogotá, fundada en 1867 y la **Escuela Normal Superior de Varones de Tunja** fundada en 1870. Estas instituciones dirigidas por eminentes educadores como Julius Sieber y Rafael Bernal Jiménez, y con el apoyo decidido de un estadista Boyacense como Enrique Olaya Herrera, aportaron desde lo pedagógico y organizacional las bases para consolidar, a comienzos de la década de los 30s del siglo XX, la creación de las **Facultades de Ciencias de la Educación de Bogotá y Tunja**.

La Escuela Normal Superior de Varones de Tunja fue creada en 1870, cuando gobernaba en los Estados Unidos de Colombia el presidente Eustorgio Salgar, quien se acompañó del eximio educador Dámaso Zapata, para llevar a cabo una reforma educativa, inspirada en el método pestalociano, que por entonces se seguía en Europa. La reforma educativa se centró en la creación de Escuelas Normales en cada uno de los nueve estados soberanos que integraban los Estados Unidos de Colombia, para entonces, una nación con modelo de gobierno federalista.

En enero de 1872 llegaron a Colombia los educadores alemanes que se encargaron de abrir y dirigir las nueve Escuelas Normales destinadas a la formación de maestros de la enseñanza primaria. Le correspondió dirigir la Escuela Normal de Varones de Tunja, al ilustre educador alemán **Ernesto Hotschick**, quien ostentó el cargo de rector hasta 1883, imprimiéndole a la

institución educativa, el sello permanente de estricta disciplina y de alto rigor académico. Hotschick, quien era protestante, se hizo católico y se casó en Moniquirá con una dama boyacense, luego de dejar la rectoría se dedicó al comercio y a la agricultura, y finalmente se radicó en la ciudad de Garagoa, donde murió en 1903.¹⁷

La Escuela Normal de Varones de Tunja abrió sus puertas a ocho estudiantes, el 22 de septiembre de 1872, cuyo funcionamiento se llevó a cabo en la denominada "Casa de la Torre", actualmente sede de la Gobernación del Departamento de Boyacá; muy pronto se convirtió en la Normal Superior más prestigiosa del país.

En 1925 era director de educación del departamento de Boyacá el destacado pedagogo nacido en Paipa, **Rafael Bernal Jiménez**, conocedor del inmenso prestigio de la Escuela Normal de Varones de Tunja, pero también de las necesidades que en materia educativa afectaban al país, viajó a Europa para contactarse con los más prestigiosos educadores de la época. Para esa empresa contó con el apoyo del gobernador de Boyacá, Silvino Rodríguez. Bernal Jiménez contrató en Alemania al pedagogo **Julius Sieber** para que se hiciera cargo de la rectoría de la Escuela Normal de Varones de Tunja.

Julius Sieber asumió la rectoría de la Escuela Normal de Varones de Tunja desde 1926, y junto con Bernal Jiménez, organizaron en 1928 el **Curso Suplementario de Especialización**,¹⁸ una institución superior destinada a la preparación de profesores para colegios de bachillerato. Inició labores con un solo alumno, el maestro José Estiliano Acosta Gómez, graduándose como licenciado en Física y Química, pero sus estudios no pararon ahí y años más tarde se graduó como

¹⁷ GAMBOA BOHÓRQUEZ, Justo Alfonso. *Reseña histórica de la Escuela normal Superior de Varones de Tunja*, Bogotá: 2005. Recuperado de la Web Septiembre 2016, http://www.normalistas.org/Normal_Gamboa.pdf

¹⁸ JULIUS SIEBER. Fue un pedagogo que hizo parte de la segunda misión alemana, contratado por el gobierno de Boyacá en 1925, para emprender reformas educativas; este académico trajo a Colombia el modelo pedagógico de las Escuelas Normales europeas, ejerció gran influencia en la educación boyacense.

doctor en la misma institución, a la que también le prestó sus servicios como docente y administrativo.¹⁹

Cinco años más tarde, se promulgó el Decreto Ejecutivo No. 301 de 1933,²⁰ y estableció que el Curso Suplementario de Especialización, debía reorganizarse hasta tomar el carácter de una **Facultad de Pedagogía**; constituyéndose en la primera institución superior en el campo de la pedagogía en Colombia; su objetivo estuvo orientado a la preparación de profesores para las Escuelas Normales y la segunda enseñanza, para lo cual se desarrollaron programas como naturalista matemática, pedagogía y filología.

Para inicios de los años 30s del siglo XX, la formación pedagógica era para el país, una necesidad apremiante. Ejercía como presidente de la República de Colombia, el boyacense Enrique Olaya Herrera, quien a través del Decreto ejecutivo No. 1379 de 1934²¹; creó la **Facultad de Ciencias de la Educación de Tunja**, dándole así continuidad al **Curso Suplementario de Especialización** que era financiado por el departamento de Boyacá desde 1928.

La *Facultad de Ciencias de la Educación de Tunja*, se creó como dependencia de la Escuela Normal de Institutores de Tunja y como parte de la Universidad Nacional de Colombia, y en consecuencia bajo la dirección del Ministerio de Educación Nacional. Sus programas académicos fueron: las especializaciones en Matemáticas y Física, Física y Química e Idiomas modernos; con una duración de cuatro años para obtener el título de licenciado. Además con la posibilidad de conceder título de doctor a quienes cursaren estudios dos años adicionales a la obtención de la licenciatura. Para asuntos de organización de la Facultad de Ciencias de la Educación de Tunja, se aplicó el reglamento de la también recién

¹⁹ ACOSTA GÓMEZ, José Estiliano. *Retrospecto y perspectiva de una institución universitaria*. En: Revista Pensamiento y Acción, No. 7, Octubre, Tunja: 1978. p6-8.

²⁰ PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA DE COLOMBIA. Decreto 301 de 1933

²¹ PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA DE COLOMBIA. Decreto 1379 de 1934

creada, Facultad de Ciencias de la Educación de Bogotá, que a su vez dependía de la Universidad Nacional de Colombia.²²

En el proceso de creación de las anteriores instituciones educativas, hay que destacar la participación del académico boyacense **Rafael Bernal Jiménez**; pues como secretario de Educación de Boyacá, contribuyó a la reorganización de la Escuela Normal de Varones de Tunja, de donde nació el ya mencionado **Curso Suplementario de Especialización**, transformado luego en la Facultad de Ciencias de la Educación de Tunja. El mismo académico Bernal Jiménez proyectó la creación de la **Facultad de Ciencias de la Educación de Bogotá**, a pedido del entonces presidente de la República de Colombia, Olaya Herrera.

*“Procedí a elaborar con todo cuidado el Decreto sobre fundación de una Facultad de Ciencias de la Educación y el presidente Enrique Olaya Herrera expidió sin dilación el Decreto 1990 de Diciembre 5 de 1933”, que constituye la verdadera Acta de Fundación de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.*²³

En el año de 1926, durante la presidencia de José Abadía, llega al país la denominada Segunda Misión Alemana, dirigida por Francisca Radke, quien el 9 de marzo de 1927, crea y pone en funcionamiento el **Instituto Pedagógico Nacional para Señoritas**, en la ciudad de Bogotá; bajo procesos educativos propios de la Escuela Activa.²⁴ Esto nos indica que en los inicios de la década de los años 30s, el país contaba con tres Facultades de Ciencias de la Educación; dos funcionando en Bogotá y otra en la ciudad de Tunja, que como se observará más adelante, fueron fusionadas para dar paso a una sola institución de más jerarquía.

Entramos a referirnos a otra línea institucional que fue coparticipe de la creación de la institución universitaria objeto de este estudio. Estando como presidente de

²² PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA DE COLOMBIA. Decreto 1379 de 1934

²³ BERNAL JIMENEZ, Rafael. Génesis de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. En: Archivo UPTC. 1973.

²⁴ Ver: Instituto Pedagógico nacional para señoritas. Consultado en la web Septiembre de 2016 https://es.wikipedia.org/wiki/Instituto_Pedag%C3%B3gico_Nacional

los Estados Unidos de Colombia el boyacense Santos Acosta, se creó a través de la Ley 66 de 1867, la Universidad Nacional de los Estados Unidos de Colombia, hoy conocida como **Universidad Nacional de Colombia**. Su trayectoria histórica, su tamaño y capacidad de investigación, la han convertido en uno de los Centros Académicos más importantes de Colombia, y más destacados de América Latina. Fue la Universidad Nacional, la que estableció los lineamientos por los cuales se debían regir las primeras Facultades de Ciencias de la Educación, que para inicios de la década de los años treinta del siglo XX funcionaban en el país.

Hacia 1930, finalizaba en Colombia un periodo de 45 años de hegemonía de gobiernos de filiación conservadora; los síntomas de modernización obligaron al Estado a promover reformas en el campo educativo, buscando ampliar su cobertura y poder atender a la modificación de los métodos y contenidos de la enseñanza; para articularla a las nuevas condiciones sociales. Algunos dirigentes propusieron empezar por la preparación de los profesores, para que más adelante estuvieran en capacidad de ejecutar las políticas que diseñara el gobierno central.²⁵

Escuela Normal Superior de Colombia

Surge entonces la denominada "**Republica liberal**" que se produjo en Colombia entre 1930 y 1946, lo que condujo nuevamente al establecimiento de un gobierno de filiación liberal, el cual impulsó una restructuración en materia educativa, seguida de grandes transformaciones, orientadas a ampliar la cobertura escolar y bajar las tasas de analfabetismo. La educación fue considerada el medio ideal para aprehender la realidad nacional y lograr una mayor integración territorial y social. Estas reformas permitieron el ingreso de la mujer colombiana a la educación superior, el establecimiento de los colegios y escuelas mixtas, y la

²⁵ PRIETO V., Víctor Manuel. El instituto Pedagógico Nacional y la educación de la mujer, Universidad 1927 - 1936, Universidad Pedagógica Nacional. Consultado en la web Septiembre de 2016 http://www.pedagogica.edu.co/storage/rce/articulos/rce34_05ensa.pdf

abolición de las discriminaciones raciales, religiosas y de origen en las instituciones escolares.

Piezas claves en la reforma educativa fueron la modernización de la Universidad Nacional y de las Escuelas Normales, muchas de las cuales pasaron a manos del Estado. La reforma educativa conllevó en 1935, a la fusión de las tres Facultades de Educación existentes hasta ese momento en el país. Fueron ellas: La Facultad de Ciencias de la Educación de Tunja, La Facultad de Ciencias de la Educación de Bogotá y el Instituto Pedagógico Femenino de Bogotá, para dar paso a una nueva institución denominada *Escuela Normal Superior de Colombia*, considerada por muchos académicos e historiadores como uno de los grandes experimentos de la educación en Colombia. Contó con la colaboración de una serie de intelectuales europeos que huyendo del fascismo vinieron a Colombia a aportar al conocimiento de disciplinas nuevas, como la antropología, la sicología y la geografía.

La Escuela Normal Superior de Colombia fue creada por Ley 21 de 1936,²⁶ agrupando las tres Facultades de Educación existentes en el país: La Facultad de Ciencias de la Educación de Tunja, la Facultad de Ciencias de la Educación de Bogotá y el Instituto Pedagógico Nacional para Señoritas. Su reorganización se hizo dos años más tarde, estableciendo las secciones de Ciencias Sociales, Ciencias Físicas y Matemáticas, Ciencias Biológicas y Química, y Filología e Idiomas. Su sede funcional fue la ciudad de Bogotá y su recurso humano, estuvo reforzado con una excelente nómina de profesores, nacionales y extranjeros, provenientes de Alemania, Inglaterra, Francia, Estados Unidos de América, Rusia y España, cuya filosofía universitaria se enfocó hacia la investigación científica y la docencia.

Fue una institución protagónica en cuanto se refiere a la formación de la matriz humana y la epistemología; en donde disciplinas como la antropología, la

²⁶ SENADO DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA. Ley 21 de 1936

psicología, la lingüística y la geografía encontraron un ambiente propicio para su desarrollo.²⁷

Con aproximadamente diez y seis años de funcionamiento, la Escuela Normal Superior de Colombia se caracterizó por la implementación de altos índices de calidad y rigor científico; en esta entidad nacieron, el Instituto Nicolás Esguerra, el Curso de Información Pedagógica, el Instituto Nacional de Educación Física, el Instituto de Psicología Experimental y el Instituto Etnológico Nacional (hoy Instituto Colombiano de Antropología e Historia - ICANH); algunas de estas entidades aún se conservan y cuentan con autonomía propia. De las aulas de la Escuela Normal Superior de Colombia salieron grandes hombres de la ciencia y las humanidades, quienes se convirtieron en los multiplicadores del saber pedagógico en el ámbito nacional.

Finalizando la década de los 40s del siglo XX, se dieron nuevamente cambios, en los cuadros de la política nacional, al pasar a gobernar nuevamente el partido conservador; el sector educativo entró en una nueva crisis; aparecieron nuevas formas de concebir los valores, dando como resultado, la división de la Escuela Normal Superior de Colombia, en dos secciones: la sección femenina, que continuó su funcionamiento en Bogotá, mientras que la sección masculina, fue trasladada a la ciudad de Tunja, lo que es considerado por algunos académicos e historiadores, como el regreso a la capital de Boyacá, de la antigua Facultad de Ciencias de la Educación; que aparte de haber sido dividida en dos secciones por razón de género, adquiere un nuevo nombre; el de Escuela Normal Universitaria.

²⁷ CUBILLOS BERNAL, Julio Santiago. Agustín Nieto Caballero y el proceso de apropiación del pensamiento pedagógico y filosófico de Jhon Dewey, Editorial Universidad del Valle, 2007. Consultado en la web en 2017 <https://www.google.com.co/search?q=CUBILLOS+BERNAL%2C+Julio+Santiago.+Agustín+Nieto+Caballero+y+el+proceso+de+apropiación+del+pensamiento+pedagógico+y+filosófico+de+Jhon+Dewey%2C+Editorial+Universidad+del+Valle%2C+2007&oq=CUBILLOS+BER>

Escuela Normal Universitaria

La división de la Escuela Normal Superior de Colombia, se dio a través del Decreto 192 de 1951,²⁸ firmando por el entonces presidente de la república Laureano Gómez, creando la Escuela, con sus dos secciones masculina y femenina: La sección masculina, fue trasladada a la ciudad de Tunja, con sus estudiantes y su respectivo cuerpo de profesores. El objetivo de esta entidad fue la promoción del profesorado universitario.

Esta etapa institucional denominada Escuela Normal Universitaria, es realmente poco conocida, debido a su corta duración, que fue de tres años; siendo la transición entre la Escuela Normal Superior de Colombia, que funcionó en Bogotá durante diez y seis años, y la naciente Universidad Pedagógica de Colombia, con su sección masculina en Tunja y la sección femenina en Bogotá. La sección femenina con sede en Bogotá vino a conformar la Universidad Pedagógica Nacional, mientras que la sección masculina en Tunja, dio lugar la conformación de la Universidad Pedagógica de Colombia.

Mediante el Decreto 2655 del 10 de Octubre de 1953, y bajo el gobierno presidencial del general Gustavo Rojas Pinilla,²⁹ se creó la Universidad Pedagógica de Colombia, dando continuidad a la Escuela Normal Universitaria; y anexándole otros institutos educativos y tecnológicos, que ya venían funcionando en el departamento de Boyacá, y que a través del citado decreto, quedaron bajo la tutela de la recién creada universidad. En cuanto a su aspecto organizativo, la nueva institución educativa siguió rigiéndose por el reglamento de la Universidad Nacional de Colombia, pero cinco años más tarde, mediante la Ley 73 de 1958, le fijan su estructura orgánica y la definen como entidad autónoma, con estatutos y presupuesto propios.³⁰

²⁸ PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA DE COLOMBIA. Decreto 192 de 1951.

²⁹ PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA DE COLOMBIA. Decreto 2655 del 10 de octubre de 1953.

³⁰ SENADO DE LA REPUBLICA DE COLOMBIA. Ley 73 de 1958.

Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia

Para 1960, la universidad ya había cumplido siete años de fundación, y había adquirido también, la "autonomía Universitaria", el país mostraba altos niveles de analfabetismo, entre tanto el departamento de Boyacá, recientemente había implementado en el Corredor Industrial de Sogamoso, la empresa de "Acerías Paz del Río", y requería mano de obra calificada, tanto el nivel asistencial como en el directivo. Al interior de la universidad se fueron dando los cambios, que demandaban las nuevas necesidades de la región y el país. Necesidades que exigían la creación de otros programas de carácter técnico, que acompañaran el desarrollo industrial y agrícola que requerían los colombianos. Fue así que mediante Acuerdo 01 de 1960,³¹ el Consejo Superior Universitario creó la Facultad de Agronomía, con sede inicialmente en el municipio de Paipa, pero muy pronto fue trasladada a la ciudad de Tunja.

Un año más tarde, por Acuerdo 01 de 1961, expedido por el Consejo Superior Universitario,³² se creó el Instituto Tecnológico que incluyó las Facultades de Ingeniería Metalúrgica, Ingeniería de Minas e Ingeniería de Transporte, su autorización de funcionamiento fue otorgado en 1961, por la Asociación Colombiana de Universidades, con lo cual, la institución que hasta entonces era eminentemente pedagógica, dio inicio a la conformación de programas técnicos, ampliando así, su espectro multiprofesional.³³ La apertura de estos nuevos programas de carácter técnico, llevó a la institución a complementar el nombre que había asumido desde 1953, para empezar a denominarse Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, que es como actualmente se conoce.³⁴

³¹ UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA Y TECNOLÓGICA DE COLOMBIA. Consejo Superior Universitario, Acuerdo 01 de 1960.

³² UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA Y TECNOLÓGICA DE COLOMBIA. Consejo Superior Universitario Acuerdo 01 de 1961.

³³ ASOCIACIÓN COLOMBIANA DE UNIVERSIDADES. Acuerdo No 13 de Junio 7 de 1961.

³⁴ CONGRESO DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA. Ley 73 del 14 de Diciembre de 1962.

Ochenta años de trayectoria educativa, colocan a esta institución boyacense a ocupar un lugar destacado en el campo de la pedagogía y en otras ramas del saber, en Colombia. La experiencia que ha ido acumulando la institución a lo largo de su desarrollo histórico, le ha permitido consolidarse principalmente en la Región Centro Oriente de Colombia. Su misión y visión se ha ido transformando, en razón de la dinámica y el compromiso con su entorno social.

La institución que en sus comienzos fue eminentemente pedagógica, ha ido transformándose y ampliando su cobertura y oferta académica, hasta contar hoy con 65 programas de pregrado, 40 especializaciones, 33 maestrías, 7 doctorados y 1 pos doctorado. Cuenta con una población estudiantil de más de treinta mil (30.000) alumnos, ha ampliado sus nuevas sedes académicas, la principal en Tunja, pero además en Duitama, Sogamoso y Chiquinquirá, al igual que Centros Académicas a Distancia, en varias ciudades de Boyacá y otros departamentos de Colombia.

Misión de la universidad

La Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, sustentada en el pensamiento pedagógico y tecnológico, y en razón de su carácter público y nacional, tiene como misión la transformación y desarrollo de la sociedad colombiana, mediante la formación integral del ser humano, en la que los valores éticos, culturales y las bondades de la ciencia y la técnica, sean los pilares de su proyección histórica y el objeto de la construcción del conocimiento.

En su función social se compromete con el ofrecimiento de programas formales profesionales y disciplinares, en los niveles de pregrado, postgrado y de formación permanente, que hacen efectivos los derechos humanos individuales, colectivos y culturales pertinentes para el desarrollo económico y ecológico de la nación, y la

permanente observación de los adelantos tecnológicos y su asimilación prioritaria para la consolidación de una sociedad con bienestar y desarrollo social

Visión de la universidad

En su carácter público estatal, autónomo y democrático, la Universidad está considerada como una de las mejores universidades estatales del país, con proyección internacional e identidad latinoamericana. Desde la pedagogía y la investigación, en los diferentes niveles de educación superior, en los campos de las ciencias, la cultura, el arte, la técnica, la tecnología y las humanidades, formará profesionales, competentes, innovadores, pensadores críticos, con responsabilidad social, solidarios y promotores de convivencia.

La Universidad estará reconocida institucionalmente en el ámbito nacional e internacional, por sus actividades de docencia, investigación y de extensión de alta calidad, excelencia académica y pertinencia social. Como institución de educación superior, se constituirá en un referente obligado para la solución de los problemas del país y del desarrollo regional, vinculada a la construcción de un proyecto de nación con identidad, equidad y justicia social.³⁵

1.1 PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO MUISCA EN LA UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA Y TECNOLÓGICA DE COLOMBIA

A esta institución educativa, la ha correspondido; sin proponérselo, mantener en custodia un patrimonio ancestral que correspondiera a grupos humanos prehispánicos, que fueron desplazados de su territorio, al momento de producirse la colonización española, en el siglo XVI. Sus vestigios se han venido descubriendo desde 1937, momento en que se inició el alistamiento para la fundación y erección de la planta física destinada a albergar, lo que hoy se conoce como la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.

³⁵ UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA Y TECNOLÓGICA DE COLOMBIA. Plan Maestro de Desarrollo 2012 – 2019.

Dicho patrimonio se ha venido hallando en momentos y lugares distintos, en la medida en que la universidad ha ido ampliando su campo de acción y cobertura, poniendo al descubierto una gran riqueza cultural, que se ha venido estudiando y valorando como parte integral de la nacionalidad colombiana. Solo mediante el conocimiento de dicho patrimonio, será posible ampliar las fronteras del conocimiento, para la comprensión de la sociedad americana.

Resulta de gran utilidad hacer una aproximación a lo que significa la salvaguarda de los bienes de origen ancestral y que hoy día forman parte del patrimonio cultural de la universidad. Sobre este particular, la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual – OMPI, se refiere al patrimonio cultural e intelectual de los pueblos indígenas, indicando que, *“está formado por las prácticas, los conocimientos y los modos de vida tradicionales que caracterizan a un pueblo determinado. Los conservadores de la propiedad cultural e intelectual de los pueblos indígenas deben guiarse por las costumbres, las leyes y las prácticas aplicadas a individuos, un clan o a la población en su conjunto”*. Así mismo, el patrimonio de un pueblo indígena comprende:³⁶

La lengua, el arte, la música, la danza, la canción y la ceremonia
Las prácticas y los conocimientos agrícolas, técnicos y ecológicos
La espiritualidad, los sitios sagrados, y los restos humanos ancestrales
La documentación sobre los elementos procedentes.

Sobre el patrimonio cultural, el profesor Juan Manuel Monterroso Montero³⁷ manifiesta que lo más importante es; que quienes tienen la responsabilidad sepan gestionarlo, y que los historiadores deben asumir la tarea de socializarlo a lo más amplio de la sociedad.³⁸

Refiriéndose a la cultura dice: *“debe ser considerada como el conjunto de los rasgos distintivos espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o a un grupo social, que abarca, además de las artes y las letras; los modos de vida, la manera de vivir juntos, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias”*.³⁹

³⁶ ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL. La OMPI y los pueblos indígenas, Folleto No. 12.

³⁷ JUAN MANUEL MONTERROSO MONTERO, es un académico de la Universidad de Santiago de Compostela en España, conocedor e investigador sobre temas de la historia del arte y de la cultura.

³⁸ Idem.

³⁹ MONTERROSO MONTERO, Juan Manuel. Seminario sobre Metodología e Investigación 2012, Universidad Pablo de Olavide, Septiembre, Sevilla: 2012.

Las culturas ancestrales se distinguen por su autenticidad; entendida como la suma de características sustanciales, históricamente, determinadas: del original hasta el estado actual, como resultado de las varias transformaciones que han ocurrido en el tiempo.

El concepto de pertenencia de un bien o conjunto de bienes determinados al patrimonio arqueológico no tiene carácter declarativo, sino de reconocimiento en materia técnica y científica,⁴⁰ por tanto el patrimonio arqueológico yacente en los campus de la universidad, constituye en su conjunto un bien cultural que le corresponde a la sociedad colombiana, y por extensión, a toda la humanidad.⁴¹

Las ciudades de Tunja, Sogamoso y Villa de Leyva, hacen parte de los 123 municipios que conforman el departamento de Boyacá, en Colombia. En cada uno de estos tres municipios, la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia cuenta con un Museo Parque Arqueológico, donde se conserva in situ, la evidencia de la existencia de la cultura ancestral indígena Muisca. Estos tres museos se sitúan sobre yacimientos arqueológicos de significativa importancia, para la construcción de los procesos de poblamiento de las culturas prehispánicas de la región cundiboyacense.⁴²

Los registros arqueológicos evidencian un poblamiento humano, con una antigüedad de aproximadamente 3.000 años; si tomamos en cuenta los hallazgos que muestran la existencia de la cultura Herrera; un pueblo recolector y alfarero, anterior a los Muiscas. Esta última cultura, la Muisca, estaba en plena etapa de desarrollo cuando vino la ocupación española, durante el siglo XVI al XVIII, a esta etapa de colonización le siguió un periodo republicano.

⁴⁰ PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA. Decreto No. 833 de 2002.

⁴¹ TORO, Luz Miriam. *Arte precolombino*. En: Revista Semana, Decora, Noviembre, Bogotá: 1998.

⁴² GROOT SÁENZ, Ana María y DÍAZ P., Nora. Reformulación del Plan de Manejo Arqueológico, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Tunja: 2014.

CRONOLOGÍA – TIPOLOGÍA

PERIODO		RANGO TEMPORAL	
I	Herrera	Temprano	800 a.C - 800 d.C
II	Muisca Temprano		800 d.C – 1200 d.C
III	Muisca Tardío	Medio	1200 d.C – 1600 d.C
IV	Colonial	Tardío	1600 – 1950 d.C
V	Republicano - Moderno		

Fuente: Ana María Groot Sáenz

Los estudios arqueológicos permiten inferir, que durante el periodo Muisca hubo una estrecha relación entre Suamox y Hunza (Sogamoso y Tunja); lugares referidos como el origen del cosmos y la humanidad muisca, cuyos gobernantes; los caciques ejercieron autoridad política y religiosa, con influencia en la región citada anteriormente, mientras que el cacicazgo de Villa de Leyva, a pesar de estar cercano a Húnza, era independiente.

Los sitios arqueológicos que hoy controla la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, evidencian largos procesos de adaptación, acumulación de experiencias y conocimientos, que definen una relación de una comunidad ancestral con un medio natural, que las nuevas generaciones han recibido como herencia.⁴³ Una herencia que todavía no se ha sabido valorar, en parte por la transformación cultural venida de Europa, pero también por la falta de conocimiento del pasado histórico de Colombia.

⁴³ UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA Y TECNOLÓGICA DE COLOMBIA. Plan de manejo del patrimonio arqueológico, en Tunja, Sogamoso y Villa de Leyva, UPTC, Tunja: 2006.

Desde su génesis, la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia ha tenido una tradición en la formación de historiadores, investigadores y docentes, que han contribuido al estudio y avance de las ciencias sociales en Colombia. En la década de los 30s del siglo XX, mediante Decreto 1990 de del 5 de diciembre de 1933, se creó la Facultad de Ciencias de la Educación y se estableció la Sección Ciencias Históricas y Geográficas, cuyos fines específicos y profesionales, se orientaron a la formación de catedráticos especializados en las ciencias históricas y geográficas, destinadas a transmitir sus conocimientos a los alumnos de enseñanza secundaria y normalista.

Con la colaboración de los antropólogos Justus Wolfran, Paul Rivet, Gerhard Masur y otros, se estimularon los estudios especializados en arqueología e historia. Y con la influencia del antropólogo Paul Rivet, el gran teórico e investigador sobre los orígenes del Hombre Americano, se creó la Sección de Ciencias Sociales de la Escuela Normal Superior de Colombia, de esta institución surgió el Instituto Etnológico Nacional y bajo su dirección, el Curso de Investigación Etnológica con especialización en América y Colombia. Se iniciaron las excavaciones arqueológicas y los estudios etnológicos en el territorio nacional y se inició una campaña tendiente a evitar que la riqueza arqueológica se siguiera extinguiendo en Colombia.

Fue en la Escuela Normal Superior de Colombia donde se formaron los primeros profesionales arqueólogos y etnólogos, destacando entre ellos a: Jaime Jaramillo Uribe, Eliecer Silva Celis, Luis Duque Gómez, Graciliano Arcila, Darío Mesa, Rafael Tovar Ariza, Julio Cesar Cubillos, Milciades Chaves, Virginia Gutiérrez, Aquiles Escalante, Armando Gómez la Torre, Luis David Morantes, Mercedes Arciniegas y otros investigadores colombianos que realizaron importantes investigaciones y aportes a la historiografía, a la arqueología, y a la etnografía en Colombia.⁴⁴ De los profesionales citados anteriormente, resaltamos los nombres

⁴⁴ La formación avanzada en los estudios históricos. En: Archivo, UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA Y TECNOLÓGICA DE COLOMBIA, Sección Maestría en Historia, Contenidos programáticos, 1984.

de Rafael Tovar Ariza y Eliecer Silva Celis, por haberse desempeñado como rectores de la misma institución que los formó, el segundo de ellos destacándose como incansable investigador de la cultura Chibcha; fue así, que toda su vida laboral y profesional la dedicó a la docencia y a la investigación de las culturas originarias de América. Su principal legado se encuentra en la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia y por tanto, en el transcurso de este trabajo se hará un aparte, para mencionar algunas de sus más destacadas realizaciones.

Los estudios arqueológicos llevados a cabo en la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, se hallan asociados a la formación de los museos universitarios; y son estas instituciones las que guardan las piezas arqueológicas y desde luego los registros documentales, y por tanto será necesario remitirse a cada una de esas dependencias para facilitar la comprensión y análisis.

1.2. LA RED DE MUSEOS DE LA UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA Y TECNOLÓGICA DE COLOMBIA

La fuente principal para el desarrollo de esta investigación, se halla en los diferentes museos y sitios arqueológicos de la universidad; por lo que es necesario hacer referencia a la conformación y evolución de estas dependencias académicas, que tienen la misión de mantener en custodia, tanto los objetos materiales, como las fuentes documentales que sirven de testimonio para estudiar, comprender y valorar la existencia de una sociedad prehispánica que cada vez adquiere más relevancia en la nacionalidad colombiana.

La creación de los museos de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, ha sido producto de la iniciativa de algunos docentes, estudiantes y administrativos, que han visto en estas dependencias, una forma de ampliar los ámbitos de la academia, en el propósito de orientar y servir de complemento a la

mallla curricular establecida en el pensum de cada uno de los programas académicos ofrecidos por la institución universitaria.

A la gestión de algunos hombres y mujeres de ciencia, vinculados a la universidad y comprometidos con los temas humanísticos, se les atribuye la responsabilidad de la creación de los museos universitarios; pues no ha sido política de la alta dirección de la universidad, fomentar la constitución de estas dependencias académicas. De ahí, que el apoyo para los museos universitarios, esté supeditado a la colaboración que cada programa académico les pueda brindar, según sea la cercanía que se tenga con respecto a su especialidad.

Los museos prestan apoyo a los programas académicos de la universidad y a la sociedad en general a través de programas de extensión, no obstante, carecen de un presupuesto adecuado, de una logística material y de recursos humanos suficientes para el normal desarrollo de sus diversas actividades misionales. La alta dirección institucional se ha limitado a expedir unas normas que resultan muy bonitas en el texto, pero difíciles de aplicar por la falta de un acompañamiento institucional y un presupuesto adecuado.

La problemática citada anteriormente, y la carencia de un reconocimiento a la labor desarrollada por estas dependencias, generaron en cada uno de los gestores de los museos universitarios, la necesidad de organizarse para hacer visible la labor cultural que allí se presta. Surgió entonces hacia el año 2000, la conformación del denominado Comité Pro Red de Museos de la UPTC, integrado por los directores de los museos ya existentes. A este comité se unieron otros gestores que venían trabajando en la idea de conformar nuevas dependencias museales. El Comité estuvo conformado por: Elena Pradilla Rueda, Luis Wiesner Gracia, Luis Gonzalo Andrade, Abel Martínez Martín y Jesús Hernández Guerra.

El trabajo del Comité pro Red de Museos se ocupó de estudiar y elaborar un documento que agrupara los museos ya existentes en la universidad y que

además permitiera la incorporación de otros; que en ese momento estaban en procesos de formación. Esta propuesta surtió todos los trámites académicos y administrativos correspondientes, hasta llegar al Consejo Superior Universitario, dando lugar a la expedición del Acuerdo 41 de Julio 26 de 2005, que creó la Red de Museos de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.⁴⁵

El acuerdo citado anteriormente, definió la misión y la función de los museos y estableció las entidades que vinieron a conformar la Red de Museos de la universidad, así: "Se define como misión de la Red de Museos la de coordinar, divulgar, capacitar, recomendar políticas de manejo y funcionamiento de los museos de la universidad y representar a la institución en redes ya organizadas, nacional e internacionalmente".⁴⁶ Una de las varias funciones de la Red de Museos es la de "servir de apoyo y fortalecimiento permanente a las labores académicas, investigativas y de extensión que realiza la universidad".⁴⁷ Así es que la Red de Museos de la universidad quedó conformada por:

1. Museo Parque Arqueológico de Sogamoso, adscrito a la Facultad Seccional Sogamoso, 2. Museo Parque Arqueológico Monquirá en Villa de Leiva, adscrito a la Facultad Seccional Sogamoso, 3. Museo Arqueológico de Tunja, adscrito a la Facultad de Ciencia de la Educación, 4. Museo de Historia Natural "Luis Gonzalo Andrade Trujillo", adscrito a la Facultad de Ciencias, 5. Museo Historia de la Medicina y la Salud, adscrito a la Facultad de Ciencias de la Salud, 6. Museo Historia de lo Local de Chiquinquirá, adscrito a la Facultad Seccional Chiquinquirá, 7. Museo Casa Cultural "Gustavo Rojas Pinilla", adscrito a la Facultad de Ciencias de la Educación, 8. Museo de Arte UPTC, adscrito a la Facultad de Ciencias de la Educación, 9. Herbario de la UPTC, adscrito a la Facultad de Ciencias.

⁴⁵ UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA Y TECNOLÓGICA DE COLOMBIA. Consejo Superior Universitario, Acuerdo 41 de Julio 26 de 2005.

⁴⁶ Idem.

⁴⁷ Idem.

Los museos están agrupados en la Dirección de Extensión Universitaria, que a su vez depende de la Vice Rectoría Académica. Cada uno de estos museos tiene sus propios objetivos, su propio guion museológico; aunque, como red, realiza programas en conjunto, y participa en eventos del orden institucional, municipal y departamental; ya que también está adscrita a las redes del municipio de Tunja, del departamento de Boyacá, además, se adelantan gestiones para que en el futuro sean parte de la Red Nacional de Museos de Colombia.

No obstante, a once años de haberse creado la Red de Museos de la Universidad, se siguen presentando los mismos inconvenientes de carácter económico y de logística; porque aún no existe una política clara por parte de la alta dirección de la universidad, que brinde a estas unidades académicas, el apoyo económico y logístico que requieren para el normal cumplimiento de su misión.

En conjunto, las nueve dependencias que conforman la Red de Museos de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, conservan un abundante patrimonio cultural, histórico, artístico, documental, arqueológico y científico, tal vez sin antecedentes en el mundo, de otra institución educativa que conserve en su campus universitario, un yacimiento arqueológico, con un variado conjunto de piezas originadas de una comunidad ancestral, que alcanzó un alto nivel de desarrollo, como lo han ido demostrando diversos estudios.

La variada tipología museológica que tiene en estos momentos la universidad, es resultante de la amplia trayectoria que tiene la entidad como institución educativa, sumado al hecho especial de que la sede central de la universidad y otras sedes regionales, fueron en el pasado, lugar de asentamiento de culturas prehispánicas, predominando las colecciones de carácter arqueológico; esa es la razón, para que de los nueve museos, tres sean especializados y destinados a la conservación y estudio de la sociedad prehispánica Muisca.

Los museos se han convertido en las unidades culturales, encargadas de prestar un servicio complementario a las actividades académicas misionales de la universidad; pero además, forman parte de los servicios de extensión que la institución presta a una comunidad, tanto interna como externa. Sus colecciones sirven como referentes testimoniales para el desarrollo de proyectos de investigación de carácter histórico, artístico, documental, científico y cultural.

LOS MUSEOS DE LA UPTC			
Nombre del museo / Fundador	Colecciones	Ubicado	Fundado
Museo Parque Arqueológico de Sogamoso Eliecer Silva Celis	Cuatro mil piezas y artefactos, correspondiente a varios periodos de ocupación territorial. Siendo la colección más representativa de la cultura Chibcha a nivel nacional.	Sogamoso	1942
Museo de Historia Natural Luis Gonzalo Andrade	Ochocientos animales naturalizados con la técnica de taxidermia, y cuatro mil ejemplares de insectos, anfibios y reptiles.	Tunja	1962
Museo Herbario	Colecciones de Flora, representativa de la Cordillera Oriental como líquenes, briófitos, pteridofitos, gimnospermas, angiospermas, frutos y fibras vegetales, sumando cerca de 35.000 ejemplares.	Tunja	1970
Museo Parque Arqueológico de Tunja Helena Pradilla Rueda	Material arqueológico compuesto por siete colecciones: cerámica arqueológica y etnográfica, monolitos, Herramientas líticas, óseo animal, vegetales, metales arqueológicos y colección de enterramientos.	Tunja	1990
Museo Casa Cultural “Gustavo Rojas Pinilla”	Sala de Ex presidentes Boyacenses, Museo Gustavo Rojas Pinilla, Sala de la Mujer, Biblioteca “Juan de Vargas”	Tunja	1990
Museo de Historia de la Medicina y la	Libros, folletos, documentos gráficos, revistas, instrumental	Tunja	2001

Salud Abel Martínez Martín	médico, material de laboratorios y resultados de investigación.		
Museo de Arte UPTC Jesús Hernández Guerra	Obra de Hannes Heinz Goll (Capilla Museo UPTC) Galería de Arte Sala de Ex rectores UPTC	Tunja	2001
Museo Parque Arqueológico de Villa de Leyva Eliecer Silva Celis	40 monolitos con representaciones fálicas y 56 columnas también en piedra que se atribuye como la formación de un observatorio solar	Villa de Leyva	1980

Relación de los museos de la universidad

Plan de manejo arqueológico

Con el fin de proyectar el desarrollo de los Parques Museo de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, fue elaborado en el año 2006 un proyecto denominado Plan de Manejo Arqueológico que busca establecer una ruta en la proyección para cada uno de los tres Parques Museo de la Universidad, con varias líneas estratégicas de acción, a mediano y largo plazo, pero además tiene el propósito de cumplir con la normatividad vigente, sobre patrimonio arqueológico, fueron sus autoras las profesoras de la Escuela de Ciencias Sociales y Económicas, Helena Pradilla Rueda y Blanca Ofelia Acuña.⁴⁸

El Plan Manejo Arqueológico, se constituyó en un documento guía, en el cual se diseñaron, políticas de manejo, administración, protección, investigación y extensión en relación con los bienes arqueológicos, y se planteó la pertinencia de formación del recurso humano para atender la necesidad local y regional de manejo del patrimonio cultural, en sus diferentes manifestaciones. Finalizando el año 2010 fue aprobado dicho Plan de manejo y simultáneamente se creó la Unidad de Patrimonio Arqueológico y dos años más tarde se creó el Programa de

⁴⁸ Profesoras de la UPTC, Adscritas a la Escuela de Ciencias Sociales y Económicas, dependencia de la Facultad de Ciencias de la Educación.

Maestría en Patrimonio Cultural, el cual inicio labores académicas, a mediados del 2015.

Aunque no se cumplieron a cabalidad los objetivos planteados en el Plan de Manejo Arqueológico presentado en el 2006, pasados más de cinco años desde su formulación inicial, la Unidad de Patrimonio Arqueológico de la UPTC, consideró realizar algunos ajustes, siendo pertinente, la reformulación a ese Plan de Manejo, en dicha reformulación se estableció lo siguiente:⁴⁹

- Actualización de la normatividad relativa al patrimonio arqueológico y a los planes de manejo de los bienes de interés cultural.
- Identificación y señalización de las áreas de protección arqueológicas y áreas de influencia en los predios de la UPTC, con la elaboración de una cartografía de referencia.
- Definición de los lineamientos para prevenir y mitigar el riesgo de deterioro o destrucción de los vestigios culturales, en las áreas tanto de protección como de influencia.
- Identificación de responsabilidades académico administrativas y de procedimientos a seguir, en caso en que se requiera intervenir terrenos de la UPTC a través de acciones que impliquen remoción de suelos.
- Estudios específicos relacionados con el estado de conservación de los contextos arqueológicos.

Unidad de patrimonio arqueológico

Adicionalmente a la existencia de una Red de Museos que aglutina a los nueve museos universitarios, se creó la Unidad de Patrimonio Arqueológico, que agrupa a los tres museos arqueológicos, en el propósito de atender esa línea específica, y

⁴⁹ UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA Y TECNOLÓGICA DE COLOMBIA. Reformulación del Plan de Manejo Arqueológico, cuaderno No. 3, 2014.

de canalizar los proyectos que apunten al desarrollo del plan de manejo arqueológico.

1.2.1. Parque museo arqueológico de Tunja.

La sede central de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia se halla sobre un yacimiento arqueológico, que en el pasado fuera de significativa importancia para la comunidad prehispánica Muisca, y hoy de gran interés para el estudio y comprensión de la nacionalidad colombiana. Allí tuvo sede el llamado “Cercado Grande de los Santuarios”⁵⁰; un lugar conformado por núcleos habitacionales Muiscas y lugar de rituales religiosos y funerarios, por parte de pueblos ancestrales.⁵¹

La Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia en su sede central, ocupa unos terrenos de aproximadamente 100 fanegadas, de las cuales, el 40% presenta vestigios arqueológicos de variada tipología. Se localiza en un valle al occidente de la ciudad de Tunja, a una altura que oscila entre los 2670 y los 2760 msnm, en inmediación de los municipios de Tunja y Motavita.

Los primeros estudios arqueológicos en esta zona, se realizaron hacia los años 30s del siglo XX, durante el proceso de construcción de la sede para la Escuela Normal de Varones de Tunja; hoy Edificio Central de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Dichos trabajos fueron realizados por el antropólogo Gregorio Hernández de Alba, en 1937, encontrando varias tumbas, y además hallando los rasgos de dos estructuras circulares, en las que se utilizaron grandes columnas en piedra, que permitieron inferir el hallazgo del denominado “Templo de

⁵⁰ Cercado. Es la división territorial que comprende la capital de un Estado o provincia y los pueblos dependen de ella. (Diccionario de la lengua Española 2005 Espasa- Calpe)

⁵¹ PRADILLA RUEDA, Helena y otros. Patrimonio Arqueológico hacia una política de manejo, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Tunja: 1993. p27.

Goranchacha"; sitio que había sido referenciado por el cronista de indias Fray Pedro Simón; como el lugar donde el Cacique Goranchacha, hijo del sol, hizo edificar un templo para rendirle culto a su padre.⁵²



Figura 1

El etnólogo Gregorio Hernández de Alba (derecha), con un cacique guajiro. En expedición al departamento de la Guajira, patrocinado por el Ministerio de Educación Nacional y la Universidad de Pensilvania, año 1936. Archivo fotográfico: Gregorio Hernández de Alba.⁵³

A los anteriores estudios, le siguieron los trabajos realizados por Eliecer Silva Celis, durante los años 40s a los 70s del siglo XX, cuyas investigaciones, permitieron el acopio de información y de material arqueológico que actualmente reposa en el Museo Arqueológico de Sogamoso; material que desde entonces

⁵² SIMON, Pedro. Noticias historiales de las conquistas de tierra firme en las indias occidentales. Tomo III, Banco popular, Bogotá: 1627/1981

⁵³ El arqueólogo y etnólogo Gregorio Hernández de Alba, dio inicio a las exploraciones arqueológicas en predios de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Consultado en la Web, Agosto de 2016 <https://www.google.com.co/search?q=gregorio+hernandez+de+alba&tbm=isch&tbo=u&source=univ&sa=X&ved=0ahUKEwjE-76-0JHUAhXNUIAKHckcAjcQsAQIOw&biw=1366&bih=662>

entró a formar parte de la variada colección de utensilios muisca, constituyéndose así, en una fuente para el desarrollo de posteriores estudios.⁵⁴

La investigadora Neyla Castillo Espitia, estudió en los años 80s una zona arqueológica en la sede central de la universidad, cuyos hallazgos permitieron inferir, que este espacio estuvo destinado a núcleos habitacionales y a enterramientos. Castillo hace una primera prospección arqueológica, tanto en la universidad como en otros lugares de la ciudad de Tunja; cuyos resultados mostraron los hallazgos de un sitio estratificado, con una secuencia cultural que data desde los grupos agro alfareros más antiguos que ocuparon esta zona; emparentados con la tradición cultural del periodo Herrera⁵⁵, hasta los llamados Muiscas, en un proceso continuo sin vacíos o lagunas.⁵⁶

Por los mismos años 80s del siglo XX, un grupo de profesores y estudiantes de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, liderado por los investigadores Helena Pradilla Rueda y Germán Villate Santander, conformaron el equipo de arqueología, con el fin de estudiar y preservar el patrimonio arqueológico de la universidad, hoy denominado Grupo de Investigaciones Arqueológicas; que ha seguido desarrollando estudios sobre el patrimonio existente en la universidad y en otros sitios arqueológicos de la ciudad de Tunja; que a falta de recursos propios, ha tenido que suscribir convenios de cooperación con otras instituciones, como Colciencias, a fin de financiar y dar operatividad a dichas investigaciones.⁵⁷

Desde 1935, cuando se dio inicio a la construcción del edificio para la Escuela Normal de Varones de Tunja, quedó en evidencia la existencia del yacimiento

⁵⁴ UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA Y TECNOLÓGICA DE COLOMBIA. Plan de manejo del patrimonio arqueológico en la, en Tunja Sogamoso y Villa de Leyva, UPTC, Tunja: 2006

⁵⁵ PERIODO HERRERA: Periodo prehispánico entre los siglos IV a.C. hasta IX dC.. Los Herrera fueron una comunidad anterior a los Muiscas, su nombre obedece a que los primeros de su existencia se hallaron en cercanías de la laguna la Herrera en Cundinamarca.

⁵⁶ CASTILLO ESPITIA, Neyla. Arqueología de Tunja, Banco de la República, Bogotá: 1984. 237p

⁵⁷ UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA Y TECNOLÓGICA DE COLOMBIA. Museo Arqueológico de Tunja, portafolio de servicios, Tunja: 2015.

arqueológico, y simultáneamente se fueron destruyendo los vestigios encontrados, y solo una mínima parte fue conservada para su respectivo estudio. El área intervenida para esta construcción fue de 13.000 mts., y se calcula que más de 100 tumbas fueron destruidas. Asimismo, el posterior crecimiento de la infraestructura, en lo que tiene que ver con la construcción de edificaciones, ha traído consigo la paulatina destrucción de buena parte del patrimonio arqueológico.⁵⁸

Localización de los sitios arqueológicos – sede UPTC Tunja

En una dinámica que abarca ochenta años de trayectoria histórica de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, han ido aflorando en el campus universitario, yacimientos arqueológicos, que dan cuenta de la relación del pueblo Muisca, con lo que fuera su entorno habitacional y ceremonial; encontrándonos con un paisaje que ha venido transformándose, para dar paso al desarrollo de dos instituciones educativas como son: la Escuela Normal Superior de Varones de Tunja, fundada en 1872 y la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia creada en 1953.

Una de las hipótesis de esta investigación, sugiere, que la universidad, desde su alta dirección, no ha tenido como política institucional favorecer o incentivar la salva guarda del patrimonio cultural yacente y existente en el campus universitario, y que buena parte de lo que hasta ahora se ha hecho, obedece a la iniciativa de profesores, estudiantes, personal administrativo, artistas y gestores culturales; que con su interés y dedicación han contribuido a la conformación de grupos de investigación y han generado la creación de dependencias museales, que aunque resultan siendo esfuerzos casi individuales, ya son bien significativos, aunque no suficientes, para generar en la universidad, una conciencia que conlleve a la

⁵⁸ PRADILLA RUEDA, Helena y Otros. Patrimonio arqueológico hacia una política de manejo, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Tunja: 1993. p9.

generación de una política de largo aliento, que ponga en valor el inmenso patrimonio cultural que le corresponde a la comunidad universitaria, a la nación y al mundo en general.

Consciente de que para conformación de este documento, no se alcanza esbozar con la amplitud que se quisiera, me voy a permitir citar solo algunos de los sitios que los muisca dejaron como herencia y testimonio de su dinámica cultural:

Museo arqueológico de Tunja

La creación del Museo Arqueológico de Tunja, dependencia de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, es relativamente reciente; si se tiene en cuenta los ochenta años de trayectoria de esta institución educativa. Debido a los constantes hallazgos de objetos arqueológicos en el campus universitario, que paulatinamente se fueron documentando, surgió entonces la iniciativa del grupo “Tertulia Literaria el Carnero” y el equipo de Arqueología de la UPTC; este último liderado por los académicos Helena Pradilla Rueda y German Villate Santander y fundaron el Museo Arqueológico, que abrió sus puertas en 1990, con piezas arqueológicas y avances de investigación; convirtiéndose este espacio, en el lugar de conservación, preservación y difusión; tanto de los restos arqueológicos hallados en la universidad, como de documentos y proyectos relacionados con el estudio de los grupos humanos prehispánicos.⁵⁹

Desde su fundación, el Museo Arqueológico de Tunja se ha encargado de conservar y preservar la memoria que ha dejado el asentamiento Muisca; memoria que está representada en vasijas, enterramientos, columnas, industrias, técnicas, artefactos y paisajes, que sirven de referente para explorar y estudiar las culturas precolombinas que habitaron la región Andina de Colombia.

⁵⁹ GOBERNACIÓN DE BOYACÁ. Explorando los Museos de Boyacá: Una historia, tiempo, cultura y tradición. Secretaría de cultura y turismo de Boyacá, Tunja: 2015.

Igualmente el Museo Arqueológico ha asumido como propio, el compromiso de investigar y documentar los sitios arqueológicos ubicados en el campus universitario de la sede central, para darlos a conocer a la comunidad universitaria y a la sociedad en general; para lo cual ha liderado diferentes proyectos, tanto a nivel institucional, como en conjunto con otras instituciones colombianas como la Universidad Nacional de Colombia, como también con Colciencias.

El grupo de arqueología de la UPTC, o solamente se ha ocupado de desarrollar exploraciones en el campus universitario, lo que ha permitido determinar que son varios los lugares de Tunja donde hay evidencias de asentamiento humanos Muisca, sin embargo, el trabajo aquí planteado hace énfasis en referenciar el complejo arqueológico que controla la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. A continuación los lugares más conocidos y hasta ahora los más documentados:

Cercado grande de los santuarios

Los asentamientos prehispánicos Muisca consistían en la construcción de bohíos que se hallaban dispersos en zonas de cultivo. Estas viviendas eran estructuras de planta circular, de techo cónico y pajizo, con paredes de bahareque, puertas hechas con cañas, que se ataban con cuerdas y estaban provistas de ventanas pequeñas.⁶⁰

No obstante, los caciques que estaban investidos de autoridad política, vivían en construcciones un poco más complejas denominadas cercados; y a su alrededor se iban nucleando habitantes principales, que eran de entera confianza del

⁶⁰ MARTÍNEZ MARTÍN, Abel Fernando. Entre risas y llantos. Una mirada a las costumbres muisca a través de los cronistas. En: Internet 2016.

cacique. A estas estructuras los colonizadores denominaron Cercado de los Caciques o Ranchos de Indios.

El cercado de los caciques y hombres principales, resultaban siendo las construcciones más destacadas del asentamiento; ya que eran la residencia de la autoridad política, por lo cual constituían un factor de nucleación. El **Cercado Grande de los Santuarios**, revestía de especial interés, por ser un lugar ritual dedicado al culto de los muertos, estaba ubicado en lo que fuera la sede de la Escuela Normal Superior de Varones de Tunja, hoy Edificio Central de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.

Los Muisca rendían culto a los muertos y creían en la inmortalidad del alma por esta razón los enterraban con alimentos, joyas, vestidos, etc. La muerte era concebida como el comienzo de un viaje que los conduciría a un mundo parecido al de ellos y en donde la vida sería fácil y difícil, de acuerdo con el comportamiento que hubieran tenido en esta vida.⁶¹

El historiador Villate Santander, se refiere a lo que fuera la estructura de un cercado Muisca, indicando que las paredes eran construidas en bahareque y encañadas por dentro y por fuera con ánimo decorativo; su arquitectura cuadrada demuestra cierta elaboración y su distribución interior se compone de bohíos, distribuidos en forma de caracol, formando un laberinto, a su vez, los bohíos eran de tamaño variable (2.75, 4, 7.40 mts.), según algunas plantas de bohíos excavadas y descritas por Ana María Boada (1987), en el Valle de Samacá, una población cercana a Tunja. Para el caso específico de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia en Tunja, el Equipo de Arqueología de la misma institución encontró plantas de bohíos con medidas que oscilan entre 5.50 a 15 mts. de diámetro.⁶²

⁶¹ Costumbres Indígenas: Los muisca, Mayo 2007. Consultado en la Web Septiembre de 2016
<http://costumbresindigenas-katherin.blogspot.com.co/2007/05/los-muisca.html>

⁶² VILLATE SANTANDER, German. Tunja Prehispánica, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Tunja: 2001, p93.

El obispo y escritor Fernández de Piedrahita, que vivió en el 1600, y que desempeñó diversos cargos en Cundinamarca y Boyacá, hace referencia a lo que fuera la vivienda de un jefe Muisca: El palacio principal de sus reyes eran unas casas grandes y redondas, que remataban en forma piramidal, cubiertas de paja, las paredes se formaban de maderos gruesos, encañados por dentro y por fuera argamasados con mezcla que hacían de barro y paja, tenían puertas y ventanas pequeñas, provistas de aposentos y retretes, tenían puertas labradas con cañas unidas con cordeles de fique para impedir la entrada de los vientos.⁶³

La Arqueóloga Helena Pradilla Rueda y el historiador Segundo Villate Santander, profesores de la UPTC, afirman que contiguo a los vestigios del denominado Cercado Grande de los Santuarios, fue identificado un amplio espacio de sitios de vivienda, principalmente destinado a rituales funerarios. Para esta afirmación se basan en lo consignado por el cronista español, Fray Pedro Simón, quien describe el recorrido del cacique Goranchacha (hijo del sol) para honrar a su padre:

*"Cerca a las postreras casas del pueblo, a la parte del norte donde lo llaman las cuadras de Porras hizo edificar un templo a su padre el sol, donde lo hacía venerar con frecuentes sacrificios y él hacía sus estaciones en ciertos días del año con tanta prosopopeya y majestad, que juntándose todos los indios y puestos como en procesión para acompañarle y tendiéndole por el suelo en todo el camino mantas finas y pintadas, comenzaban a caminar desde sus palacios que era donde ahora está fundado el convento de San Agustín..."*⁶⁴

⁶³ FERNÁNDEZ DE PIEDRAHITA, Lucas. Noticias históricas de las conquistas del nuevo Reino de Granada, Ministerio de Educación Nacional, Instituto de Cultura Hispánica, Bogotá: 1973.

⁶⁴ FRAY PEDRO, Simón. Noticias Históricas de la Conquista de Tierra Firme en las Indias Occidentales. Bogotá, Tomo III, Biblioteca Banco Popular (1625).1981. Pág. 422

Figura 2

**Ilustración de un Cercado
Indígena Muisca
Dibujo: Egingard Menghius
Ubicación: Museo
Arqueológico de Sogamoso**



Templo de Goranchacha

En la mitología Muisca, Goranchacha era hijo del sol (Xue) y de una doncella, hija del cacique de Guachetá, quien siendo ya adulto empezó a recorrer el territorio, para predicar las enseñanzas de Bochica, convirtiéndose en profeta y emprendiendo reformas religiosas. Impulso un gobierno dictatorial y en la población de Hunza mando construir un templo para venerar a su padre; para ello mandó traer piedras y columnas de los lugares más distantes de sus dominios. Contaban los Hunzas que nunca pudieron ver las caras de quienes traían las piedras, porque llegaron con la noche.

Figura 3

Templo de Goranchacha
autor: Jorge Alberto Casas Ochoa
Óleo Sobre Madera, 2013
Colección Particular



Figura 4

Cacique Goranchacha, el hijo del sol
Escultor: Luis H. Rivas Carvajal
Ubicación: Campus universitario Tunja
Fotografía: J. Hernández Guerra



Fray Pedro Simón recogió la leyenda del cacique Goranchacha, del que se dice, que al asumir su gobierno visitó al cacique Ramiriquí y posteriormente al cacique Sugamuxí, donde fue recibido con todos los honores; pero pronto tuvo conflicto con el Ramiriquí, por haberle ahorcado a un sirviente suyo; fue así, que Goranchacha entró en cólera y lo mato, haciéndose obedecer por señor de toda la provincia y trasladándose a Hunza instaló allí su plaza y corte.⁶⁵ La leyenda sobre el nacimiento y transformación del Cacique Goranchacha la recoge en una crónica fray Pedro Simón, aquí un fragmento:

“Sonó por la provincia, que una doncella del pueblo de Guachetá debía de parir lo que concibiera de los rayos del sol, quedando virgen, las dos hijas doncellas del cacique del pueblo, deseosas ambas de sucediese en ellas el milagro, todos los días a la alborada, salían del cercado y subiéndose a un cerro de los muchos que tiene el pueblo a la parte del salir el sol, se recostaban de manera que las pudiese herir con los primeros rayos. Y continuando esto por algunos días (...), de manera que las doncellas hicieron esto, la una fue apareciendo como preñada, que ella decía del sol y al cabo de los nueve meses parió una guacata, que es en su lengua una piedra de esmeralda grande y rica.

*Tomóla la mujer y envolviéndola en dos algodones, púsosela entre los pechos donde la trajo algunos días y al fin de ellos se halló convertida en criatura, por orden todo del demonio. A este llamaron Goranchacha y lo criaron en la misma casa del cacique, con título de hijo del sol, hasta que ya fue de más de veinticuatro años, cuando ya por toda la provincia se sabía de su nacimiento crianza y lo tenían por hijo de él.”*⁶⁶

Goranchacha inicio su gobierno con gran señorío y autoridad, pero también con crueldad para con sus vasallos, se dice que el rigor que tenían los castigos, aún por causas leves era tal, que no se atrevían a quebrantar sus mandamientos. Mandó hacer veneración a muchos dioses e impuso insufribles tributos, para hacerse poderoso en riqueza y hacerse temer a través de ella; y quienes faltaran a su mandato podían morir empalados o ahorcados.

⁶⁵ ROZO GAUTA, José. Mito y rito entre los muisca, Editorial el Búho LTDA, Santa Fe de Bogotá: 1997.

⁶⁶ FRAY PEDRO SIMÓN. Noticias Historiales de la Conquista de Tierra Firme en las Indias Occidentales. Bogotá, Tomo III, Biblioteca Banco Popular (1625). 1981. Pág. 422

Los Muisca tallaron columnas de piedra, para erigir el denominado **Templo de Goranchacha**, cerca del cual dejaron a sus muertos en espacios colectivos e individuales, acompañados de restos de animales, piedras y fragmentos de cerámica incisa. En 1937, el historiador y arqueólogo Gregorio Hernández de Alba, llamó “**Templo de Goranchacha**” a un conjunto, de por lo menos 18 columnas de piedra, ubicadas en cercanías del **río La Vega o Farfacá**, las cuales relacionó con las columnas ya reseñadas por fray Pedro Simón (1624), indicando, que hacían parte de la construcción, que el cacique Goranchacha había hecho en honor a su padre el Sol.⁶⁷

Para el año de 1974, los integrantes de la denominada Tertulia Literaria “El Carnero”, conformada por un grupo de profesores de la UPTC entre los que se cuentan el sociólogo Fabio Ocampo López, Antonio J. Gómez y el historiador Enrique Medina Flórez, decidieron gestionar ante las directivas de la universidad, el traslado de unas columnas líticas que emulaban falos gigantescos, las cuales se encontraban en el lugar denominado **Templo de Goranchacha** y que a los ojos de cualquier desprevenido parecían más un cúmulo de piedras exóticas que un lugar de ruinas de un templo sagrado muisca, y menos de imaginar, que allí, los antepasados habitantes de estas tierras, rindieran culto al sol, por lo que los avezados estudiosos decidieron trasladar esas columnas de forma fálica, al sector del **Pozo de Hunzahúa**, para evitar que estas piedras monumentales fueran destruidas y convertidas en parte de la cimentación de algún edificio de la universidad.⁶⁸

⁶⁷ PRADILLA RUEDA, Elena y VILLATE SANTANDER, Pictografías, Moyas y Rocas del Farfacá. Grupo de Investigaciones Arqueológicas e Históricas – UPTC. Colecciones Arqueológicas. Museo Arqueológico de Tunja – UPTC. UPTC. Tunja, 2010. p.119.

Figura 5

Ubicación del campus Universitario en la ciudad de Tunja

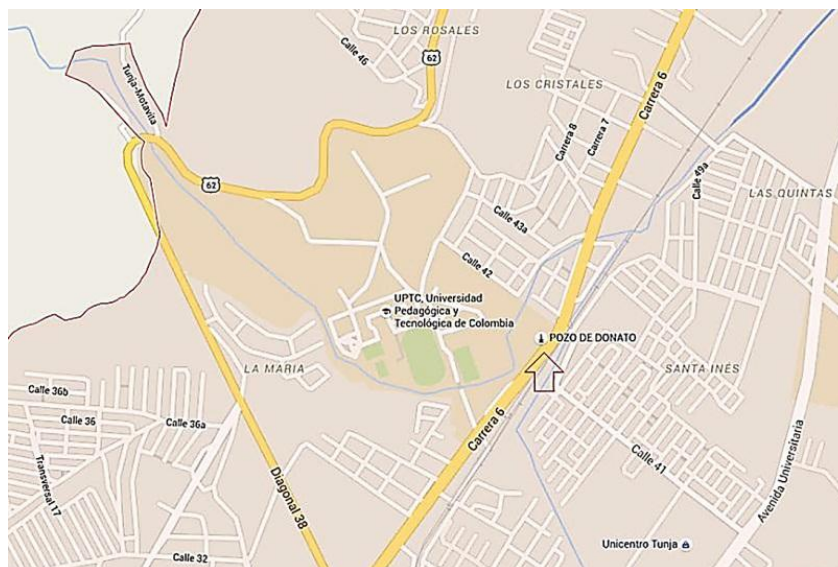
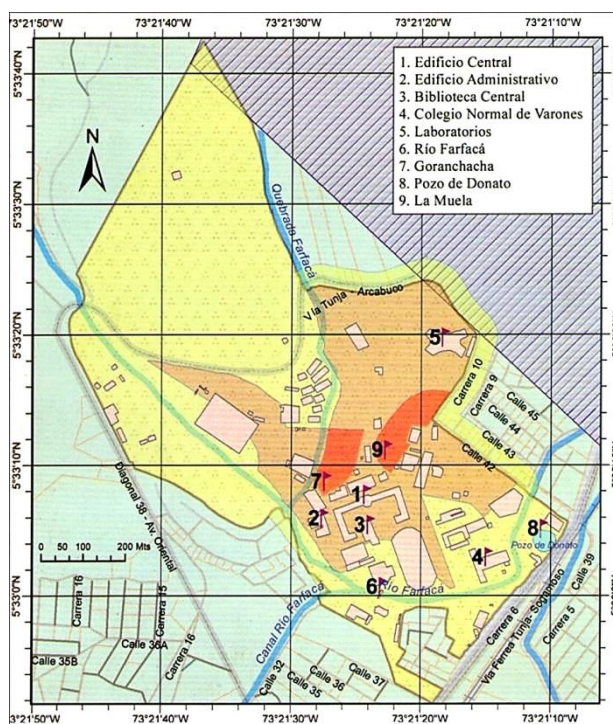


Figura 6

Localización del campus Universitario en la sede central de Tunja
Fuente: Cuadernos del Plan de Manejo Arqueológico⁶⁹



⁶⁹ UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA Y TECNOLÓGICA DE COLOMBIA. Cuadernos del Plan de Manejo Arqueológico No.1: Valoración cultural del patrimonio arqueológico de los Parques Museo, UPTC, Tunja: 2014.

Estudios arqueológicos han determinado la presencia de vestigios humanos en predios de la actual Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia en Tunja, que datan desde el Siglo II a.C., conocido como período **Herrera o pre Muisca**, o de agricultores tempranos, particularmente en vecindad del río Farfacá o Garbaquedaque, corriente de agua que proviene de la vertiente hídrica de Iguaque, lugar sagrado y considerado el origen de la humanidad muisca.

Pozo de Hunzahúa o de Donato

Uno de los ejemplos más destacados dentro de los imaginarios de la cultura popular tunjana, alude a la leyenda del **Pozo de Hunzahúa o Pozo de Donato**, sitio que recoge parte de esa mentalidad mítica en la que las sociedades pre - hispánicas se hallaban imbuidas. Fue uno de los tantos lugares sagrados de los Muiscas. Su origen mitológico refiere a los amores incestuosos de Hunzahúa, el primer Zaque de Hunza (Tunja) con su hermana Noncetá.

El incesto era prohibido entre los Muiscas, pero Hunzahúa haciendo caso omiso, se enamoró de su hermana y se hicieron esposos. La cacica madre al tener conocimiento del grave pecado, quiso castigar a su hija con la sana (palo para revolver la chicha), pero la hija enamorada dio vueltas en torno a la vasija que contenía la chicha. La madre en arrebató de ira lanzó la sana y rompió la mícura y su contenido se regó abundantemente hasta conformar el gran "Pozo de Hunzahúa".⁷⁰ El Cronista de Indias Fray Pedro Simón describe pintorescamente, tanto el suceso como las implicaciones morales de los Muiscas, frente al fenómeno del incesto:

El primer Zaque

"el primero que dicen hubo en Tunja y Ramiriquí se llamaba Hunzahúa, EL SOL DEL PODER que permaneció siempre puesto a

⁷⁰ OCAMPO LÓPEZ, Javier. Los hombres y las ideas en Boyacá, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Tunja: 1989, p7-9.

la providencia, y el de Ramiriquí de menos estimación. Este Hunza se enamoró de una hermana que tenía de buen parecer, y no pudiendo conseguir sus sensuales intentos por la vigilancia con que la guardaba la madre, dio traza de hacer viaje a la provincia de los chipataes, a comprar algodón de que aquella provincia ha sido abundantísima, con intentos de que lo acompañara su hermana para cumplir con ella los que traía de su afición. Como sucedió, pues dándole licencia la madre para que fuera con él, a pocos días de como volvieron, echó de ver la madre el mal recado, viéndola que le crecía el vientre y pechos. Con que encendida en cólera, cuando lo adivinó, tomó la sana, que es el palo con que se menea la chicha cuando se quiere (porque la estaban haciendo en esta sazón) y arremetiendo a la moza para darle con él, para amparase de golpe, se puso detrás de la gacha donde se hacía, que no le fue de poco provecho, pues le descargó sobre ella la ira de la madre, quedando la masa y la chicha derramada y la gacha quebrada. En memoria de lo cual se abrió la tierra y recibiendo la chicha, quedó hecho un pozo de ella, aunque convertida en agua, que ahora llaman el pozo de Donato por lo que dejamos dicho. Corrióse el Hunzahúa tanto de que hubiese su madre acometido delante de él a su hermana con tantos bríos, que con enfado dejó su casa y subiéndose a la loma que estaba sobre el pueblo y ahora sobre la ciudad a la parte del oeste, hecho mil maldiciones a aquel valle, con que quedó estéril y de tan mal país como ahora lo es, pues es uno de los malos que hay en las Indias: desabrido por los muchos vientos fuertes que lo combaten, estérilísima la tierra y desacomodada en todo para la vida humana. Llamó desde allí a su hermana con una tata, que es una trompeta de palo, la cual tuvo por mejor dejar a su madre y casa por huir de su cólera, que estar sujeta a mil desgracias que le podían suceder con ella. Y así, viniéndose con su hermano, determinaron ambos dejar del todo aquella tierra, y no sabiendo por dónde mejor guiarse, arrojó el cacique una tiradera al aire, y ella, rechinando y sonando con un cascabel que llevaba, los fue guiando hasta Susa, delanchero donde le dieron a la señora los dolores del parto. Y pariendo un niño y no atreviéndose a llevarlo, lo dejaron convertido en piedra en una cueva, donde hoy dicen está. Y libres ya de esto, pasaron adelante con la misma guía de flecha y llegando por estas tierras del Bogotá, cerca del pueblo de Ciénaga, por bajo del salto de Tequendama, al pasar el río les pareció ser mucho el cansancio y camino que traían, y que hallándose en tierra ajena, habían de ser mayores, determinaron convertirse en dos piedras, que hoy están en la mitad del río. De este cacique y hecho que cuentan con su hermana, dicen tomaron atrevimiento para andar ellos con las suyas y casarse con ellas como lo hacían...⁷¹

⁷¹ FRAY PEDRO SIMÓN-Noticias Historiales de la Conquista de Tierra Firme en las Indias Occidentales. Madrid,

Figura 7

La verja que sirve de cerca al Pozo de Hunzahúa contiene símbolos de la cultura Muisca. Su diseño estuvo a cargo del antropólogo Eliecer Silva Celis.



Figura 8

El Pozo de Hunzahúa. Fue uno de los tantos lugares sagrados de los Muiscas.



Figura 9

**Vivienda indígena Muisca
En el área aledaña al Pozo de Hunzahúa se recrearon algunas viviendas indígenas.
Fotografías: J. Hernández Guerra**



Figura 10

Hunzahúa y Noncetá

Varios autores han recreado la leyenda de los amores prohibidos de Hunzahúa y su hermana Noncetá.

Escultor: Luis H. Rivas Carvajal

Ubicación: Campus universitario Tunja



Este pequeño lago posee unas características particulares tanto físicas como de creencias, ya que hace parte de una red de conexiones freáticas del subsuelo de Tunja, rico en fuentes acuíferas subterráneas y por tanto, considerado un lugar sagrado y de culto, como lo eran todas las lagunas para las comunidades indígenas Muisca.

Le fue asignado el nombre de "Pozo de Donato", en razón a que a comienzos del siglo XVII, el capitán español Jerónimo Donato de Rojas intentó infructuosamente desecarlo; con el fin de extraer los tesoros que supuestamente yacen en su fondo; producto de las abundantes ofrendas lanzadas por los indígenas al interior del pozo; siendo quizá la creencia más significativa, aquella que advierte que cuando arribaron los españoles a Húnza, el zaque Quemuenchatocha escondió allí su tesoro de oro y esmeraldas para impedir su saqueo.⁷²

⁷² SIMON, Pedro. Noticias historiales de las conquistas de tierra firme en las indias occidentales. Tomo III, Banco popular, Bogotá: 1625/1981, p257.

Rafael Salamanca Aguilera, médico, periodista, historiador y quien fuera rector de la Universidad Pedagógica de Colombia en 1955, se pronunció sobre el "Pozo de Hunzahúa, definiéndolo como un símbolo de la ciudad de Tunja:

"Si los Cojines de Tunja conservan los rasgos oscuros pero imborrables de la pre historia, "El Pozo de Donato" guarda en el seno de sus aguas profundas todo lo bueno y lo malo, lo grande y lo pequeño, lo glorioso y lo trágico de la conquista. Su linfa en la tarde misma de la invasión abrióse para sepultar para la eternidad los fabulosos tesoros de los antiguos moradores de Hunza y es por eso que en su fondo vigila la atónita mirada del conquistador, turbia por la impotencia y la codicia."⁷³

El pozo de Hunzahúa o de Donato, ha mantenido especial interés en la mentalidad del pueblo tunjano, como quiera que alrededor de su existencia, se han tejido varios mitos y leyendas que han reclamado vigencia, en especial a finales del siglo XX, cuando un grupo de buzos animados por la curiosidad y protagonismo de un programa de televisión colombiana, dedicado a la exploración y aventura, decidió adentrarse en sus profundidades del lago, tratando de corroborar aquella aseveración que dice, que "este pozo no tiene fondo", y que en sus profundidades inexpugnables yacen depositadas grandes cantidades de alhajas de oro y esmeraldas, producto de las ofrendas hechas por los Muisca a sus deidades. Dichos exploradores solo alcanzaron a sumergirse algunos metros, determinando que a cierta profundidad, el agua se pone turbia y pesada, convirtiéndose en un lodazal sin piso firme, dejando en la incertidumbre la aludida existencia de tesoros y conservando en el imaginario sus mitos y leyendas.

Otra conocida leyenda, reza que entre sus aguas hay pilares sobre los cuales se puede estar sosteniendo la ciudad de Tunja y que existe una viga de oro que conecta el aljibe con la Catedral Metropolitana Santiago de Tunja, y que cada vez que se intenta desecar el pozo, la ciudad entera empieza a temblar.

⁷³ SALAMANCA AGUILERA, Rafael. La ciudad y sus símbolos. En: Revista Presencia de Boyacá, graficas color S.L., Agosto, Tunja: 1954. p14.

Figura 11

Pozo de Hunzahúa o Donato. Aspecto en 1939

Foto: Ewert, Álbum



El Pozo de Donato era considerado por el gobierno español de mediados del siglo XVI, como el límite norte del denominado **Cercado Grande de los Santuarios**, haciendo referencia de Santuarios, a los templos y sepulturas de los indígenas, localizados en un área sacra, enmarcada por la rivera occidental del Río la Vega o Farfacá, tomando como límite norte el Pozo de Donato, y hacia el sur-occidente.

El predio donde se encuentra el Pozo de Hunzahúa, que en época prehispánica fue dominio de los Muisca; bajo el nuevo esquema mercantilista del gobierno colonial, paso a ser propiedad privada. Solo a mediados del siglo XX, dado su interés cultural, surgió la iniciativa de recuperarlo para el estado. Así es que por Ordenanza No. 27 de 1946, la Asamblea del Departamento de Boyacá, estableció que, "siendo el "Pozo de Donato" un bien de utilidad pública, por haber sido declarado Monumento Nacional, había lugar a su expropiación y compra. Una vez que el departamento adquiriera el dominio, hará cesión a la municipalidad de Tunja, mediante la correspondiente escritura pública". En la misma ordenanza se estableció la designación de unos recursos de carácter económico, para que el

municipio de Tunja realizara actividades de ornato y embellecimiento del histórico sitio “Los Cojines del Zaque”, como “único monumento de nuestra prehistoria”.⁷⁴

No se ha hallado información que indique el cumplimiento de la ordenanza citada en el párrafo anterior; en cambio, sí está documentado que el predio donde se encuentra el Pozo de Hunzahúa, fue adquirido por la Universidad Pedagógica de Colombia, en diciembre de 1954.⁷⁵ Seguido a la compra, fue intervenido mediante la ejecución de algunas labores de conservación, enlucimiento y preservación de este bien cultural, que hoy representa un importante patrimonio de interés público, para la ciudad de Tunja, para Colombia y el mundo.

Por su importancia histórica y cultural, la universidad ha querido proyectar el Pozo de Hunzahua como patrimonio de todos los colombianos, siendo objeto de varias intervenciones tendentes a re significar su importancia histórica y es así que dos después de haber sido adquirido por la universidad, el ilustre profesor Eliecer Silva Celis presentó al rector, un informe en el que se describe el contexto de dicho lugar y su connotación cultural, exponiendo la urgente necesidad de realizar algunas adecuaciones entre las que se mencionan, la instalación de una verja que permita la delimitación del predio, y así mismo prevenir accidentes de los transeúntes o visitantes. En la misma misiva, el profesor Silva Celis proyecta unas obras futuras, entre las que se destacan, el enlucimiento con motivos precolombinos, la elaboración de algunos kioscos que emulen el tipo de vivienda de los aborígenes Muisca y otros ornamentos como senderos y bancas para comodidad de los visitantes.

El profesor Silva agrega en su informe: este pozo es un manantial en el que sus aguas se surten continuamente, es decir, que el pozo hace parte de un sistema de vasos comunicantes de aguas subterráneas en el sector y cuyas medidas son de 3100 metros de extensión y una profundidad de 4.80 metros en promedio.⁷⁶

⁷⁴ ASAMBLEA DEPARTAMENTAL DE BOYACÁ. Ordenanza 27 de junio 25 de 1946.

⁷⁵ ARCHIVO UPTC, Sección Sindicatura, órdenes de pago, legajo 1, folio 303, 1954.

⁷⁶ ARCHIVO UPTC. Sección Rectoría, Legajo 13, Folio 411-433, 1956.

Para el año de 1974, el grupo de académicos denominado “Tertulia Literaria el Carnero”, conformado por profesores de la UPTC, entre ello, el sociólogo Fabio Ocampo López, Antonio J. Gómez y el historiador Enrique Medina Flórez, decidieron gestionar ante las directivas de la universidad, el traslado de unas columnas líticas que emulaban falos gigantes, los cuales se encontraban en el lugar denominado “Templo de Goranchacha” y que a los ojos de cualquier desprevenido parecían más un cúmulo de piedras exóticas, que un lugar de ruinas de un templo sagrado muisca, y menos de imaginar, que allí los antepasados habitantes de estas tierras, rindieran culto al sol, por lo que los avezados estudiosos decidieron su traslado al Pozo de Hunzahúa, para salvar estas tallas monumentales de ser destruidas y convertidas en parte de la cimentación de algún edificio de la universidad.⁷⁷



Figura 12

Columnas líticas talladas por grupos humanos pre hispánicos. En 1974 fueron trasladadas del lugar denominado Templo de Goranchacha, al sector del Pozo de Hunzahúa.

⁷⁷ GÓMEZ, Antonio J.. *El Pozo de Hunzahúa*. En: Revista Pensamiento y Acción, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, No. 18, Julio- Diciembre, Tunja: 2013, p74-77.

Las labores de ornato, también han incluido, la instalación de algunas esculturas de origen muisca y se han erigido bohíos que semejan en sus formas y diseños, a las viviendas de la cultura ancestral Muisca. Recientemente (últimos veinte años) se han instalado unos diseños tipo mosaico con representación de leyendas indígenas muiscas.

Pero, las leyendas y mitos sobre el Pozo de Hunzahúa, no son herencia exclusiva del pasado muisca; aún despierta diversos sentimientos, de respeto, de curiosidad, de misterio, que obliga a preguntarse, si en sus entrañas aún se conserva la riqueza que una vez le perteneció al gobernante muisca o es un mito más, de los tantos que encierra la fuente de agua.

Es bastante la literatura que se puede encontrar a cerca del mítico Pozo de Hunzahúa o Pozo de Donato, lugar convertido en sitio turístico de gran importancia para la ciudad de Tunja. Ahora que la UPTC es titular del predio, ha cedido su administración a la Cámara de Comercio de Tunja, a través de un comodato, que viene siendo renovado periódicamente, durante veinte años. El convenio concede la administración a la Cámara de Comercio de Tunja, que le da lugar a explotarlo comercialmente, a cambio del mantenimiento del lugar, y la divulgación como sitio de interés histórico y cultural, aspecto que ha sido cuestionado reiteradamente por la comunidad académica, tanto al interior como fuera del ámbito universitario.

La leyenda del Pozo de Hunzahúa ha inspirado a literatos y dramaturgos, pero también a los artistas plásticos, para crear su propia versión de los amores prohibidos del Cacique Hunzahúa y su hermana Noncetá, en el propósito de mantener en el imaginario, una leyenda que evoca el pasado histórico y lo conecta con la sociedad de hoy; como se observa en algunas de las figuras que se traen como ilustración.

Las moyas de Farfacá

Sitio de interés histórico y de gran significado para las comunidades indígenas, se denomina **Las Moyas de Farfacá**; siendo un lugar de connotación eminentemente ritual, que resulta complementario con el yacimiento arqueológico que administra la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.

Se conoce con el nombre de Las Moyas de Farfacá a unas oquedades con diámetro entre 25 y 30 cm, que presentan unas piedras areniscas en la parte plana superior, ubicadas a orillas del río Farfacá, que según las gentes de la región y estudios arqueológicos, fueron labradas por comunidades indígenas, cuya finalidad aún sigue siendo objeto de estudio. En total se han referenciado once piedras horadadas con iguales características; la primera de ellas se localiza en el extremo noroccidental de la ciudad de Tunja, en el cañón del río La Vega o Farfacá, un lugar que media entre la Loma de San Lázaro y la Loma de Motavita; sitio que recibió el nombre de "Teta de Agua" y que actualmente se conoce como San Ricardo; a pocos metros de Puente Restrepo.⁷⁸

Una fuente documental hace referencia a la ubicación del sitio Las Moyas, y manifiesta que por el camino que de Tunja conduce a Motavita se encuentran las Moyas y los pictogramas indígenas, definiéndolas como una especie de intervenciones sobre rocas de enorme valor arqueológico y cultural, que pueden observarse en un recorrido que cruza el Sendero de Goranchacha, que toca con jurisdicción del campus de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.⁷⁹

⁷⁸ BANCO DE LA REPUBLICA. Arqueología del Cercado Grande de los Santuarios. Biblioteca Virtual Luis Ángel Arango. Consultado en la Web, Julio 10 de 2016

⁷⁹ REVISTA SEMANA: Las moyas de Farfacá. Publicaciones Semana SA, 2011.

Figura 13

Las Moyas de Farfacá
Fuente: Revista Semana
Foto: Roberto Africano



Rio Farfacá o Garbaquedaque

En las márgenes del rio Farfacá, que recorre las inmediaciones del campus universitario, se hallan vestigios arqueológicos de la cultura ancestral Muisca Chibcha, como las **Pictografías y las Moyas**, referidas también con la palabra Muisca “cuca”, la cual se alude permanentemente en el léxico colonial y relacionada por los conquistadores como tesoro, templo o santuario, donde se depositaban las ofrendas. De acuerdo con el diccionario muisca-español del siglo

XVII, la palabra "cuca" es definida como seminario.⁸⁰ De acuerdo con Helena Pradilla y German Villate, podría relacionarse con una "Casa de Formación". En este sentido, el cronista Fray Pedro Simón, precisa que la denominada *cuca* es una casa destinada especialmente para la preparación de los jóvenes Muisca que irían a ejercer el cargo de jeques (Hombres poderosos encargados de enseñar la sabiduría).

"A éste que había de suceder cuando era de mediana edad, lo sacaban de casa de sus padres y metían en otra apartada del pueblo, llamada cuca, que era como academia o universidad donde están algunos pretendientes con otro indio viejo que les hacía ayunar con tal abstinencia,... También les enseñaba las ceremonias y observaciones de los sacrificios, en que gastaban doce años. Después de los cuales le horadaban las narices y orejas en que les ponían zarcillos y caracuríes de oro - e - íbanle acompañando muchos indios hasta una quebrada limpia, donde se lavaba todo el cuerpo y vestía mantas nuevas finas, desde donde iba con él mismo o con más acompañamiento a la casa del cacique, el cual le daba la vestidura de sacerdocio, concediéndole y dándole de sus manos para que trajera el poporo y la mochila del hayo y algunas buenas mantas finas y pintadas, y licencia para ejercer el oficio de jeque en toda su tierra, porque en cada una los había particulares. Ya con todo esto quedaba del todo graduado en su oficio, por cuya solemnidad habían grandes fiestas, de mucha bebida y bailes, ofreciendo sacrificios para que ejerciera el oficio."⁸¹

Los sacerdotes Muisca, llamados jeques eran formados durante doce años en las denominadas "Cucas", que eran Seminarios, dirigidos por los ancianos,⁸² posteriormente estos Jeques eran recibidos por los caciques en una ceremonia en la que pasaban un día en cada cercado.⁸³

⁸⁰ ZÁLEZ DE PÉREZ, María Stella. Diccionario y gramática chibcha. Manuscrito anónimo de la Biblioteca Nacional de Colombia. GON Transcripción y estudio histórico-analítico. Biblioteca Ezequiel Uribechea, No. 1. Imprenta Patriótica del Instituto Caro y Cuervo. Bogotá: 1987.

⁸¹ FRAY PEDRO SIMÓN-*Noticias Historiales de la Conquista de Tierra Firme en las Indias Occidentales. Bogotá, Tomo III, Biblioteca Banco Popular (1625). 1981. Pág. 383-384.*

⁸² MORENO ARRIOLA, Daniela. La civilización Muisca aún está presente?, Consultado en la web Septiembre 2016 <http://www.influenciamuisca.blogspot.com.co/2009/03/economia-y-religion.html>

⁸³ LONDOÑO LAVERDE, Eduardo. El lugar de la religión en la organización social Muisca. En: Boletín Museo del Oro, No. 40, Banco de la República, Bogotá: 1996.

Huerta Muisca: Alimentos prehispánicos, alimentos promisorios

Cada familia Muisca tenía su porción de tierra en donde cultivar los alimentos que le servían de sustento, asimismo era común el cultivo de plantas medicinales, usadas en la curación de enfermedades. En torno a la siembra hortícola, las familias estrechaban fuertes lazos de fraternidad y cordialidad; siendo una práctica que aún se conserva en la mayoría de los campesinos, especialmente de los departamentos de Cundinamarca y Boyacá, donde la tierra tiene un especial significativo.

En el siglo XVI, los españoles que llegaron a la hoy Región Andina de Colombia, encontraron una sociedad con una compleja organización política y religiosa, y una muy variada producción agrícola, con autosuficiencia alimentaria y un sistema de intercambio de productos llevados a cabo a través de ferias, romerías y mercados.⁸⁴

Los Muiscas fueron un pueblo esencialmente agricultor, cada familia tenía dos lugares en donde sembrar: En la huerta, aledaña al bohío, se cultivaba para las necesidades familiares, mientras que la labranza que estaba alejada de lo que podría llamarse “el perímetro urbano” de las poblaciones, era de mayor extensión y se cultivada con ayuda de otras personas de la comunidad, y estaba destinada para almacenar excedentes y para canjear en los mercados, los productos cosechados; en esas labranzas fueron más especializados:

La mayor parte del territorio ocupado por los Muiscas era de clima frío, allí se cultivaban productos como: maíz, frijol, papa, tomate, auyama, ají y una rica variedad de tubérculos como los nabos, los cubios y las íbias. Entre tanto, en los climas templados se cultivaba la coca o hayo, el algodón, y una rica variedad de

⁸⁴ LANGEBAEK RUEDA, Carl Henrik. Cuando los muiscas diversificaron la agricultura y crearon el intercambio. Boletín Cultural y Bibliográfico Banco de la República. No. 3, Vol. XXII, Bogotá, 1985.

frutas como la chirimoya, el aguacate, la guama, la piña, la guayaba, la pitahaya y la guanábana entre otros.⁸⁵

El Grupo de Investigaciones Arqueológicas de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, con el propósito de rescatar y conservar los cultivos ancestrales, viene desarrollando junto con Colciencias el proyecto denominado: *Alimentos Prehispánicos, Alimentos Promisorios*; que busca valorar botánica, agronómica y culturalmente los alimentos prehispánicos que se conservan en Boyacá, y que hoy día, siguen siendo utilizados en la alimentación. La investigación ha permitido recopilar y elaborar un análisis sobre la cultura de la alimentación, remitiéndose a la agricultura tradicional, en el que se consideran los usos y saberes de las comunidades campesinas, y las reales posibilidades de producción.

Uno de los factores que se ha logrado detectar en la apropiación de estas tradiciones agrícolas y de alimentación, es el rechazo en el consumo de estos productos, por parte de los jóvenes; pero también, se ha notado que las entidades encargadas de la promoción y planeación social, cultural y educativa, han excluido estos productos, en los planes y proyecciones institucionales. Este rechazo y exclusión se ha manifestado en la disminución de la producción y consumo de estos alimentos; así como en la presencia cada vez menor de pequeños y medianos cultivadores del campo boyacense; dejando de lado grandes valores culturales, contruidos a lo largo de miles de años por las poblaciones andinas.

Los promotores del proyecto *Alimentos Prehispánicos, Alimentos Promisorios*, consideran que la recuperación de estas prácticas ancestrales, podrían constituirse en una alternativa de reconstrucción social, nutricional y económica para las poblaciones rurales del departamento de Boyacá.

⁸⁵ Consultado en la web Junio de 2016, <https://encuentromuisca.wordpress.com/2012/10/01/comercio-agricultura/>

Este proyecto se inició en el primer semestre del año 2013, liderado por el Grupo de Investigación del Museo Arqueológico de Tunja, cuyos promotores consideran que los análisis y resultados que arroje la investigación se constituirán en un eje transversal en las políticas municipales y departamentales, para que este tipo de agricultura, sea considerada dentro de los programas de seguridad y soberanía alimentaria.

Como una práctica didáctica, el programa *Alimentos Prehispánicos, Alimentos Promisorios*, ha sido diseñado especialmente para el sector educativo, dirigido a estudiantes y profesores, para lo cual se han incluido, conferencias dirigidas por expertos y campesinos, para posteriormente realizar una visita guiada, a la Huerta Demostrativa, ubicada en el Campus de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, en la sede central de la ciudad de Tunja.⁸⁶ El siguiente esquema contiene la programación llevada a cabo en el año 2013:

Alimentos Prehispánicos, Alimentos Promisorios. Programación: Museo Arqueológico-UPTC, Tunja 2013		
Huerta experimental de Guayatá	de	Se mostraran los resultados de productividad del cultivo de 4 variedades de achira, (Cana sp, ria, rea, risgua), degustación Lugar: Vereda Siavita 2 municipio de Guayatá Fecha: Marzo 10 desde la 9 am.
Huerta Demostrativa de Cultivos Nativos	de	Puesta museográfica de 10 cultivos nativos (papa, ibia, ruba, nabo, cubio, arracacha, maravilla, frijol, ají, achira, calabaza) acompañados de paneles de información agronómica, botánica y cultura Lugar: Lote contiguo a la Colina, Bohío Muisca-Suhusymuy. Fecha: A partir del 15 al 30 mayo. Atención a los Colegios
Huerta demostrativa		Fundación San Isidro Duitama. Fecha: Mayo y Junio
Seminario y Dialogo de Saberes	de	“Alimentos Prehispánicos Alimentos Promisorios” Lugar: Banco de la República Fecha: Jueves 2 de Mayo. <i>Primera Jornada:</i> 10 a 12 am - <i>Segunda Jornada:</i> 2 a 4 p

⁸⁶ PRADILLA RUEDA, Helena. Alimentos Prehispánicos, Alimentos Promisorios, Programación Museo Arqueológico-UPTC, Tunja, 2013.

Muestra Audiovisual	<p>Un día con un campesino de Belén. La Chicha de Nabos. Los sabedores de Ramiriquí y Boyacá-Boyacá; Fiesta de Semillas.</p> <p>Lugar: Auditorio Fausto / Fecha: 21, 22 y 23 de Mayo.</p> <p>Lugar: Sala Maya (Biblioteca Central) / Fecha: 27, 28, 29, 30 y 31 de Mayo</p>
Mercado	<p>Cambio, compra y venta de alimentos nativos provenientes de Motavita, Arcabuco, Soracá, Belén, Cocuy, Chivatá, Siachoque, Toca, Sogamoso, Duitama, Chiquiza, Tibasosa.</p> <p>Lugar: UPTC. Espacio de la Huerta Demostrativa, al frente del barrio la Colina, Tunja.</p> <p>Fecha: 21 de Junio. 10 am</p>

Fuente: Catalogo del Museo Arqueológico UPTC Tunja

Suhusymuy: Vivienda Muisca

Los españoles llamaron bohíos a las viviendas de los indios, mientras que en lengua Chibcha Suhusymuy quiere decir bohío de bahareque o bajareque. El cronista español Fray Pedro de Aguado en 1581, dice: *"bohío es el vocablo que los españoles llaman y tienen puesto a las casas de los indios y estas casas son de varas hecha la armazón y cimientos y cubiertas de paja"*.⁸⁷ Por su parte, el arqueólogo Eliecer Silva Celis dice: *"las habitaciones Chibchas son de sencilla, austera pero hermosa y peculiar factura arquitectónica, que el indio levantara a vivos y muertos, y erigiera, como templos a sus divinidades."*⁸⁸

En los trabajos de arqueología llevados a cabo en 1980 por Neyla Castillo, encontró en predios de la universidad, las huellas de una construcción oval de 6 m x 5.5 mts., con poste central y en el mismo lugar se halló el enterramiento de seis personas, las cuales estaban acompañadas de fragmentos de cerámica, piedras y

⁸⁷ DE AGUADO, Pedro. Historia de Santa Marta y Nuevo Reino de Granada. Espasa Calpe, 1930.

⁸⁸ SILVA CELIS, Eliecer. *El museo arqueológico y etnográfico*. El Parque Arqueológico de Sogamoso. En: Revista Educación, órgano de la Universidad Pedagógica y tecnológica de Colombia, Año V, No. 2, Septiembre, Tunja: 1964. p103 - 107.

huesos de animales; cuyo análisis hecho a la cerámica, se estableció que era un lugar de vivienda Muisca.

El grupo de investigaciones arqueológicas de la UPTC, ha tomado como referencia, los estudios hasta ahora existentes, y en el mismo lugar donde se halló la vivienda muisca, ha decidido reconstruir una réplica, con lo cual espera hacer una didáctica relacionada con la arquitectura aborigen; para este empeño ha sido necesario contar con la participación de comunidades tradicionales, venidas del norte de Boyacá, utilizando en su construcción, los mismos materiales que otrora usaron las comunidades ancestrales como lo fueron: barro, medaras, fibras y techos pajizos, como se muestra en la ilustración.

Figura 14

SUHUSYMUY⁸⁹ o Bohío de bahareque o bajareque
Reconstrucción de una vivienda Muisca
Ubicación: Campus universitario sede central



Capilla museo

Con motivo de su traslado de Bogotá a la ciudad de Tunja en 1951, la Escuela Normal Universitaria, contó inicialmente con los servicios de una capilla destinada al culto católico; esta dependencia posteriormente se convirtió en el restaurante estudiantil. Para 1953 se dio inicio a la construcción de la actual Capilla

⁸⁹ SUHUSYMUY. Los españoles llamaron bohíos, a las viviendas de los indios. En legua Chibcha Suhusymuy quiere decir Bohío de bahareque. (GONZÁLEZ DE PÉREZ, María Stella. Diccionario y Gramática Chibcha. Manuscrito anónimo. Biblioteca Nacional de Colombia, Instituto Caro y Cuervo, 1985. 395 pág.)

Universitaria, en esta época se consideraba que todos los estudiantes y demás miembros de la comunidad universitaria, eran practicantes de la fe católica:

“Teniendo en cuenta que la totalidad de los alumnos es militante de la iglesia católica, la Universidad Pedagógica dispone de una capilla para las prácticas de culto; en ella todos los días, el padre capellán oficia la Santa Misa a las 6:30 am y el Santo Rosario a las 7:00 pm. La misa de los domingos y días de guarda se inicia a las 8: am”.⁹⁰

En 1997, en la rectoría de Carlos Alberto Sandoval Fonseca, se proyectaron algunos arreglos de enlucimiento de la Capilla Universitaria, coincidiendo, que en la ciudad de Tunja, se estaba llevando a cabo la exposición de la obra del artista austriaco Hannes Heinz Goll, en el Centro Comercial Granahorrar. La obra de este artista suele mostrar los rasgos característicos de los pueblos indígenas de América, en lo que tiene que ver con su fenotipo y simbología. Un conocimiento que adquirió durante quince años, conviviendo y estudiando los aspectos de la mitología y cosmovisión de los pueblos indígenas que aún perviven en Colombia; en un recorrido que hiciera desde la Guajira en el norte de Colombia, hasta el Amazonas en el sur, como también en los lugares que actualmente ocupan las comunidades Paeces, en el occidente de Colombia.

El presbítero Noé Salamanca, quien fuera profesor de filosofía y capellán de la universidad, sugiere al rector Carlos Sandoval Fonseca, contratar los servicios del artista Hannes Heinz Goll, para decorar el interior de la capilla universitaria. El artista, conocedor de la herencia ancestral que guarda el campus universitario, diseñó la obra pictórica, compuesta por un tríptico que representa la Última Cena, un Serafín y el Viacrucis (compuesto por catorce cuadros que representan las catorce estaciones). Ese conjunto de obras, entró a formar parte de la decoración de la capilla, desde 1997.

⁹⁰ ARCHIVO UPTC. Sección Rectoría, Resolución 20 de Marzo 2 de 1955.

La obra Goll, está cargada con rasgos simbólicos indígenas, que vienen a formar un sincretismo entre lo que fuera el "Centro Religioso" que fundó el cacique Goranchacha en el campus universitario, en época prehispánica, y la fe católica, que fue traída e instaurada en América por la ocupación española, agregando además, la posible existencia de otros credos, teniendo en cuenta la diversidad cultural existente, dentro de la comunidad universitaria.

La presencia de la obra artística de Hannes Heinz Goll, en el interior de la capilla universitaria, le da al recinto la connotación museal, mostrando una estética, y un simbolismo que recoge y aglutina, diferentes capas de la sociedad colombiana.



Figura 15
Frontis de la Capilla universitaria. Fuente: MEJIA RIVERA, Orlando y otros⁹¹

⁹¹ MEJIA RIVERA, Orlando y otros, Heinz Goll 1934-1999, Mohorjeva Hermagoras, 2001.

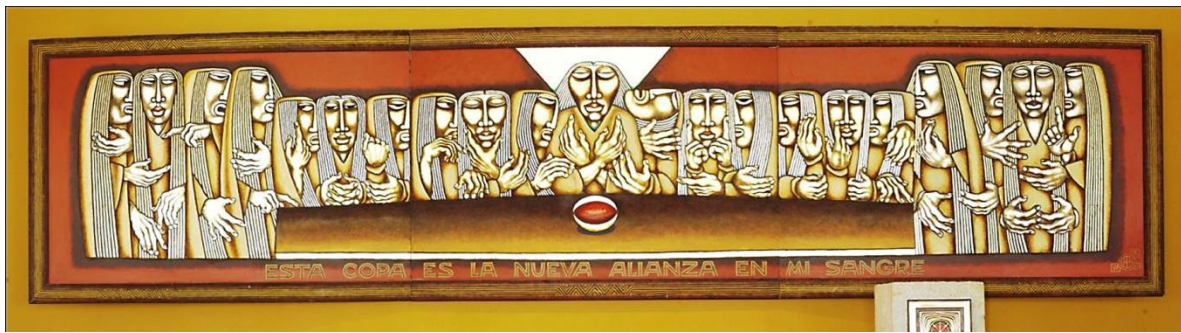


Figura 16
Triptico la última cena. Autor: Hannes Heinz Goll
Ubicación: Capilla Universitaria



Figura 17
Panorámica del altar en la Capilla de la UPTC
Fuente: MEJIA RIVERA, Orlando y otros. Heinz Goll 1934-1999, Mohorjeva Hermagoras, 2001.

Figura 18

**Detalle: Tríptico: la Última
Cena.
Autor: Hannes Heinz Goll**

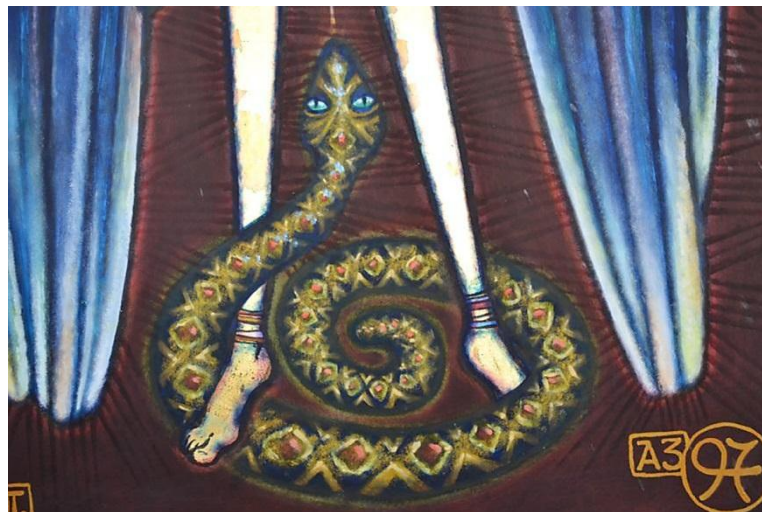


Figura 20
Detalle: Serafín Fulgente

Figura 19

**Título: Serafín Fulgente 1997
Autor: Hannes Heinz Goll
Ubicación: Capilla - Museo UPTC Tunja**



Figura 21
Viacrucis 1



Figura 22
Viacrucis 2



Figura 23
Viacrucis 3



Figura 24
Viacrucis 4



Figura 25
Viacrucis 5



Figura 26
Viacrucis 6



Figura 27
Viacrucis 7



Figura 28
Viacrucis 8



Figura 29
Viacrucis 9



Figura 30

Título: Panorámica de las catorce estaciones del Viacrucis 1997

Autor: Hannes Heinz Goll

Ubicación: Capilla - Museo Uptc

En la capilla universitaria también se halla, una colección de vitrales, también con simbología Muisca, diseñados por un colectivo integrado por los artistas Marta Bordamalo y Juan Escobar, bajo la dirección del sacerdote, profesor de filosofía y capellán de la universidad, Noé Salamanca. Se sabe que el padre Noé, fue el gestor para que en la decoración de la capilla, se incorporaran los diseños precolombinos, como homenaje y reconocimiento a la sociedad que en tiempos prehispánicos ocuparon el área que hoy regenta la universidad.

Fueron los Muisca quienes hicieron del actual campus universitario un templo del conocimiento, fue el centro de formación de quienes fueran seleccionados para desempeñarse como jeques.⁹²



Figura 31
Vitrales con simbología
muisca
Autor: Martha Bordamalo
Ubicación: Capilla - Museo
UPTC



Figura 32
Panorámica de vitrales con simbología Muisca
Capilla Museo UPTC Tunja

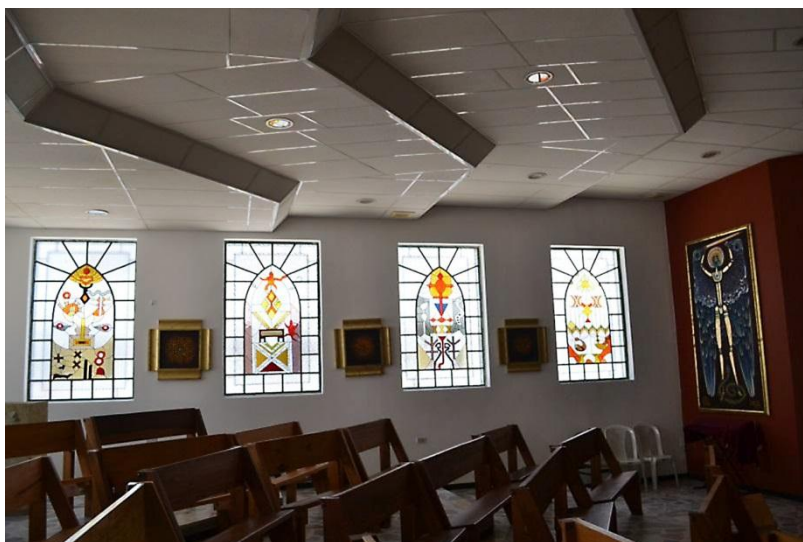


Figura 33
Panorámica de vitrales
con simbología Muisca
Capilla Museo UPTC Tunja

⁹² FRAY PEDRO Simón. *Noticias Historiales de la Conquista de Tierra Firme en las Indias Occidentales*. Bogotá, Tomo III, Biblioteca Banco Popular (1625).1981. Pág. 383-384.

Hannes Heinz Goll. (1934 -1999)

Pintor y Escultor nacido en Klagenfurt Austria el 31 de agosto de 1934. Fue el hijo mayor de una familia compuesta por Johanna, su madre, y Rudolf, su padre. Posteriormente nacerían su hermana Gerti y su hermano Helmut. Su madre incursionó en el arte dramático como actriz de teatro y su padre fue un destacado abogado.⁹³

Heinz Goll, siendo aún un niño conoció de cerca los horrores de la segunda guerra Mundial, pues en 1945, los ingleses tomaron su ciudad natal y su casa fue convertida en cuartel de las tropas, lo que generó en el pequeño una actitud de rechazo frente a los invasores.

Sus capacidades artísticas se fueron evidenciando desde niño, pero fue a los 14 años cuando hizo su primera obra significativa; consistió en una acuarela cuyo contenido temático y colorido le valió un reconocimiento público, en un concurso escolar. Un año después decide abandonar sus estudios para recorrer, como vagabundo varios países de Europa, afrontando todas las vicisitudes que representaba la vida de caminante en plena posguerra; donde muchos acababan de perder sus familias y sus bienes materiales, lo que representaba la falta de un orden social, reinando entonces la anarquía.

En esa aventura debió trabajar en varios oficios que le ayudaron a su subsistencia; como cuidar animales en un circo y trabajos artesanales en un taller de cerámica entre otros. Este último trabajo la ayudó a definir su proyecto de vida; y ahí supo que quería ser un artista por el resto de su vida.

Sin cumplir los 18 años regresó a Klagenfurt, su ciudad natal, y muy a pesar de los ruegos de su madre para que continuara sus estudios, optó por seguir viajando, no

⁹³ MEJIA RIVERA, Orlando. Heinz Goll 1934-1999, Mohorjeva Hermagoras, 2001.

sin antes prometerle a su madre, ir en búsqueda de la verdad y que el amor sería la guía de su vida.

Se dedicó a viajar y a aprender las técnicas de la pintura, la escultura y el grabado en distintas ciudades europeas, al tiempo que iba desarrollando su producción artística, que cada vez se hacía más conocida a través de sus exposiciones individuales y colectivas. "Hacia 1958, el nombre de Heinz Goll ya representaba un estilo propio, definido e identificable para los artistas, las galerías y el público en general".⁹⁴

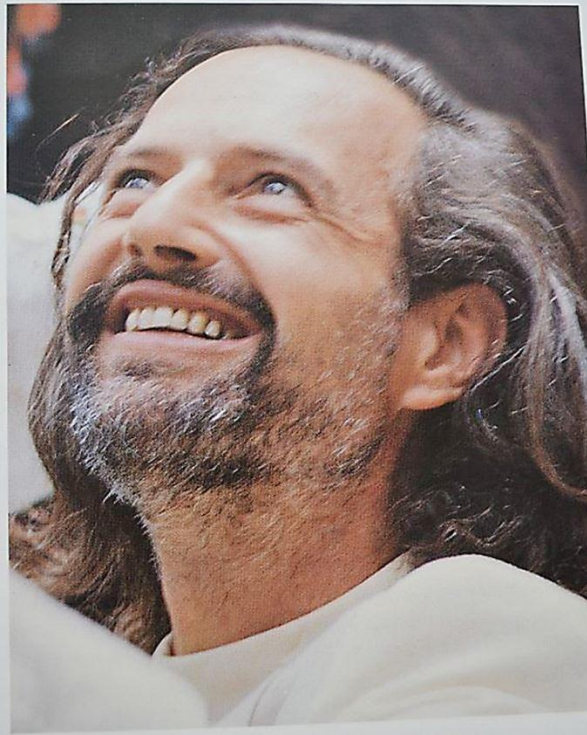
Su formación como artista fue autodidacta, mediante la lectura y estudiando la obra de diferentes autores, su obra es como un himno a Eros, Eros como poder cósmico, como meta que forma la vida (Dr Karl M. Woschitsz). Su estilo pleno de fuerza intenso en la expresión "amo luego existo", el lema que lo acompañó siempre.

Su llegada a América fue por Venezuela y posteriormente pasó a Colombia donde tuvo la oportunidad de conocer las comunidades indígenas viajando desde la Guajira hasta el Amazonas y a occidente a tierras del Cauca, lugares que le permitieron conocer de cerca el pensamiento amerindio, siendo influenciado por su concepción de la vida. Como resultado de esa nueva visión, aparecieron en su obra dioses afro colombianos de piel negra, otros con pómulos salientes cercanos a una población amerindia, como también vírgenes embarazadas, arcángeles benefactores cercanos a una sociedad que ha estado huérfana de contar con dioses cercanos a su comunidad y a su raza.

Su llegada a Tunja tuvo lugar en 1997, con motivo de la exposición de su obra en el centro comercial Granahorrar, coincidiendo con los trabajos de remodelación de la Capilla de la universidad, en la rectoría de Carlos Alberto Sandoval Fonseca.

⁹⁴ MEJIA RIVERA, Orlando. Heinz Goll 1934-1999, Mohorjeva Hermagoras, 2001.

Figura 34
Hannes Heinz Goll (1934 -1999)
El artista que pintó parte de la imagería
para la Capilla UPTC
Fuente: MEJIA RIVERA, Orlando y otros



El padre Noé Salamanca quien durante, fuera capellán y profesor universitario fue el artífice para conseguir que la obra de Hannes Heinz Goll fuera la seleccionada para decorar la capilla universitaria y sugirió al artista, incorporar en la obra los diseños precolombinos. Así, la obra de HANNES HEINZ GOLL, que hoy forman parte de la decoración de la Capilla Museo de la UPTC, está compuesta de 16 cuadros, todos ellos con una inmensa carga simbología muisca. Forman un secretismo entre las creencias indígenas de un pasado histórico y las prácticas religiosas llevadas a cabo actualmente en la universidad.

1.2.2 Parque Museo Arqueológico de Sogamoso

*Nunca pudo borrar el olvido
Cuanto al tiempo llegó Suamox
Rey lejano y justicia han oído
Nada igual al clarín de su voz.*

*Ciudad noble de cielo dorado
Con las llamas del Templo del Sol
Pueblo libre de honor coronado
Por el Muisca y el bravo español.⁹⁵*

Pedro Medina Avendaño

Sogamoso es la capital de la Provincia de Sugamuxi, en homenaje al cacique Suamox, quien en época prehispánica, fuera el gran sacerdote de la ciudad sagrada de los Muisca, quienes construyen allí el más bello templo en homenaje al dios Sol, y que fuera incendiado por los conquistadores españoles en agosto de 1537. La provincia de Sugamuxi tiene origen en pueblos indígenas, y en época colonial se organizaron allí, las encomiendas y resguardos, de donde surgieron los actuales municipios.⁹⁶

Figura 35

**Templo del Sol Sogamoso,
reconstruido por Eliecer Silva
Celis
Ubicación: Museo Parque
Arqueológico de Sogamoso
Fotografía: J. Hernández Guerra**



⁹⁵ Dos estrofas del Himno a la ciudad de Sogamoso (Boyacá), letra de Pedro Medina Avendaño y música de Luis Antonio Escobar.

⁹⁶ VARGAS DE CASTAÑEDA, María Rósula. El origen histórico de los pueblos de Boyacá, Tomo 2: Provincia de Tundama y Sugamuxi, Academia Boyacense de Historia, Colección ruta del bicentenario, Tunja: 2012. p216.

CACIQUE SUGAMUXI

Sabio prudente y magnánimo señor de los chibchas. Corona y gloria de su raza. Sucesor de Nompaim en la suprema magistratura de Iraca.

Loor al príncipe aborígen de la justicia y la paz y al amoroso conductor espiritual de los bronceos hijos del Sol.

Eliecer Silva Celis

Figura 36

Escultura del Cacique Sugamuxi

Autor: Hugo Martínez Escobar

Ubicación: Museo Parque Arqueológico de Sogamoso

Fotografía: J. Hernández Guerra



El predio donde se halla el Parque Museo Arqueológico de Sogamoso “Eliecer Silva Celis”, se ubica en la vereda Monquirá cerca de la fuente de Conchucua del municipio de Sogamoso. Los hallazgos arqueológicos en el lugar, refieren la existencia de los restos arquitectónicos de lo que fuera el “Templo del Sol”, uno de los adoratorios más importantes de la cultura Chibcha, hasta 1537 cuando fue incendiado por los colonizadores españoles, en su afán de encontrar el tan anhelado oro⁹⁷.

⁹⁷ PLAZAS OLARTE, Humberto. El Templo del Sol. En: Revista presencia de Boyacá: Un pueblo que progresa, Gobernación de Boyacá, Agosto, Bogotá: 1954. p166-169.

Museo Arqueológico de Sogamoso

Desde su fundación en 1942, fue una dependencia del Ministerio de Educación Nacional, pero mediante Resolución No. 971 de mayo 3 de 1952,⁹⁸ dicho Ministerio, otorgó a la Universidad Pedagógica de Tunja, la administración y dirección técnica del Parque y Museo Arqueológico de Sogamoso, y a través de la misma resolución se facultó el rector de la universidad para designar; dentro de sus profesores, al técnico que debía dirigir las investigaciones y obras del Centro Indígena de Sogamoso.⁹⁹

En sus comienzos, el museo fue conocido con el nombre de "Centro Indígena del Sol", fue ratificado como dependencia de la Universidad Pedagógica de Colombia, mediante el Decreto 2655 del 10 de octubre de 1953; norma por la cual se crea la universidad y otras instituciones de capacitación técnica.¹⁰⁰

Templo del Sol

De este complejo arqueológico se tuvo noticia hacia 1918, inicialmente debido a la presencia de guaqueros en la zona; pero los primeros trabajos con carácter científico se iniciaron en 1924, por parte de los investigadores Carlos Cuervo Márquez y Gerardo Arrubla, dando lugar al hallazgo de una estructura circular, con pedazos de madera calcinada de Guayacán, que les llevó a concluir que se trataba de los pilares del "Templo del Sol". Más tarde en 1941, Eliecer Silva Celis, con el apoyo del académico Gregorio Hernández de Alba, amplió los estudios e hizo más hallazgos de objetos y restos humanos. Al identificar la importancia de

⁹⁸ REPÚBLICA DE COLOMBIA. Ministerio de Educación Nacional, Resolución No. 971 de Mayo 3 de 1952.

⁹⁹ REPUBLICA DE COLOMBIA, MINISTERIO DE EDUCACION NACIONAL. Resolución 971 del 3 de marzo, Bogotá: 1952.

¹⁰⁰ PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA DE COLOMBIA. Decreto 2655 de octubre 10 de 1953, Bogotá: 1953.

este complejo arqueológico, dio lugar a que en 1942, se creara el Museo Arqueológico, por parte de Eliecer Silva Celis.¹⁰¹

La fundación del museo se llevó a cabo, sobre los restos de un cementerio Muisca, en el sector de Los Solares (hoy barrio El Sol), en la ciudad de Sogamoso. Al crear este museo, también se creó el Centro de Investigaciones Arqueológicas y Prehistóricas de Sogamoso.



Figura 37
Incendio del Templo del Sol, por parte de los conquistadores en Agosto de 1537
Autor: David Parra Carranza 1963
Ubicación: Museo Arqueológico de Sogamoso

Los estudios arqueológicos llevaron a la conclusión de que este lugar era el sitio adoración más importante de los Muiscas. En el mismo sitio de la reconstrucción del “Templo del Sol” para recuperar el que fuera incendiado en momento de la

¹⁰¹ PLAZAS OLARTE, Humberto. El Templo del Sol. En: Revista presencia de Boyacá: Un pueblo que progresa, Gobernación de Boyacá, Agosto, Bogotá: 1954. p167.

conquista española, a finales de agosto de 1537. Como se sabe, el sol fue la máxima deidad de los aborígenes, de ahí que este templo tenga tanta importancia para el estudio de la cultura Colombiana.

La consagración del Templo del Sol al astro del día y el intenso ritualismo religioso cumplido en su honor, tanto en el interior como en el exterior del santuario, hicieron de este recinto un lugar sagrado por excelencia, tanto para rendir culto al sol y demás espíritus de la naturaleza, como para servir de morada post-mortem a las grandes figuras ancestrales (sacerdotes y caciques).

El Museo Parque Arqueológico de Sogamoso es una institución viva que conserva el Patrimonio Cultural Muisca, y tiene como misión fomentar, divulgar, investigar, construir y conservar dicho patrimonio y propender por la construcción de una conciencia colectiva que afiance la identidad colombiana.

Los Muiscas, siendo poseedores de una alta convicción religiosa, elaboraron para sus dioses, templos de adoración en distintos lugares, que hicieron parte de su dominio. Siendo Sogamoso uno de los principales adoratorios, porque también lo fueron Tunja (Húnza) y Ramiriquí. En Sogamoso, el Templo del Sol, coincide con el mismo lugar donde se halla el Parque Museo Arqueológico "Eliecer Silva Celis"

Con la implementación del Parque Museo Arqueológico de Sogamoso, también se ha conformado un Centro de Investigación de la Cultura aborígen, lo cual ha permitido convertir el museo en un espacio de conexión entre el pasado ancestral y el presente. Hay algo que caracteriza a esta entidad, es el grado de pertenencia, con la cual, las diferentes comunidades indígenas que perviven en Colombia, visitan y ocupan el espacio en diferentes épocas del año, para unirse a la celebración de las diversas actividades y ritos que allí se celebran en torno al astro sol.

Resulta apenas justo resaltar la actividad que viene desarrollando el Museo Parque Arqueológico de Sogamoso como institución académica, al extender nexos

de identidad con las distintas etnias aborígenes que aún perviven en el país. Es por esto, que representantes de distintas comunidades ancestrales provenientes de diferentes regiones de Colombia, mantienen estrechos vínculos de identidad con lo que representa el museo y las actividades que allí se realizan en torno al rescate de la memoria histórica y de las prácticas culturales representativas del pueblo amerindio.

La sociedad colombiana y extranjera se ha venido apropiando de este espacio museal, que reúne el inventario más grande de material arqueológico correspondiente a la cultura ancestral Chibcha Muisca. Con intereses distintos, cada quien participa en las diferentes actividades culturales que organiza el museo; un público desea conocer los secretos que guarda el museo y otros que siendo descendientes de comunidades ancestrales colombianas y amerindias, se reúnen periódicamente para participar activamente en actividades culturales, llevando a cabo ritos, manifestaciones artísticas, y la renovación de votos de admiración, por considerar que el Templo del Sol aún conserva vivo el propósito que tuvieron lo muiscas cuando lo crearon.

Fiesta del Huan

Una de esas tantas actividades es la celebración de la denominada "Fiesta del Huan", llevado a cabo para conmemorar la llegada de un nuevo ciclo solar; evento en que también se trataran temas relacionados con la cosmovisión muisca y el encuentro de comunidades amerindias. Entre los visitantes para el año anterior se contó con la intervención de algunos mamos¹⁰² procedentes de la Sierra Nevada de Santa Marta y gobernadores de cabildos muiscas procedentes de Cundinamarca y Boyacá.

¹⁰² Mamo: Representa el principio de sabiduría y conocimiento dentro de las comunidades ancestrales.

El museo alberga diversidad de objetos y artefactos representativos de la cultura Muisca, en sus diversas características y modalidades: artes, industrias, agricultura, armas, instrumentos musicales, tratamiento de los muertos y culto a los antepasados.¹⁰³ También es depositario de un importante patrimonio cultural y parte integrante de nuestra memoria colectiva e identidad nacional.¹⁰⁴

La colección de piezas arqueológicas está compuesta por de más de 4.000 objetos como: piezas cerámicas, instrumentos de piedra, artefactos en concha marina, herramientas en hueso animal, fósiles, restos humanos osteo-arqueológicos, momias, fragmentos textiles, objetos etnográficos, piezas talladas en madera y obras gráficas, correspondiente principalmente a los grupos humanos que habitaron la región cundiboyacense, pero también de otras regiones de Colombia.

Varias son las estrategias, a las que ha tenido que acudir la administración del museo, para evolucionar, tanto en aspectos locativos como en el desarrollo puramente museístico, el endeudamiento ha sido una de ellas. *"Autorízase al rector de la universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia para contratar con la Corporación Nacional de Turismo de Colombia un préstamo, (...) para la adecuación el Museo Arqueológico de Sogamoso".*¹⁰⁵

¹⁰³ SILVA CELIS, Eliecer. El Museo Arqueológico y Etnográfico. El parque Arqueológico de Sogamoso. En: Revista Educación, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, año V, No. 2, Septiembre, Tunja: 1964. p102 – 107.

¹⁰⁴ UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA Y TECNOLÓGICA DE COLOMBIA. Red de museos UPTC. Portafolio de servicios, Tunja: 2009.

¹⁰⁵ UNIVERSIDAD PEDAGOGICA Y TECNOLOGICA DE COLOMBIA. Resolución rectoral No. 03 de septiembre 21 de septiembre de 1973, Tunja: 1973.

Figura 38

Retrato de Eliecer Silva Celis, fundador del Museo Arqueológico de Sogamoso

Autor:

Ubicación: Museo Arqueológico de Sogamoso



1.2.3. Parque Museo Arqueológico de Villa de Leyva.

En la confluencia de los ríos Leyva y Suta, en la Vereda Monquirá en jurisdicción del municipio de Villa de Leyva, a 2000 msnm se halla el Parque Museo Arqueológico de Villa de Leyva; un complejo arqueológico de origen ancestral Muisca.¹⁰⁶ Está compuesto por un conjunto de monumentos líticos, de carácter fálico, funerario y astronómico, los cuales fueron descubiertos y estudiados científicamente por el antropólogo y profesor universitario Eliecer Silva Celis.

La presencia de las columnas en piedra, hoy denominadas “Observatorio Solar Muisca” fueron referenciadas desde 1846 por Manuel Vélez, quien describe la existencia de una serie de columnas en piedra, que al parecer hicieron parte de un “Templo o Palacio Indígena”, cuatro años más tarde, Joaquín Acosta, también considera que allí se estaba construyendo un “Templo”, al momento de la llegada de los españoles. Posteriormente el viajero Manuel Ancízar describe esas

¹⁰⁶ PUEBLOS ORIGINARIOS: Calendarios y Astrología, Cultura Muisca, Consultado en la web Agosto de 2016
<http://pueblosoriginarios.com/sur/caribe/muisca/infiernito.html>

estructuras como dos filas paralelas orientadas en dirección Este-Oeste, en dirección al Templo del Sol en Sugamuxi. A finales del siglo XIX Vicente Restrepo y Liborio Cerda, coincidieron también en que esas columnas estaban destinadas a la construcción de un templo en honor al Sol. Hacia 1924, doña Blanca Ochoa, comisionada por el Instituto Etnológico Nacional, sugiere la necesidad de realizar estudios arqueológicos avanzados, a fin de buscar una explicación sobre dichos hallazgos.¹⁰⁷

En 1960, ya con colaboración de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, el arqueólogo Eliecer Silva Celis asume la investigación sobre el sitio arqueológico y por su injerencia la Universidad Pedagógica y Tecnológica adquiere en propiedad los terrenos, en 1980. Desde entonces se dio inicio a la conformación del Parque Museo Arqueológico, que cuenta principalmente con dos componentes: El observatorio Solar (un conjunto de 100 columnas formando dos hileras paralelas) y 30 megalitos en forma fálica considerados como símbolos de fertilidad.

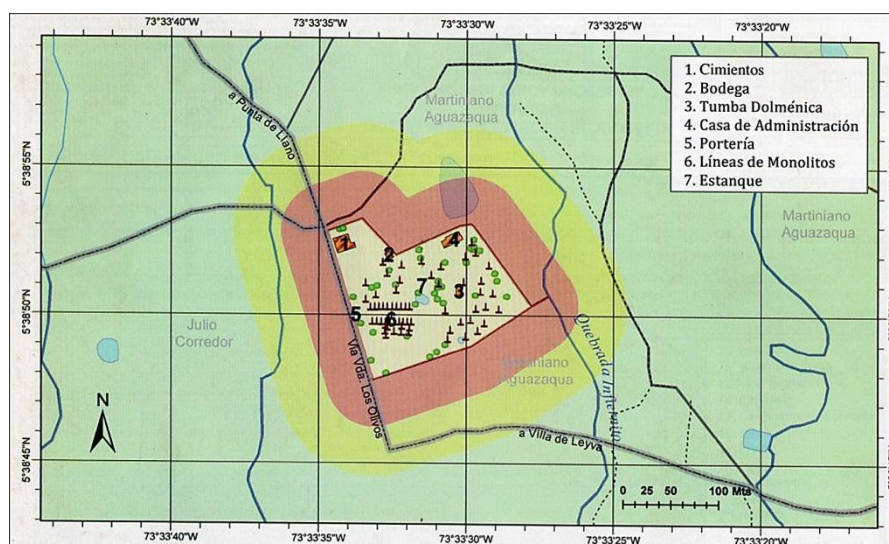


Figura 39. Área Parque Museo Arqueológico de Villa de Leyva
Fuente: Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia
Parque Museo Arqueológico Monquirá - Villa de Leyva,
Catálogo de Servicios

¹⁰⁷ UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA Y TECNOLÓGICA DE COLOMBIA. Catálogo de servicios, Parque Museo Arqueológico Monquirá - Villa de Leyva, Tunja: 2015.

Observatorio Solar Muisca

En el desarrollo evolutivo de la civilización, el estudio de la astronomía ha jugado un papel preponderante, y cada pueblo ha desarrollado, en mayor o menor medida, avances relacionados con ese tema y la cultura indio americana no fue la excepción, y merece destacar principalmente los adelantos conseguidos por los antiguos Mayas,¹⁰⁸ pues investigadores del Instituto Nacional de Antropología e Historia – INAH, entre ellos, la especialista Beatriz Quintal Suaste, revelaron que el observatorio solar de Acanceh está alineado a Venus, lo que confirma que el estudio de ese planeta del sistema solar fue de gran importancia para los Mayas y de hecho el planeta fue representado como una deidad, de nombre Noh Ek.¹⁰⁹

Al estudiar la astronomía practicada por los pueblos prehispánicos, se debe situar desde su cosmovisión, los mitos y religión; era una astronomía ligada al conocimiento de los cambios climáticos y su incidencia en la agricultura. De ahí la importancia de la construcción de estructuras, que les permitieran medir los fenómenos y acontecimientos astronómicos.

La localización del "Observatorio Solar Muisca", conocido también como "Observatorio Astronómico de Zaquencipá", se dio luego de que la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia adquiriera en 1980, el predio donde hoy funciona el Parque Museo Arqueológico Monquirá en Villa de Leyva, porque permitió la realización de trabajos in situ, dando como resultado, la identificación de dicho observatorio solar; que corresponde a dos hileras de columnas en piedra con altura promedio de 1.80 mts. (en número de 26 y 30 unidades) de forma cilíndrica y ubicadas en forma paralela, en una extensión de 32 mts. X 17.6 mts., denominadas: Campo Sagrado del Norte y Campo Sagrado del Sur. El

¹⁰⁸ ORTIZ GARCÍA, Elena. La Astronomía entre los antiguos Mayas: Armonía, magia y precisión. En: Revista Colecciones de Arqueología, Lincro S.A., No. 5, Abril, España: 2000. p56-66.

¹⁰⁹ Ver: Descubren que observatorio Maya está alineado a Venus. Consultado en la web Octubre de 2016 <http://www.excelsior.com.mx/nacional/2016/05/25/1094828>

investigador y fundador del museo, Eliecer Silva Celis considera que: *"En la construcción de las alineaciones, debieron tomarse en cuenta, puntos naturales fijos tales como la Laguna de Iguaque, señales y marcas en el Horizonte Astronómico (...)"*. *"El número de columnas (55 a 56), de cada una de las alienaciones, responde posiblemente, a un valor calendárico relacionado con el ciclo de algunos eventos y fenómenos astronómicos, con los eclipses."*¹¹⁰

Eliecer Silva Celis se refiere a la interpretación del "observatorio Solar Muisca": *"Constituyó probablemente un Campo Sagrado destinado tanto a recibir el Sol en su aparición en el horizonte como para seguirlo y observarlo en su movimiento hasta la culminación en el cenit, fenómeno que los sacerdotes Muisca determinaron por medio de pilares o torres erigidos, a cielo abierto, con el fin de registrar las sombras que marcaban sobre el piso, los solsticios del inicio y el final del Verano y de Invierno. Estos eventos astronómicos debieron ser celebrados con actos y ritos religiosos que se realizaban con dignidad y gran pompa litúrgica en esta galería sagrada"*.¹¹¹

La orientación y disposición de los monolitos, indicarían un conocimiento de los movimientos de los astros, formando un calendario que marca los equinoccios y los comienzos de las dos estaciones de lluvia el 21 de marzo y el 21 de setiembre. El observatorio era considerado un lugar sagrado que ataba el sol y las estrellas a la cotidianidad de los Muisca: sembrar, labrar, orar dependía de la información que el cielo prometía, todo estaba relacionado con el cosmos, en una conexión entre el cielo y la tierra.

Monumentos fálicos: Símbolos de fecundidad

En la Vereda Monquirá, distante cuatro kilómetros al occidente de Villa de Leyva en Boyacá, se encuentra un conjunto de monumentos líticos, de carácter fálico, funerario y astronómico, avistados a mediados del siglo XIX por los neogranadinos

¹¹⁰ SILVA CELIS, Eliecer. Observatorio Solar Muisca. En: UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA Y TECNOLÓGICA DE COLOMBIA. Catálogo de servicios, Parque Museo Arqueológico Monquirá - Villa de Leyva, Tunja: 2015.

¹¹¹ PUEBLOS ORIGINARIOS: Calendarios y Astrología, Cultura Muisca, Consultado Agosto de 2016 <http://pueblosoriginarios.com/sur/caribe/muisca/infiernito.html>

Manuel Vélez y Manuel Ancízar; posteriormente estudiados científicamente por el doctor Eliécer Silva Celis. Dicho complejo está compuesto por de 30 grandes columnas de piedra, talladas en forma fálica cuya altura oscila entre 1.80 mts. y 4.5 mts.

El lito de la Figura 34 se halla en Ramiriquí, se cree que estaba en procesos de traslado del lugar donde fue tallado, a un centro ceremonial como Tunja o Villa de Leyva, donde se han hallado conjuntos de piezas que reúnen la misma temática. La escultura en piedra que se ve en la figura tiene forma de falo y su construcción es atribuida a los muiscas; entre tanto, las esculturas humanas elaboradas en ferroconcreto, son de construcción reciente, e ilustran lo que pudo ser, la forma en la que se estaba llevando a cabo su traslado a un centro ceremonial, que se presume pudo haber sido el templo de Goranchacha en Hunza o la actual sede del Parque Museo Arqueológico en Villa de Leyva, en donde existen cuarenta esculturas similares.

Figura 40

**Lito en forma de falo. Tiene la misma característica de los hallados en Villa de Leyva
Ubicación: Jenesano
Fotog.: J. Hernández Guerra**



Figura 41

Instrumentos musicales Muisca

Dibujos: Eginhard Menghius

Ubicación: Museo Arqueológico

Sogamoso



Cabe anotar, que si bien es cierto, este trabajo se ha ocupado de acopiar la mayor información posible, y reunir en un solo documento información de los tres complejos arqueológicos que controla la universidad, es solo un punto de partida para ir comprendiendo y ampliando todo el complejo mundo de los Muisca. Pues ya se ha dicho, que su dominio comprendía en extensión, los actuales departamentos de la Zona Andina de Colombia, en Cundinamarca, Boyacá y parte de Santander.

Hay que agregar además, que los Muisca, habían especializado la funciones del estado y habían definido y delimitado sitios sagrados, en lugares estratégicos, tres de ellos ubicados en campus de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia; pero solo en la ciudad de Tunja, existieron en forma dispersa, varios lugares sagrados, distintos a los ya enunciados, que su vez fueron complementarios, como son, los denominados Cojines del Zaque, el Cerro Tutelar de Pirgua y el alto de San Lázaro, entre otros.

CAPÍTULO 2.

MANIFESTACIONES ARTÍSTICAS Y CULTURALES MÚSICAS EN LA UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA Y TECNOLÓGICA DE COLOMBIA

Antes de enunciar alguna conceptualización sobre el denominado arte precolombino, se expone en forma tangencial, lo que algunos autores denominan arte primitivo. Gombrich, reconocido autor sobre temas de historia del arte, se ha referido a lo primitivo como lo técnicamente menos evolucionado, como lo más rudimentario, lo más elemental, o menos pulido desde la perspectiva de la historia de la imitación artística de la naturaleza.¹¹²

Dice Gombrich que de la misma manera como ignoramos cual fue el comienzo del lenguaje, asimismo desconocemos como empezó el arte. Si se toma la palabra arte, para significar actividades como construir templos y casas, realizar punturas, esculturas, no existiría pueblo carente de arte; si por otra parte, entendemos por arte a una especie de lujosa belleza, algo que solo puede gozarse en los museos y exposiciones especiales, tendremos que advertir entonces, que muchos de los mayores escultores, pintores y arquitectos, en el pasado hicieron verdaderas obras de arte, sin ni siquiera pensar en esa palabra.¹¹³

El término precolombino de manera general se refiere a todo aquello que estaba en América antes de la llegada de los españoles. Indicaría entonces, que el arte precolombino es el conjunto de las expresiones artísticas indígenas anteriores a la llegada de Colon, cuyo marco geográfico estaría condicionado a la fundación de las colonias españolas en el "nuevo continente". Luego, el arte precolombino es el conjunto de realizaciones artísticas e intelectuales expresadas en diversos soportes como la escultura, arquitectura, arte rupestre, cerámica, textiles,

¹¹² GOMBRICH, Ernst Hans. La preferencia por lo primitivo, Phaidon, Londres, 2002. Edición castellana: *La preferencia por lo primitivo*, traducción de Juan Manuel Ibeas, Debate, Madrid, 2003.

¹¹³ GOMBRICH, Ernst Hans. La historia del arte, Phaidon, 1977, p39.

metalistería y pintura; halladas a lo largo y ancho del continente americano, cuya realización se llevó a cabo durante el periodo prehispánico.

Es dado en asociar el arte prehispánico solo a los temas funerario o mitológico; pero en verdad, el arte de las primeras culturas de América, abarca todas las facetas de la vida social de sus creadores. Las expresiones plásticas y visuales evidencian aspectos relacionados con la caza, la guerra, los trabajos, ceremonias (mito, religión), jerarquías, sexo, entre otros.

2.1. Lo precolombino Muisca como prevalencia cultural

La Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, como institución del ámbito educativo y cultural de Colombia, es probablemente una de las instituciones más privilegiadas por su riqueza de patrimonio arqueológico con que cuenta, ya que el suelo sobre el que se posan las instalaciones de la sede central en la ciudad de Tunja, hace parte de lo que otrora era considerado Territorio Sagrado del Pueblo Muisca. Asimismo, bajo su tutela se encuentran otros importantes lugares de la Cultura Chibcha, igualmente significativos y ubicados en otras ciudades y poblaciones del departamento de Boyacá como Sogamoso y Villa de Leyva.

Al hacer referencia a su significación, dentro de la cultura nacional, es preciso aludir conceptos y afirmaciones que permiten contextualizar las dimensiones que se proyectan, tanto para futuros estudios como de la comprensión de los actuales vestigios de una cultura que para muchos es cosa del pasado. Esto, necesariamente coadyuva al enriquecimiento de la discusión y análisis del paradigma de la identidad cultural nacional o regional del ser boyacense, como beneficio de inventario de ser un territorio inexplorado o limitadamente develado.

Mucho de lo que aquí se aborda, denota los fenómenos del arte, particularmente de las artes plásticas, como quiera que las huellas dejadas por esta ancestral

civilización en estas campiñas del territorio boyacense, se enmarca en lo que históricamente se conoce como “Arte Precolombino”. Para tratar de desenmarañar estas posturas epistémicas, es preciso considerar aquellas acepciones otorgadas a hechos o cosas distantes en el tiempo, modo y lugar de los pueblos o comunidades remotas, pero que recobran interés para tratar de entender estos fenómenos pretéritos, desde la óptica conceptual actual.

Como opción de análisis histórico de los fenómenos sociales del pueblo de lengua Chibcha Muisca, se ha heredado la visión de asumirlo como occidental, para muchos, una educación histórica incompleta y desproporcionada, más aún, al focalizarse en los límites de la historia del arte, o del arte universal. Tradicionalmente, “la historia del arte occidental, en especial desde el Renacimiento hasta nuestros días, se enseña con detalle, y hasta con delectación en los más nimios y en ocasiones innecesarios pormenores”¹¹⁴ una historia del arte que casualmente ha sido vista como la historia de los artistas o la historia de las obras de arte. Al respecto José Alcina Franch considera que: “La educación artística que recibe el ciudadano medio es un esquema mínimo, parcial, deformante, incompleto, desproporcionado del que nunca más podremos libramos: la única estética válida será la occidental, la única historia del arte digna de ser considerada como tal será la historia del arte occidental. Todo lo demás, en el tiempo o en el espacio, es perfectamente despreciable o ignorable”.¹¹⁵

Para tratar de abordar este dilema, se ha de partir del significado de la palabra Arte, que en sus inicios pudiera presentar ambigüedades. R.G. Collingwood, en *Los Principios del Arte*, aclara que en cuanto al sentido estético de la palabra, es de muy reciente origen. “Ars en el latín antiguo como en griego, significa algo muy diferente; designa una artesanía o forma de adiestramiento especializado, como la carpintería, la herrería o la cirugía,” y continúa diciendo: “Admirando como lo hacemos el arte de los antiguos griegos,

¹¹⁴ ALCINA FRANCH, José. Arte y antropología. Alianza Editorial, S.A. Madrid. 1988. Pág.21.

¹¹⁵ Ídem. ALCINA FRANCH Pág. 15

naturalmente suponemos que ellos lo admiraban con el mismo espíritu que nosotros, pero nosotros lo admiramos como un tipo de arte, en donde la palabra "arte" lleva consigo todas las sutiles y elaboradas implicaciones de la conciencia estética europea moderna".¹¹⁶ En este escenario, muchas civilizaciones con pasado cultural lejano al europeo o genéricamente llamado occidental, como es el caso de los países suramericanos y de manera particular de los pueblos donde tuvo arraigos la Cultura Chibcha, la enseñanza de la historia del arte se ha venido impartiendo bajo esa misma premisa y orientación, consciente o inconscientemente.

En razón de lo anterior, Collingwood enfatiza que "Ars en el latín medieval, como "arte" (*art*) en el primitivo inglés moderno que del latín derivó tanto la palabra como el sentido, significaba cualquier forma especial de aprendizaje por libros", y enfatiza, que luego se "restableció el viejo significado; y los artistas del Renacimiento, como los del mundo antiguo, pensaban realmente sobre ellos mismos como artesanos."¹¹⁷ Esta inferencia pone en contexto que lo denominado "Arte Precolombino", no es otra cosa que aquellas prácticas estéticas que mantenían los pueblos de esta parte de la tierra (América), antes de la llegada de Cristóbal Colón.

El concepto de arte primitivo como el de pueblo primitivo nace a la sombra de lo que es considerado el arte occidental, en una estructura eminentemente jerárquica en la que "las artes primitivas, o las artes de los primitivos representarían estadios anteriores en el tiempo y en el grado evolutivo. Desde ese punto de vista, el concepto de arte primitivo viene a reforzar el sentido teocéntrico del arte occidental al señalar "lo otro", lo que no es occidental, y valorarlo dentro de un esquema evolucionista relativamente simplista"¹¹⁸. Collingwood, por su parte, manifiesta que este tipo de significados analógicos se presentan cuando se quiere discutir la experiencia de otros y solo es posible hacerlo a través del propio lenguaje. Es

¹¹⁶ COLLINGWOOD, R.G. "Los Principios del Arte". Fondo de Cultura Económica. México. 1993. p15.

¹¹⁷ Ídem, COLLINGWOOD. Pág. 15.

¹¹⁸ Ídem. ALCINA FRANCH. Pág. 15.

decir, el lenguaje propio ha sido inventado con el propósito de expresar la propia experiencia y cuando se usa para discutir la de otras personas se asemeja la experiencia del otro a la propia.¹¹⁹ En este sentido, Alcina Franch advierte que: “el concepto de “primitivo” o de “arte primitivo” era ambiguo, porque, en realidad, según los planteamientos originales de la etnología decimonónica, lo primitivo englobaba tanto el arte de las cavernas como el de los grupos tribales o el de las civilizaciones antiguas;”¹²⁰ pero, es sólo hasta en el siglo XVIII cuando las concepciones acerca de la estética empezaron a separarse de los de la técnica o de la filosofía de la artesanía, llegando incluso a la distinción entre las bellas artes y las artes útiles. Así, en el siglo XIX el adjetivo empezó a sustituirse por el singular, quedando solamente la palabra “arte”.

2.2 El arte precolombino Muisca, como búsqueda de los orígenes de la nacionalidad colombiana

Durante el período colonial y particularmente en los territorios de lo que hoy es Colombia, los pintores mantuvieron una línea de producción de objetos de arte muy ligados a las temáticas de la iconografía europea, sin el menor atisbo hacia el contexto social y mucho menos de la posibilidad de observar y referenciar la exótica naturaleza que les rodeaba. De esta manera, el oficio de pintar se enfocó hacia temas de la religión católica, como pasajes de la historia sagrada y en menor grado los retratos por encargo y bajo los convencionalismos establecidos desde España.

En razón de los cambios propiciados en el viejo continente, España se ve abocada a asumir el pensamiento ilustrado, tanto en las grandes ciudades como en sus distantes colonias, particularmente en América. De esta manera emergen reformas entre las que se cuenta la creación del Virreinato de la Nueva Granada y con él, se dan cambios en las costumbres de todo orden, lo que favorece el interés

¹¹⁹ Ídem. COLLINGWOOD. Pág.17.

¹²⁰ Ídem ALCINA FRANCH.

por el estudio, permitiendo que la mujer pueda incorporarse a algunas actividades diferentes a las tradicionales y más del orden intelectual. Asimismo aparecen otras modas y se propicia algún cambio en la cultura y los comportamientos de los habitantes. Así, “a finales del siglo XVIII bajo la influencia del espíritu renovador del despotismo ilustrado, comenzaron a funcionar en América varios grupos científicos que se dieron a la tarea de explorar el territorio colonizado. De ellos hizo parte en la Nueva Granada la Expedición Botánica”¹²¹, considerada la máxima empresa científica del período colonial, promovida por José Celestino Mutis, la cual contó con el apoyo decisivo del arzobispo virrey Antonio Caballero y Góngora.

Esta innovadora tarea marcó un hito en la ciencia colombiana, dadas las características de la época ya que funcionó a manera de un Instituto Científico que tenía como objetivo principal el estudio de los recursos naturales de esta parte del continente y sus posibilidades de aprovechamiento. “Como consecuencia directa de todos aquellos intereses, en el siglo XVIII se producen los más bellos libros ilustrados de Historia Natural: Flores, plantas, aves, mariposas, conchas, etc., dando la oportunidad a los científicos y a los artistas de expresar sus conocimientos y mostrar sus mejores talentos.”¹²² La concepción de esta inusitada obra ayudó a la educación y a la formación científica de varios jóvenes que estaban llamados a perpetuar estas disciplinas en nuestro medio, e “incitó a los criollos a apreciar y explorar su territorio, siendo las láminas el aspecto más impactante”¹²³. Digno es mencionar que uno de los artistas más destacados en esta noble empresa científica es Juan Francisco Mancera, pintor oriundo de Soata, departamento de Boyacá y discípulo de Salvador Rizo. Como dibujante

¹²¹ LONDOÑO VÉLEZ, Santiago. PRECURSORES DE LA ARQUEOLOGÍA COLOMBIANA EN EL SIGLO XIX – 1800 - 1900. BANCO DE LA REPÚBLICA – Museo del Oro 50 Años. Bogotá D.C. 1989. Pág 16

¹²² FAJARDO DE RUEDA, Martha. “La Expedición Botánica y la Comisión Corográfica” En: SENDEROS Revista de la Biblioteca Nacional de Colombia - ISSN: 0121-6465 - Publicada entre los años 1934 a 2005. Págs.578 y 579.

¹²³ AMAYA, José Antonio. La Obra Gráfica de la Expedición Botánica del Nuevo Reino de Granada -1783 – 1816” Revista Credencial. 25 de Septiembre. Bogotá D.C. 2016.

aprendió la técnica de la acuarela, retirándose de la empresa en 1811, dejando 36 dibujos de plantas y flores, todos ellos en color.¹²⁴

En los albores del siglo XIX y cuando parecía que en Europa estaban mermando las tormentas revolucionarias, en América se da inicio a un periodo de inestabilidad política en todas las colonias españolas, reclamando total independencia del país ibérico, siendo la causa principal, la incapacidad de la metrópoli para hacer frente a las exigencias de reforma administrativa, la renovación social y política como de expansión económica de estas colonias, aunadas a otras de orden interno, entre las que se cuenta la difusión de los ideales enciclopedistas, que se fundaban en el progreso, libertad, igualdad, y en el pensamiento racional, experimental y naturalista; asimismo, otro determinante lo constituyó el desarrollo del poder social de los criollos (blancos americanos), quienes aspiraban a poseer también el poder político. A nivel externo se registra el ejemplo de los Estados Unidos de América y el deseo de Inglaterra de romper el monopolio colonial español en América del Sur.

Para el caso de la Nueva Granada, el problema que emergió con el fenómeno independentista, fue el tratar de encontrar maneras apropiadas para la organización social, es decir, era trascendental definir aquellos rasgos que permitieran la construcción de una identidad nacional, tras el abrupto colapso del orden colonialista.

Los hechos fueron abriéndose paso a una nueva visión del hombre americano, especialmente de científicos y viajeros europeos, quienes tuvieron la oportunidad de escudriñar en estos territorios los fenómenos físicos, el paisaje y la naturaleza, pero especialmente, la cosmovisión y realidad social de los pueblos indígenas. El científico alemán **Alejandro de Humboldt**, estuvo recorriendo el territorio de la Nueva Granada entre marzo y septiembre de 1801, y posteriormente, fruto de

¹²⁴ ORTEGA RICAURTE, Carmen. Diccionario de Artistas en Colombia. 2ª Edición. Plaza & Janes. Bogotá 1979. p265.

estas correrías, publicó en 1813 en París, un libro denominado *Sitios de las cordilleras y monumentos de los pueblos indígenas de América*, en el que hace especial alusión de los Puentes Naturales de Icononzo en el departamento del Tolima, la Laguna de Guatavita en el departamento de Cundinamarca quizás, el sitio mejor referenciado por los europeos, por cuanto allí se generó la Leyenda de “El Dorado” y el Salto de Tequendama, al que refiere su origen por parte de Bochica, el Gran Maestro de los Muiscas:

“Bochica, después, movido a piedad de la situación de los hombres dispersos por las montañas, rompió con mano potente las rocas que cerraban el valle por el lado de Canaas y Tequendama, haciendo que por esta abertura corrieran las aguas del lago de Funza, reuniendo nuevamente a los pueblos en el Valle de Bogotá- Construyó ciudades, introdujo el culto del Sol y nombró dos jefes a quienes confirió el poder eclesiástico y secular, retirándose luego bajo el nombre de idacanzas, al Valle Santo de Iraca¹²⁵, cerca de Tunja, adonde vivió en los ejercicios de la más austera penitencia por espacio de 2,000 años.”¹²⁶

¹²⁵ El Valle de Iraca, nombrado aquí por Humboldt, es el mismo Valle de Sogamoso, sitio sagrado. en el que se rendía culto al Sol por parte de los indígenas Muiscas. Hoy, sus vestigios y hallazgos arqueológicos están bajo el amparo del MUSEO ARQUEOLÓGICO DE SOGAMOSO, dependencia de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.

¹²⁶ ALEJANDRO DE HUMBOLT. *Sitios de las cordilleras y monumentos de los pueblos indígenas de América*. Imprenta y Librería de Gaspar Editores, calle del príncipe, núm. 4. Madrid. 1878. p41.



Figura 42

Bochica el Gran Maestro de los Muiscas en el Salto de Tequendama. Bochica enseñó las principales virtudes: no matar, no robar, no mentir y ayudarse los unos a los otros. Enseñó también las actividades cotidianas: a construir sus casas, a sembrar la tierra, a fabricar las ollas de barro, a tejer las mantas de algodón y otras cosas, todas provechosas.¹²⁷

Después de que Humboldt recorriera el país, otros, como los geólogos Alphons Stübel y Wilhelm Reiss anduvieron en 1868 los caminos de la Nueva Granada, pasando por varios países suramericanos. Sus hallazgos arqueológicos y etnológicos acerca de la cultura de los pueblos andinos les permitieron difundir y ampliar sus conocimientos de las ruinas precolombinas en Europa, lo que hizo que buena parte de esos viajeros dedicaran sus esfuerzos a estudiar científicamente los objetos o elementos pertenecientes a los pueblos indígenas.

Anteriormente, el explorador británico Henry Price ya había puesto su atención en objetos indígenas encontrados por guaqueros, lo que le permitió ejecutar varias acuarelas entre 1852 y 1855, como miembro de la Comisión Corográfica que

¹²⁷ Ver: Bochica el Maestro de los Muiscas, Consultado en la Web Octubre de 2016

<http://www.colombia.com/colombia-info/folclor-y-tradiciones/mitos/bochica-el-maestro-de-los-muiscas/>

lideraba el geógrafo italiano **Agustín Codazzi**, reproduciendo miméticamente algunas de esas piezas.

Con el fenómeno de la conformación de la república se apuntó a la creación de un proyecto nacional basado en la noción de ciudadano, verbigracia de la cultura francesa, sobre la base de la crítica del proyecto colonial español, una posición contradictoria, por cuanto la élite criolla se autodefinía heredera de la tradición cultural hispánica; en cambio, los criollos eran hijos de europeos nacidos en América. En este contexto, se planteó la necesidad de una política educativa que fomentara la “civilización” y forjara una cultura republicana, y se implementó un conjunto de rituales (fiestas patrias), símbolos (bandera, escudo, etc.,) y albergues (los museos) de nuestra nacionalidad.¹²⁸

Una vez culminadas las refriegas independentistas, el gusto por buscar tesoros arqueológicos se revivió a partir de 1833, cuando una ley modificó lo dispuesto por el régimen colonial, que hasta entonces establecía “que los objetos valiosos descubiertos en sepulturas o templos antiguos eran propiedad de las autoridades civiles y eclesiásticas, no propiamente por un sentido de protección del patrimonio cultural”¹²⁹. Evidencia del afán de enriquecimiento, producto de una g.uaquería indiscriminada, la registra una carta de mediados del siglo XIX, el señor Manuel Vélez, al químico francés Jean Baptiste Joseph Dieudonné Boussingault, la cual fue publicada en 1884, en el **Papel Periódico Ilustrado** de Alberto Urdaneta¹³⁰, y se ilustra así:

“Nuestro compatriota y amigo el señor D. Manuel Vélez, residente en París desde 1855 fue estudioso e inteligente observador de las antigüedades de los indios de Antioquia y de la antigua Cundinamarca; en sus excursiones arqueológicas llegó a reunir una muy variada y rica colección de objetos indígenas, de los que muchos regaló a sus amigos y otros fueron destinados al Museo

¹²⁸ PINEDA CAMACHO, Roberto. *Reliquias antigüedades y los indios*. Precursores del Americanismo en Colombia. En: Revista de la Sociedad de Americanistas. Volumen 83, 1997. p.20.

¹²⁹ LONDOÑO, VÉLEZ, Santiago. PRECURSORES DE LA ARQUEOLOGÍA COLOMBIANA EN EL SIGLO XIX – 1800 - 1900. BANCO DE LA REPÚBLICA – Museo del Oro- 50 Años. Bogotá D.C.: 1989. p17

¹³⁰ PAPEL PERIODICO ILUSTRADO. NÚMERO 76 - AÑO IV. 1º de Octubre de 1884.

Británico de Londres; y la casualidad ha hecho llegar a nuestra s manos un precioso documento en el que el señor Vélez refiere el descubrimiento que hizo de las ruinas de un antiguo edificio, levantado por los indios en la antigua Provincia de Tunja. En el Boletín de la Sociedad Geográfica de París, correspondiente al mes de Agosto de 1847, encontramos este documento con una nota final que dice: "Este artículo es tomado de una carta dirigida a M. Boussingnult (por el señor Vélez) y comunicada á M. Jornard por el Coronel Acosta. "La importancia que tiene este documento, que es desconocido en Colombia, y la estimación que debemos al señor Vélez, nos han impulsado a publicarlo tan pronto como lo hemos encontrado para agregarlo a nuestro opúsculo "El Dorado"

El artículo dice lo siguiente:

"Recorriendo en diversas ocasiones la provincia de Tunja, únicamente con el objeto de reconocer el país, recogí la relación vaga de la presunta existencia, en el cantón de Leiva, de algunas ruinas pertenecientes a un templo ó a un palacio del tiempo de los antiguos indígenas. Esta relación variaba cada vez que reiteraba preguntas que tendían a ilustrarme sobre la existencia de algunos vestigios de edificios anteriores a la conquista, y no afirmando persona alguna el haberlos visto, principié a dudar de la verdad de tal rumor. Sin embargo, interesándome vivamente este asunto, emprendí un viaje en Junio de 1846, á pesar del tiempo y del trabajo que había de costarme esto, á fin de fijar mis incertidumbres. Después de haber reconocido el cantón de Leiva en diferentes sentidos, sin encontrar lo que buscaba, después de haber llegado a las cercanías de Moniquirá, siguiendo la dirección de Gachantivá á aquel lugar, al través de una bella planicie ligeramente inclinada, entregada al cultivo, descubrí una piedra que, a cierta distancia, me parecía desde luego haber sido trabajada por la mano del hombre. Aproximándome, reconocí que esta piedra era una especie de columna de 4 varas $\frac{2}{6}$ de longitud sobre $3\frac{1}{2}$ de diámetro. Pensé que esta piedra, aunque groseramente trabajada, hubo de servir de columna. Recorriendo el terreno, encontré esparcidas aquí y allí otras piedras semejantes á la primera; al fin se presentaron a mi vista trece piedras de las más gruesas, colocadas como en un círculo de cerca de 50 varas de circunferencia. Me pareció que debieron provenir de algún templo ó palacio que remonta á tiempos lejanos. Algunas de estas columnas tienen una forma aplastada ú oval; cada una tiene entalladuras en sus extremidades, las que indican claramente que por este medio se servían para tomarlas y trasportarlas fuera de la cantera hasta el lugar que ellas ocupan.

"En tanto que desesperaba de encontrar las ruinas de un edificio, objeto principal de mi viaje, los indígenas de una cabaña me señalaron un lugar distante cerca de 400 varas de las trece últimas

columnas; me dirigí allí inmediatamente, y, cuál fue mi alegría al reconocer las ruinas! Ellas me causaron una viva emoción, Encontré columnas cilíndricas muy bien trabajadas, fijas en tierra, y ocupando una superficie de 45 varas de largo sobre 22 de ancho. Estas ruinas van de Oriente á Occidente en el sentido de la longitud, algunas están colocadas en línea recta en la misma dirección, con esta particularidad, que en una de las filas las columnas están de tal manera aproximadas que su distancia respectiva no pasa de media vara. La circunferencia no sobre pasa de media vara (sic); en cuanto á su longitud, no pudo ser determinada; estos restos están de tal manera deteriorados que la más alta no tiene más de una vara y $\frac{1}{3}$ sobre el suelo, otras son apenas visibles, los rangos a los cuales pertenecen se encuentran interrumpidos. Los diámetros de estas columnas de una igualdad perfecta, son entre sí de un a exacta semejanza, y tan bien torneadas en forma cilíndrica que me parecieron mejor trabajadas que las que se emplean actualmente en Bogotá; forman por su ligereza y su elegancia, un contraste notable con los trece enormes fragmentos mencionados más arriba.

"Es imposible a firmar que el edificio de que se trata tuviera solamente 45 varas de longitud sobre 22 de ancho, porque en este espacio las columnas se tocan. En toda la extensión de este terreno, sobre una superficie considerable, se encuentran fragmentos de columnas esparcidos, así como otras piedras, que parecen fueron trabajadas en algunas de sus caras. A 100 varas de aquí encontré igualmente un terreno lleno de malezas y un número considerable de piedras que un examen rápido me hizo sospechar habían sido trabajadas. Las columnas que existen enterradas en el suelo son en número de 29.

"En todo lo que vi, no observé señal alguna de mortero de cal ni de otro cimiento; puede ser que levantando algunas de estas columnas se encuentre, "El examen de estos vestigios me hizo una grande impresión y adquirí la certidumbre de que el territorio que los contiene y que presenta cerca de dos millas de extensión, debió ser ocupado por una gran ciudad, y, según mi opinión, por una nación mucho más antigua que la de los Muiscas.

"Como la superstición está siempre dispuesta a interpretar mal todo lo que pertenece á los naciones idólatras, las gentes del país llaman las ruinas del templo ó del palacio en cuestión, el infiernito.

"Mi opinión es que estas ruinas remontan a una grande antigüedad, porque estas columnas, tanto las que están enclavadas en el suelo como las que se encuentran esparcidas en la planicie, contienen las marcas de las injurias del tiempo, y señales no equívocas de mutilaciones y de deterioraciones antiguas. Juzgo también que lo que ha contribuido a su deterioro, es que estas ruinas han debido servir de cantera para las necesidades de la Villa de Leiva, del pueblo de Monquirá y del Convento del vallecito de Santo-

Exehomo, cuyos contornos no presentan ni montañas ni eminencias. Así, Leiva, sobre todo, debió tomar materiales de estos restos de columnas de un transporte fácil, para construir sus templos y sus conventos. Me inclino a esta opinión, tanto más que después de haber visitado estas ruinas, pasé por la parroquia de Monquirá, que estaba enteramente desierta, y en la Iglesia, y en la casa del Cura, únicos edificios existentes, reconocí otras piedras en un todo iguales á las de las ruinas.

"La ignorancia, que siempre ha reinado en la Provincia de Tunja, explica la negligencia y la falta de atención respecto a estos monumentos tan interesantes y dignos de ser estudiados. Los habitantes del lugar únicamente han tenido conocimiento de ellos hasta el día; y bien que, bajo la relación de la importancia y de lo grandioso, no sean comparables a las que se han descubierto en Guatemala y en Yucatán, por lo menos atestiguan la existencia de poblaciones antiguas muy avanzadas ya en civilización. "Otro motivo que me da el convencimiento de la antigüedad de estos restos, es que la Provincia de Tunja, en mi opinión, es el lugar de la Nueva Granada habitado desde los tiempos más remotos. Esto está probado por la ausencia de tierra vegetal, lo que se nota muy generalmente, de tal suerte que algunos territorios, tales como el cantón de Leiva, son desiertos, atravesados por hoyas ocupadas por rocas llenas de hendeduras, y presentando la imagen de la miseria y de la desolación, mientras que en otra época fueron cultivados, fértiles y poblados. Lo que me afirma en esta opinión, es que en la Provincia de Tunja, en general, no hay bosques; por ejemplo en Sogamoso las gentes del pueblo cocinan con la boñiga seca, y cultivan con cuidado el sauce, á fin de emplearlo en las construcciones de sus casas. A esto se agrega que allí se ha destruido el bosque con la imprevisión más deplorable, como en la mayor parte de la Provincia de Tunja, y tal agotamiento es un hecho que demuestra la existencia de poblaciones antiguas.

La comisión corográfica

Fue otra de las grandes empresas realizadas en la América Latina a mediados del siglo XIX, y aunque con limitaciones económicas, para el territorio colombiano, tuvo significativa influencia de las experiencias dejadas por la Expedición Botánica, ya que sus propósitos no obedecían exclusivamente a la cartografía sino

la construcción de conocimiento emanado de las regiones y de sus propios habitantes. Por esto, gran parte de los trabajos encargados a los investigadores consistió en hacer un gran trabajo acompañado de diseños y descripciones como producto de las grandes faenas de aventuras en las que figuraran las costumbres, razas, monumentos, curiosidades naturales y el mismo paisaje, así como su flora con sus posibles connotaciones comerciales. Paralelo a ello, se debía hacer un levantamiento cartográfico de tipo científicista de las distintas regiones y así, apuntar a la definición de nación, un tanto particular, dado el constante fenómeno de convulsiones sociales por las que atravesaba el país.

Esta información, de alguna manera tenía el fin supremo de poder gobernar las distintas regiones así como propender por su desarrollo económico y por ende, dar a conocer científicamente el país en el exterior. Sin embargo, buena parte de esa información recopilada fue obtenida de fuentes secundarias, brindada por los mismos habitantes de las regiones, resultando muchas veces que ese conocimiento fue dado y guiado por los mismos nativos. De esta manera, la organización de dicha comisión tuvo un sentido netamente colectivo, en el que participó un grupo de personas en los que todos tenían una formación como científicos.

Uno de los científicos más relevantes fue **Manuel Ancízar**, nacido en Fontibón, una población cercana a Bogotá, en 1812. Siendo muy joven se trasladó con su familia a la Habana, donde adelantó estudios en Filosofía, y más tarde obtuvo el título como Jurista en Derecho Canónico. Trabajó como profesor sustituto de cátedra de derecho romano-hispánico y luego, ingresó a la logia masónica. Con posterioridad viajó a los Estados Unidos y a Venezuela. En 1847 regresó a Bogotá siendo nombrado subsecretario de Relaciones Exteriores de la Nueva Granada y luego de incursionar en varios asuntos de Estado, en 1850 se vinculó a la **Comisión Corográfica** encargándosele las descripciones y estadísticas. Su participación cobijó temas tan diversos como referenciar las costumbres, las

culturas típicas regionales, la música, el vestido, los paisajes, los cultivos, los recursos naturales, la instrucción política y relación de las personas con la iglesia. Uno de los libros de mayor trascendencia de esta comisión lo constituye *La peregrinación de Alpha por las Provincias del Norte de la Nueva Granada en 1850-1853*; (Alpha era seudónimo de Ancízar), escrito por Ancízar y con esto se planteaba crear una nueva cultura, basada en los orígenes españoles e indígenas.

Uno de los apartes del libro se centra en la descripción del lugar, de lo que hoy se conoce como el "Infiernito" a mediados del Siglo XIX, aquel sagrado lugar para los Muiscas, el cual hoy se encuentra bajo el amparo de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia:

"Además, en el valle, al occidente del Infiernito, yacen esparcidas muchas piedras de dos a cuatro metros de longitud, cinco a ocho decímetros de anchura i cuatro o seis de espesor, cortadas con un entalle o muesca cerca de la extremidad dirigida al oriente, labrada evidentemente para atar las sogas con que arrastraban las piedras a fuerza de brazos. Estas piedras, que han conservado el nombre de *vigas* entre los indígenas de aquellos campos, parece que estaban destinadas a cubrir el templo, las más largas colocadas horizontalmente i las otras para cubrir el techo o ático. Recorriendo con la mayor atención la planicie de Leiva, he podido contar hasta ciento de estas piedras: la más distante la encontré seis leguas al N. cerca del río Ubasá, de donde parecía sacada, con su entalle para arrastrarla como todas las otras, y encaminada también hacia el templo o palacio."¹³¹

¹³¹ ANCÍZAR, MANUEL. *Peregrinación de Alpha: por las provincias del norte de la Nueva Granada en 1850 y 51*. Imprenta de Echeverría Hermanos. Bogotá: 1853. p340.

Figura 43

Localización del observatorio astronómico Muisca en Villa de Leyva



Y su descripción continúa más adelante, destacando aquí su visión de lo que pudieran ser las autoridades Muiscas:

“Nada más natural que la suposición de que soberanos despóticos, como lo eran los Zaques de Tunja, disponiendo de millares de súbditos ciegamente sumisos a sus mandatos, quisieran levantar un templo de piedra, o tal vez un palacio, en comarca de suave clima, distante pocas leguas de la capital de sus dominios, situada en una planicie de temple frío i espuesta a los páramos”.¹³²

A partir de la segunda mitad del siglo XIX afloró en el país una serie de escritos en los que se hacía evidente la tragedia vivida por los pueblos indígenas a la llegada de los colonizadores españoles. Así por ejemplo, Felipe Pérez Manosalva escritor, político, periodista y geógrafo colombiano, oriundo de Sotaquirá, Boyacá, afianza su oficio como escritor a la par de sus experiencias diplomáticas en 1852 y producto de ellas escribe ensayos de análisis político, social y económico de la República del Ecuador y bosquejo de las revoluciones peruanas, así como las novelas “Atahualpa,” “Los Pizarros”, “Huayna

¹³² Ídem. Ancízar. Pág. 341.

Capac”, “Jilma”, “Tupac Amaru”, “Los pecados sociales y los dramas Gonzalo Pizarro y Las tres reinas”. Por este tipo de trabajos se le considera el pionero de la novela histórica en Colombia.

En esta línea literaria, en 1858, Próspero Pereira Gamba editó en Bogotá, El Poema Épico en Doce Cantos, titulado *Akimen-Zaque o la conquista de Tunja*, aquel trágico episodio de amor suscitado a raíz de la fundación de Hunza (Tunja) por el capitán Gonzalo Suárez Rendón, el 6 de Agosto de 1539. Fueron sus protagonistas Aquimenzaque, último soberano de los chibchas, sobrino de Quemuenchatocha, Zaque poderoso que regía los destinos del asentamiento de Hunza, y Ulima, una hermosa heroína indígena, hija del cacique de Gámeza, de los dominios del Iraca.¹³³

Figura 44

Dibujo y estrofa de la novela Akimen Zaque, autoría de Próspero Pereira Gamba

AMOR, locuras, celos, ambiciones,
I guerra, i muerte i estermínio fiero,
Lucha sagaz de pérfidas pasiones
Inspiran hoi mi cántico guerrero.
Yo saco a luz antiguas tradiciones
Del pueblo de Hunsa i del feroz Ibero
Para llorar el trágico destino
Que sobre Akimen i su corte vino.



Asimismo, el lingüista, filólogo, profesor, médico, químico, geólogo, orientalista y científico bogotano Ezequiel Uricoechea y Rodríguez, publicó a temprana edad (1854), las *Memorias Sobre las Antigüedades Neogranadinas*, donde hace un

¹³³ Pérez Silva, Vicente. *Amores trágicos de Ulima y Aquimenzaque*. En: Revista Credencial Historia No.269. Bogotá. D.C. 1989.

estudio de la etnología de los Chibchas, de las armas, la escultura en América, los Tunjos de oro y sus usos. “En particular dedicó dos secciones a los Tunjos de Oro, e incluyó como anexo, tres capítulos de la Crónica del Perú de Fray Pedro Simón, donde se relata la leyenda de Guatavita. El estudio de tales antigüedades, con un fondo de tímidas ideas evolucionistas, le sirvió al autor para demostrar un concepto fundamental en su obra: que nuestra “nacionalidad” estaba asentada en sus comienzos, en un grupo humano con elevado avance tecnológico, evidenciado en el trabajo del orfebre y en los grandes monumentos, y que por lo tanto no había lugar a sostener la idea de la barbarie de los primitivos pobladores, heredada de los cronistas.”¹³⁴ Sin embargo, acerca del posible uso de los mencionados tunjos, Uricoechea concluyó que la idolatría era su principal función¹³⁵

De otra parte, el médico y científico bogotano Liborio Zerda también dedicó buena parte de sus escritos al estudio histórico, etnográfico y arqueológico de los antiguos habitantes de Colombia y *El Dorado* es quizás su principal obra, constituida por una serie de artículos que fueron apareciendo por entregas en el *Papel Periódico Ilustrado*, a partir del número 11, el 1 de marzo de 1882; su reputación como médico y científico “inflúan en este reconocimiento público creciente de los Muiscas, así como la necesidad política de inventar o fundar una nacionalidad en raíces diferentes a la hispana, pero igualmente “dignas”, y equiparables a la mexicana o la peruana”.¹³⁶

Mantuvo una idea clara frente a lo que pudieran ser y representar las figurillas de oro y cerámica realizadas por los indígenas, ideas religiosas, políticas, sociales y cosmogónicas. Su obra es un importante referente para estudios históricos de los pobladores de Colombia, pero su “principal objetivo fue desmitificar o aclarar el mito del Dorado, el cual no dudó en determinar como una creación fantástica de

¹³⁴ LONDOÑO VÉLEZ, Santiago. PRECURSORES DE LA ARQUEOLOGÍA COLOMBIANA EN EL SIGLO XIX – 1800 - 1900. BANCO DE LA REPÚBLICA – Museo del Oro 50 Años. Bogotá D.C. 1989. p.16

¹³⁵ Ídem LONDOÑO VÉLEZ. Pág. 25.

¹³⁶ PINEDA CAMACHO, Roberto. Reliquias y Antigüedades de los Indios. Precursores del Americanismo en Colombia. En: Revista de la Sociedad de Americanistas. Volumen 83, 1997.p. 22

los conquistadores, cuyo origen radicó en el deseo de adquirir riquezas y en las deslumbrantes relaciones de los indios, que se veían en la necesidad de aplacar la actitud bélica y la exigencia de sus dominadores”¹³⁷.

A comienzos del siglo XX, en el *Boletín de Historia y Antigüedades*, se divulgaron varios trabajos históricos, centrados en investigaciones arqueológicas basadas en teorías de autores extranjeros en los que pululaba la imaginación y por consiguiente la especulación. Esto pareciera corroborarse con la disertación pronunciada por Tulio Ospina en la Academia de Historia en 1904, la que pareciera recoger tal pose intelectual: “Ospina postuló que el hombre americano era tan antiguo como el europeo”.¹³⁸ Sin embargo, y tras largos años de profundas investigaciones, el Museo Arqueológico “Eliécer Silva Celis”, entidad adscrita a la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, adelantó varios estudios donde se evidencia que los cráneos encontrados en el año 1943, por el Arqueólogo “Eliécer Silva Celis”, en el municipio de Floresta, vereda la Puerta, representan una edad de más de 8 mil años de existencia, lo que comprueba que este lugar cuenta con los restos óseos humanos del colombiano más antiguo considerando de esta manera que tras estos resultados “se puede confirmar que efectivamente, ha sido hallado el boyacense más antiguo y los restos óseos humanos del colombiano más antiguo hasta el momento”¹³⁹

A finales de la segunda década del siglo XX, el presidente de la República de Colombia, Marco Fidel Suárez, expidió la Ley 48 de 1918 del Ministerio de Instrucción Pública, refiriéndose al fomento de las Bellas Artes, que en su Artículo 8º dice: “Declárese que los edificios y monumentos públicos, fortalezas, cuadros, esculturas y ornamentos de los tiempos coloniales, y monumentos precolombinos y productos meteóricos, forman parte integrante del material de la

¹³⁷ RUEDA ENCISO, José Eduardo. Liborio Zerda. Colección Biografías Ciencias Médicas. Biblioteca Virtual Banco de la República. Consultado en la web Octubre de 2016

<http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/biografias/zerdlibo.htm>

¹³⁸ Ídem LONDOÑO VÉLEZ. p.45

¹³⁹ Consultado en la web Octubre de 2016 <http://www.mineduacion.gov.co/cvn/1665/w3-article-276829.html>

Historia Patria y quedan en consecuencia, bajo la acción del Gobierno para los efectos de esta Ley; salvo los derechos de los propietarios o legítimos poseedores. Por tanto, dichos edificios, monumentos y objetos no podrán ser destruidos, reparados, ornamentados o destinados a fines distintos de los que tiene actualmente, sin previa autorización del Ministerio de Instrucción Pública, de acuerdo con el concepto de la Dirección Nacional de Bellas Artes. Dicha dirección oirá, a su vez, el concepto de la Academia Nacional de Historia,¹⁴⁰ lo que significó un enorme avance para el reconocimiento de las manifestaciones artísticas producidas por los pueblos precolombinos de esta parte del continente americano.

Unos años más tarde, el ingeniero bogotano Miguel Triana publicó en 1922 su libro titulado *La Civilización Chibcha*, dando a conocer una postura diferente para estudiar los vestigios de los pueblos indígenas, como tal el oro, un claro referente de una cultura viva, llamando la atención sobre la necesidad de construir los elementos de lo nacional, esta vez desde lo indígena y, “su intención es apuntalar las bases de la nacionalidad sobre los elementos de las culturas aborígenes del altiplano y la obra de Triana eleva a la categoría de civilización a los grupos que habitaron el altiplano, e intenta desvirtuar la visión pesimista de algunos de sus contemporáneos.”¹⁴¹

¹⁴⁰ Consultado en la web octubre de 2016 [http://www.suin-juriscol.gov.co/clp/contenidos.dll/Leyes/1602198?fn=document-frame.htm&f=templates\\$3.0#arriba](http://www.suin-juriscol.gov.co/clp/contenidos.dll/Leyes/1602198?fn=document-frame.htm&f=templates$3.0#arriba)

¹⁴¹ HERNÁNDEZ MEDINA, Oscar. Miguel Triana y Wenceslao Cabrera Ortiz: Dos momentos de la investigación del Arte Rupestre en Colombia. PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA.FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES - MAESTRÍA EN HISTORIA. Bogotá. D.C. 2014. Pág. 46-48

Figura 45

Simpatía Indígena

Fuente: TRIANA, Miguel. La Civilización Chibcha. Primera Edición. Escuela Tipográfica, Bogotá. 1922.



2.3. El Bachuismo en el nacionalismo colombiano.

El interés por todo aquello que refiriera el origen de lo precolombino y la conciencia de su importancia como parte fundamental de la cultura empezaba a tomar ribetes de enormes proporciones, tanto en la concepción de lo nacional como fenómeno de indagación e inspiración creativa. Particularmente en el mundo de las artes plásticas y específicamente de la escultura colombiana, tuvo gran auge las temáticas vernáculas, inspiradas en la cultura de los Muiscas; desde comienzos del siglo XX y hasta las postrimerías de la década de los veinte, se ha considerado este periodo de tiempo como el preámbulo del despegue de la escultura moderna en el país.

El departamento de Boyacá es curiosamente el mayor aportante de hombres de las artes plásticas que tienen como referente, primero la escultura como medio artístico de mayor desarrollo y en consecuencia, lo ancestral y popular para expresar su compromiso con los fenómenos de la tierra, la raza y la juventud. Así, “la singular partida sin regreso del escultor chiquinquireño Rómulo Rozo a Europa y su posterior encuentro en París con su amigo, y también artista, Luís Alberto Acuña, fijó un hito importante del arte en Colombia y particularmente de la

escultura, ya que la temática de sus primeras obras desencadenó una tendencia que repercutió favorablemente en la inspiración de otros artistas jóvenes a comienzos de la década del treinta, quienes amparados en las letras de connotados escritores y periodistas, surcaron sus propuestas estéticas con temáticas que se compadecían con lo terrígeno y lo popular¹⁴².

Uno de los fenómenos mundiales que influyó decididamente en el desarrollo colombiano fue conocido como **la gran depresión**. Esta crisis del año 1929 marcó el fin de la hegemonía conservadora y dio espacio para que la denominada **Revolución en Marcha** asumiera los destinos del país a través de lo que se llamó la **República Liberal**. Por tanto, la década de los años veinte, se constituyó en el último decenio de la hegemonía conservadora, la cual completaba casi medio siglo de presencia en el poder, donde la intervención de la Iglesia en favor de uno u otro candidato conservador se convertía en un hecho provocador para los sectores políticos de oposición.¹⁴³

Una vez concluida la hegemonía conservadora y la asunción al poder de los liberales, a partir de la tercera década del siglo XX, se da un período caracterizado por ser el de mayor vigencia de la **Generación de los Nuevos** y con ella los **Bachués**, un grupo de escritores y artistas colombianos que irrumpieron vigorosamente en el panorama artístico y cultural colombiano para romper los moldes de una cultura adormecida en las convicciones academicistas europeas, he inauguraron el ingreso a la modernidad. De esta manera, “la preocupación particular de los artistas por expresarse auténticamente, unido a esas agitaciones sociales internas y culturales, hizo que de manera casi simultánea se manifestara en ellos el deseo de recabar en los vestigios del pasado, los imaginarios colectivos de algunas culturas aborígenes americanas, en distintas latitudes del continente, como

¹⁴² CASAS OCHOA, Jorge Alberto. Nacionalismo y Bachuismo en Escultores Boyacenses. Academia Boyacense de Historia. Primera Edición. Tunja. 2009. Pag.293.

¹⁴³ Ídem, CASAS OCHOA Pág. 27

una posibilidad de expresión artística o de legitimar sentimentalmente sus vínculos con las raíces primigenias de estas tierras.”¹⁴⁴

Sin embargo, estos artistas que parecían tener ideales y convicciones similares, jamás se constituyeron legalmente como grupo o trazaron derroteros comunes desde el arte, simplemente, los aires de renovación de las tendencias del arte en el mundo y particularmente de América Latina produjeron repercusión en sus fuentes inspiradoras.

*“Ese indigenismo en el arte, por entonces tan fuerte y fecundo en México, Perú y Guatemala, como en otros países latinoamericanos, y contrario a lo que pudiera creerse, el **Bachuismo** lo rechazó en su esencia como única y exclusiva opción para presentarlo como arte nacional, a pesar de que artistas como Rómulo Rozo y Luís Alberto Acuña lo habían tomado como eje fundamental para su propuesta plástica. Para los demás artistas como escritores de esta corriente, esa causa indigenista se remitió simplemente a la anécdota o como pretexto para reivindicar los valores esenciales de la raza mestiza y la tierra, sin recabar en los imaginarios culturales de los ancestrales hombres aborígenes”.*¹⁴⁵

La singular posición ideológica de un sector del Bachuismo, si bien no era excluyente, entendía que lo indígena como tal, siempre permaneció ajeno y distante a los más caros intereses y compromisos tanto del estado como de la misma sociedad, porque **ser indio**, era un concepto anidado desde el vasallaje colonial como sinónimo de desprecio y encausado a vilipendiar o estigmatizar, derivado de la feroz campaña emprendida por los españoles para extinguir la estética precolombina, considerada por ellos como idolátrica. Ese rechazo por el indígena y su cultura llegó a transformarse e incrustarse en el ideario social desde el momento en que el pueblo indígena volcó sus creencias hacia la fe católica,

¹⁴⁴ CASAS OCHOA, Jorge Alberto. Nacionalismo y Bachuismo en Escultores Boyacenses. Academia Boyacense de Historia. Primera Edición. Tunja. 2009. Pag.289.

¹⁴⁵ Ídem, CASAS OCHOA Pág. 294

fenómeno que coadyuvó para que disminuyeran las razones de expresión desde los imaginarios míticos aborígenes.¹⁴⁶

2.4 La población Muisca

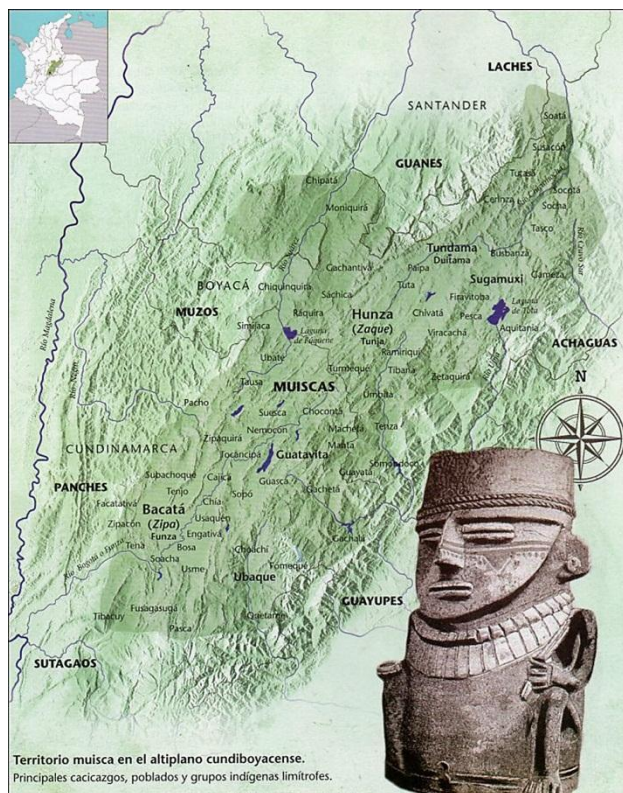
La vida histórica de Indo-América, no comenzó cuando llegaron los europeos al denominado *Nuevo Mundo*; sino que ya existían en el continente, unas culturas ancestrales que tenían su propia manera de ver el mundo, unos criterios humano, sociales y políticos, y desde luego, no fueron descubiertos; fue ocupado su territorio (Todo un continente) y ocultaron de ellos, aspectos de su organización social, funciones del estado, dimensión de la religión, los elementos integradores de la lengua, los criterios jurídicos, las posiciones frente a la tierra, a la familia y al amor; todo ello fue tergiversado a conveniencia de la ocupación. Lo anterior, lo deduce Otto Morales, luego de estudiar German Arciniegas y a Leopoldo Zea.¹⁴⁷

¹⁴⁶ Ídem, CASAS OCHOA Pág. 294-295

¹⁴⁷ MORALES BENITES, Otto. Solo Boyacá. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Tunja: 2000, 280p.

Figura 46

Ubicación geográfica de los Muisca y sus vecinos: Sutagaos, Panches, Muzos, Guanes, Laches, Achaguas y Guayupes.¹⁴⁸



Muisca es el nombre de la comunidad aborígen que durante los años 310-1600 d.c.,¹⁴⁹ habitó el centro de la república que hoy conocemos como Colombia, en los departamentos de Cundinamarca, Boyacá y parte de Santander: Una región con gran diversidad de fauna y flora, y con tierras muy fértiles, regadas por ríos y quebradas, aptas para la agricultura; actividad que fue eje del desarrollo de la población Muisca o Chibcha.

A la llegada de los españoles a América en el siglo XVI, encontraron en el centro de la Región Andina en Colombia, una de las más altas culturas de América: la Confederación Muisca; que ocupaba las altiplanicies de Bogotá, Nemocón, Ubaté, Chiquinquirá, Tunja y Sogamoso, correspondiente a los actuales departamentos de Cundinamarca y Boyacá; siendo estos, los núcleos más importantes, porque su

¹⁴⁸ UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA Y TECNOLÓGICA DE COLOMBIA. Catálogo de servicios, Parque Museo Arqueológico Monquirá - Villa de Leyva, Tunja: 2015.

¹⁴⁹ UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA Y TECNOLÓGICA DE COLOMBIA. Cuadernos del Plan de Manejo Arqueológico No. 1. Valoración cultural del patrimonio arqueológico de los parques Museo UPTC. Tunja: 2014.

poblamiento fue mucho más amplio y tampoco estaban solos, ya que tenían como vecinos, a otros pueblos afines como los Sutagaos, Panches, Muzos, Guanes, Laches, Achaguas y Guayupes.¹⁵⁰

Su estado fue gobernado por poderosos caciques llamados el Zipa y el Zaque, autoridades a quienes les reconocían poderes civiles y religiosos, según establecen los cronistas;¹⁵¹ secundados por otros de menor jerarquía, los Usaques (especie de consejeros), los sacerdotes, los guerreros y el pueblo que estuvo compuesto por agricultores, alfareros, orfebres, tejedores y comerciantes.¹⁵²

Mientras que en Cundinamarca el gobierno lo ejercieron los Zipas, en Boyacá, esa función la cumplieron los Zakes, siendo Aquimín el último Zaque que gobernó a Hunza (Tunja), desde 1537 hasta 1540, cuando fue engañado y degollado por los capitanes al mando de Gonzalo Suarez Rendón, al momento de la ocupación española; muy a pesar de haber sido convertido a la fe católica a través del sacramento del bautismo.¹⁵³

¹⁵⁰ MUSEO NACIONAL DE COLOMBIA. Las confederaciones Cacicales Muisca, Ficha ilustrativa, Bogotá: 2015

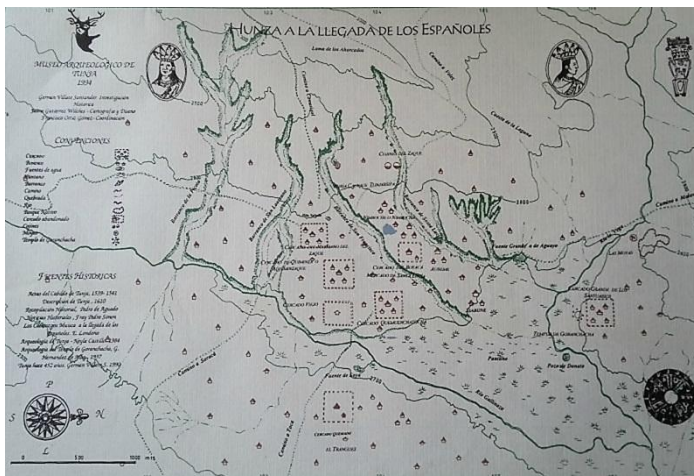
¹⁵¹ MARTÍNEZ BOCANEGRA, Diana. Nuestra verdadera historia el pueblo indígena Muisca. En: Revista virtual La Hojarasca, Alianza de escritores y periodistas, Ejemplar No. 8, Marzo/Abril de 2005. <http://es.slideshare.net/quebradasusaquen/investigacion-cultura-muisca> (Consultado en la Web Septiembre 14 de 2016).

¹⁵² Cerámica precolombina. Colección fondo cultural cafetero, 1979.

¹⁵³ PÉREZ SILVA, Vicente. Amores trágicos de Ulima y Aquimenzaque, Universidad del Cauca. Escritor e investigador. Miembro de la Academia de Historia de Nariño. En: Revista Credencial, Mayo 11 de 2012.

Figura 47

Tunja a la llegada de los españoles
Fuente: German Villate Santander,
Francisco Ortiz Gómez.¹⁵⁴



Gonzalo Suarez Rendón y la hueste conquistadora re fundó a Tunja, aplicando un modelo típicamente castellano,¹⁵⁵ sobre los cimientos de la Hunza indígena, cuyos bohíos estaban distribuidos de forma nuclear, espaciada, aislada, y sin que su distribución obedeciera a ningún ordenamiento urbano; en el llano que los indígenas llamaban Quiminza.¹⁵⁶

¹⁵⁴ VILLATE SANTANDER, Germán. Tunja prehispánica: Estudio documental del asentamiento indígena de Tunja, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Tunja: 2001.

¹⁵⁵ PARRA ARIAS, Emigdio Javier. El tejido festivo en Tunja 1808 – 1992. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Maestría en Historia, Tunja: 2004.

¹⁵⁶ HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, Guillermo. De los Chibchas a la Colonia y a la República, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 1949.



Figura 48

Monumento a la raza indígena (mal llamado monumento a la pereza). Homenaje a Aquimín, el último Zaque de Hunza y su prometida, la princesa Ulima, representantes de la cultura aborígen, como símbolo de su grandeza.

Talla en piedra: 1964

Escultor: Miguel Sopo Duque

Ubicación: Glorieta Norte - Tunja

El término Muisca es una castellanización de "muexca" o "moxca", que significa "hombre", en lengua Chibcha. Sobre estos términos se refiere Fray Pedro Simón: Cuando Gonzalo Jiménez de Quesada se encontró con los nativos, les preguntó, si ellos eran muchos, y ellos respondieron: "muexca bien agen" (hay muchos hombres), los españoles entendieron "muexca" cómo "mosca", e interpretaron que eran tan numerosos o que abundaban como moscas.¹⁵⁷

Para acercarnos al conocimiento de esta avanzada cultura, hay que hacerlo desde varias miradas o contextos; pues a la falta de una escritura propia, el conocimiento de la sociedad Muisca, ha sido abordado desde múltiples interpretaciones. Desde el punto de vista de algunos cronistas que acompañaban a los españoles conquistadores, esta población ancestral no era más que un grupo de salvajes,

¹⁵⁷ Consultado en la web en 2015 <http://pueblosoriginarios.com/sur/caribe/muisca/muisca.html>

poseídos por los demonios, pues no fueron entendidos sus ritos y demás prácticas asociadas a su idiosincrasia, que distaba mucho de la visión europea.

El historiador Armando Suescún Monroy, ha estudiado ampliamente sobre el derecho y la sociedad muisca, manifiesta que al “enfocar las culturas indígenas desde la óptica de la cultura occidental, se cae en graves deformaciones y distorsiones, ya que para entender las sociedades indígenas dice, es necesario ubicarse en medio de ellas, sentirlas, tratar de compartir sus criterios y sus puntos de vista”.¹⁵⁸

Los Muiscas hablaban lengua chibcha; familia lingüística que comprende un amplio grupo de lenguas, cuyo territorio se extiende desde México, pasando por Centro América, hasta Colombia y Venezuela, en Sur América.¹⁵⁹ Lamentablemente, los dialectos indígenas fueron prohibidos desde 1783, cuando por Real Cédula del 10 de mayo se dictaron normas para suspender la enseñanza de la lengua Muisca, y el uso de ella entre los adultos. “Así fue que en poco tiempo estaba casi olvidada de los indios, y para la generación siguiente había desaparecido del todo”.¹⁶⁰

Pero los arqueólogos y antropólogos, y, en fin, otros estudiosos de las ciencias humanas, se han encargado de investigar y descubrir, aspectos y elementos de la vida material y espiritual, de los antepasados indígenas; poniendo de relieve el gran nivel de desarrollo al que llegó el pueblo Muisca; que aunque fue interrumpido o alterado, al momento de la ocupación y colonización, cada vez se hallan evidencias de haber alcanzado un gran nivel cultural.

¹⁵⁸ SUESCÚN MONROY, Armando. Derecho y sociedad en la historia de Colombia: El derecho Chibcha Siglos IX-XVI, Tomo I, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Tunja: 1988. p26.

¹⁵⁹ URICOCHEA, Ezequiel. Vocabulario, catecismo y confesionario de la lengua Chibcha, Paris: 1871, Consultado en la web en 2016, <http://pueblosoriginarios.com/lenguas/chibcha.php>, 2016.

¹⁶⁰ GROOT, José Manuel. *Historia de la Nueva Granada*. Ed. Revista Bolívar, Tomo II, Bogotá: 1953. p175

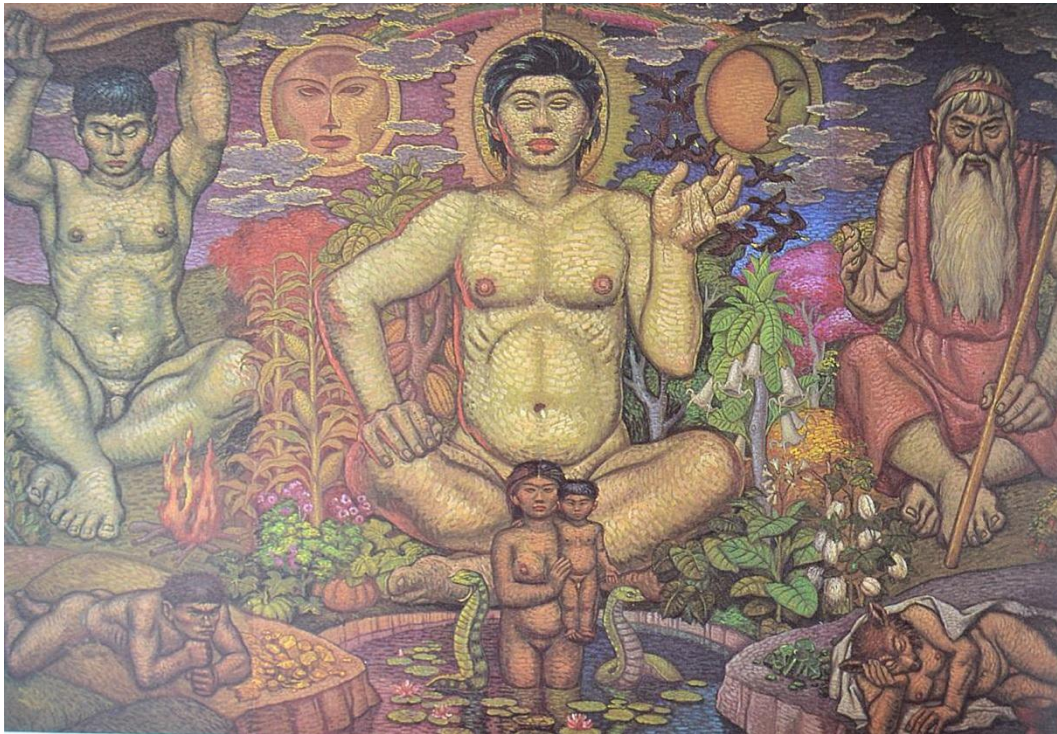


Figura 49

Algunas deidades Muisca, representativas de sus mitos de origen: A la izquierda Chibchacum, en el centro Chiminigagua y Bochue, en la derecha Bochica.

Autor: Luis Alberto Acuña

Técnica: Pintura mural

Autores como Otto Morales y Armando Suescún, se refieren a la existencia del código de Nompanem; un indígena de Boyacá, que le sucedió como gobernante a Idacansas y a Bochica; en dicho código se consagran las leyes de no matar, no mentir, no hurtar; siendo reglas de convivencia y comportamiento que permiten la armonía ciudadana, aspectos que resultan siendo una síntesis del derecho indiano que le permite a una colectividad acercar sus diferencias.¹⁶¹ Asimismo, el Zipa Nemequene dejó leyes que resumen un criterio jurídico como: nadie podía disponer de la vida propia ni la ajena, pues el homicidio era castigado con la pena de muerte, lo mismo que el rapto de una mujer, la cobardía en el servicio militar se castigaba con la pena humillante de hacer llevar al cobarde, por determinado

¹⁶¹ MORALES BENITES, Otto. Solo Boyacá. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Tunja: 2000, p281.

tiempo, prendas de mujer y ejercer sus faenas, y así otras normas que establecían la convivencia entre las comunidades.¹⁶²



Figura 50

BOCHICA: el Dios Civilizador de los Muiscas
Autor: Luis Alberto Acuña
Dimensiones: 100 x 70 cm
Año: 1932

2.5. El arte Muisca

El pueblo precolombino, sirviéndose de diversidad de materiales, técnicas, temas, imágenes, formas y colores, produjo un variado número de objetos de uso corporal o de uso ceremonial, que fueron seleccionados y preservados como ofrendas funerarias y por consiguiente han venido siendo rescatados, investigados y valorados, y además, proyectados hasta nuestra época, como parte de las manifestaciones artísticas y culturales, comprendidas dentro de un periodo que

¹⁶² MORALES BENITES, Otto. Solo Boyacá. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Tunja: 2000, p281.

oscila entre 3.500 años antes de nuestra era, hasta el momento de la ocupación española en 1600.¹⁶³

Los museos Arqueológico de Sogamoso, Arqueológico de Tunja y Arqueológico de Villa de Leyva, dependencias de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, son los repositorios donde existe la mayor cantidad y variedad de objetos representativos de la comunidad Muisca Chibcha, un fenómeno que se explica por estar ubicados en el mismo sitio de asentamiento, de su pasado histórico. Allí se exhiben, gran variedad de objetos representativos de las diferentes actividades realizadas por los muiscas como: artes, industrias, agricultura, armas, instrumentos musicales, tratamiento a los muertos, culto a los antepasados. Todo este material ilustrado y explicado a base de gráficos, cuadros, mapas, dibujos, y esquemas, constituye una fuente para el estudio de la expresividad y el talento artístico de esta población aborigen.¹⁶⁴

Los objetos arqueológicos Muiscas son la evidencia su gran laboriosidad en el trabajo del algodón, cuyos tejidos a más de suplir sus necesidades de indumentaria y las que tenía el intercambio comercial, también reflejan la celebración de sus oficios religiosos, fiestas agrícolas, competencias atléticas, solicitudes matrimoniales, consagración y posesión de los caciques, donde las mantas y lienzo no podían faltar.¹⁶⁵

El clima frío de las alturas andinas les permitió a los muiscas desarrollar un conocimiento y habilidad para el trabajo de las telas. Se observa su laboriosidad como pintores, para lo cual usaban pinceles y rodillos de arcilla, usando pigmentos vegetales y minerales de tintas negras y coloradas; sus mantas eran decoradas

¹⁶³ Gamboa Hinestrosa, Pablo. Colombia: Arte precolombino, Consultado en la web en 2016, <http://memoriavirtualbucaramanga.com/wp-content/uploads/2012/12/2.-arte-precolombino.pdf>

¹⁶⁴ SILVA CELIS, Eliecer. En: Revista Educación, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, año V, No. 2, septiembre, Tunja: 1964. p102-107.

¹⁶⁵ SILVA CELIS, Eliecer. *Algunos aspectos de la etnografía antigua de los Chibchas*. En: Revista Aulas, Vol.1, No. 4, Junio - julio, 1952. p2.

con motivos geométricos, sus formas y diseños dicen del nivel de desarrollo de la industria y de las artes que tenía la comunidad Muisca.

Se destaca el trabajo en estos metales por parte de las culturas Quimbaya, Manabi, Chibcha, San Agustín. Se utilizaba la técnica de la cera perdida, así como, fabricación de finísimas laminas decoradas con alambres y cintas y figuras antropomorfa. Estas figuras es posible apreciarlas en museos.

Fueron notables orfebres y dispusieron de sopletes, hornos y crisoles de fundición, hicieron uso de técnicas como el laminado, repujado, recortado, afiligranado y enchapado. Elaboraron gran variedad de objetos, destinados a satisfacer necesidades estéticas o de distinción personal, a lo cual respondía la elaboración de diferentes adornos, como diademas, pectorales, pulseras, narigueras, zarcillos y pendientes, que caciques, sacerdotes, soldados y atletas lucían en sus cuerpos.

Otros objetos de oro eran destinados al culto religioso o a representar algún tipo de simbolismo, las figuras de personajes u otras figuras como aves y ranas también hacían parte de la artesanía chibcha.

Los Muiscas de las sabanas de Cundinamarca y Boyacá identificados con la maravillosa balsa que se encuentra en el Museo del Oro de Bogotá, alusiva a la leyenda de la laguna, también, se destacaron por sus mantas pintadas. Y por su intenso comercio con esmeraldas y sal.¹⁶⁶

El oro provenía de lugares diferentes al hábitat de los muiscas, pero era adquirido por vía comercial, el cual compraban en bruto y luego lo exportaban elaborado, ya que eran conocedores de la tecnología para su tratamiento, que en las postrimerías del periodo muisca tardío podría reputarse como una de las más eficientes.¹⁶⁷

¹⁶⁶ TORO, Luz Miriam. Arte precolombino. En: Revista Semana, Decora, Noviembre, Bogotá: 1998.

¹⁶⁷ VILLATE SANTANDER, German. Tunja prehispánica: Estudio documental del asentamiento indígena de Tunja. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Tunja, 2001, p23.

La cerámica fue otra técnica que los chibchas trabajaron con destreza; elaboraron las conocidas múcuras de cuerpo globular y cuello alto y las vasijas antropomorfas, hasta las hermosas copas de pie cónico, decoradas con pintura monocroma o bícroma, o con aplicaciones en relieve, que podían representar figuras como la serpiente o la rana.

Otra utilería en cerámica estaba compuesta por platos, rodillos o pintaderas, silbatos, ocarinas entre otros. Toda esa producción plástica es indicadora de los recursos industriales y técnicos que dispusieron, expresando sus preocupaciones estéticas y materiales y mostrando a la vez sus ideas mágicas y sus creencias religiosas.¹⁶⁸

Los instrumentos musicales que reproducen la forma de caracol marino, son abundantes y era el teléfono celular de la época, con ellos comunicaban por medio de códigos sonoros, todos los acontecimientos de la tribu, anunciaban los nacimientos y las muertes. Convocaban a reuniones, e indicaban señales de peligro o preveían la presencia de extraños.¹⁶⁹

Los estudios arqueológicos muestran a los chibchas como artistas en el tallado de pequeños objetos en piedra, como torteros o volantes de huso, pendientes, morteros, figuras con formas de animales, también grandes tallas en piedra que se han ido descubriendo, como las halladas en el Museo Parque Arqueológico de Villa de Leyva y en la sede central de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia en Tunja, entre otros.

En hueso elaboraron variedad de objetos como agujas, armas de mano, pulidores, objetos para el adorno; el desarrollo de esta técnica fue extraordinario en Boyacá, particularmente en Sogamoso, en donde esta industria tuvo gran auge.

¹⁶⁸ SILVA CELIS, Eliecer. Algunos aspectos de la etnografía antigua de los chibchas. En: Revista Aulas, Universidad Pedagógica de Colombia, Litografía Colombia, Vol. 1, No. 4, junio-julio, Tunja: 1952. p2-4.

¹⁶⁹ TORO, Luz Miriam. Arte precolombino. En: Revista Semana, Decora, Noviembre, Bogotá: 1998.

Refiriéndose a los pictogramas que se hallan en Colombia, en donde fue lugar de asentamiento de las comunidades indígenas, Félix Mejía manifiesta que “*merecen ser tratados como verdaderos documentos artísticos y culturales indispensables para el estudio de nuestros aborígenes*”, y agrega que muchos de ellos son un conjunto de manifestaciones que obedecen a una intención expresiva y a una ordenación inteligente.¹⁷⁰

Gran parte de los dibujos pintados en las piedras de Sáchica, corresponden a simbolismos que sugieren o permiten evocar objetos o ideas abstractas, en conexión con la magia y la religión, plasmando así sus pensamientos y preocupaciones. Las variadas formas que en las rocas pintadas nos dejaron los artistas aborígenes son el producto de ese tipo de creencias.¹⁷¹

Figuras en Sáchica: espiral, figura fitoforma, círculo radiado (representación solar), cara de forma triangular, doble o triple círculo concéntrico, óvalo sencillo con radiaciones, óvalo sin radiaciones, círculo doble mostrando radiaciones al exterior, cara esquemática o esquelética (simula una calavera), dibujo caliciforme, representaciones antropomorfas, serie de tres triángulos de doble trazado y de ángulo un tanto redondo y unidos por su línea de base, el óvalo con proyecciones exteriores en forma de T, la cara humana con ornamento radial superior y que semeja plumas (representa un ser con cara humana corona de pluma y alas), plumería (material de atavío altamente estimado por los chibchas, con plumas se adornaban los caciques en las fiestas ceremoniales del “dorado” Juan Rodríguez Freyle señala que los caciques que acompañaban al Guatavita en su baño ritual, iban muy adornados de plumería.¹⁷²

¹⁷⁰ MEJÍA A., Félix. Manifestaciones artísticas de los indígenas de Colombia: La orfebrería en los petroglifos indígenas, Universidad de Antioquia. 1946.

¹⁷¹ SILVA CELIS, Eliecer. Pinturas rupestres precolombinas de Sáchica - Villa de Leyva. En: Revista Cultura No. 111, Imprenta departamental, Tunja: 1961. P59-81.

¹⁷² RODRÍGUEZ FREYLE, Juan. El carnero

*“Para muchos, los muisca fueron exterminados como pueblo, como etnia, desde el siglo XVII; hoy se reúnen en organizaciones con personería jurídica, presencia pública constante en múltiples eventos ecológicos, culturales y políticos, y reclaman y recrean (o creando, inventando dicen otros) “su” lengua, territorio y prácticas culturales; hecho que además de controversial, pone sobre el tapete los discursos y la realidad de la construcción pluriétnica u multicultural”.*¹⁷³

2.6. La expresión artística Muisca en la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia

Los muisca habitaron tierras fértiles y regadas por ríos y quebradas, aptas para la agricultura, que fue la actividad eje del desarrollo Chibcha.

De la herencia muisca se evidencia su gran laboriosidad en el trabajo del algodón, cuyos tejidos a más de suplir sus necesidades de indumentaria y las que tenía el intercambio comercial, en la celebración de sus oficios religiosos, fiestas agrícolas, competencias atléticas, solicitudes matrimoniales, consagración y posesión de los cacique, las mantas y lienzos no podían faltar.¹⁷⁴

En el trabajo de las telas se observa su habilidad como pintores, para lo cual usaban pinceles y rodillos de arcilla, usando pigmentos vegetales y minerales de tintas negras y coloradas sus mantas que eran decoradas con motivos geométricos.

Fueron notables orfebres, dispusieron de sopletes, hornos y crisoles de fundición, hicieron uso de técnicas como el laminado, repujado, recortado, afiligranado y enchapado. Elaboraron gran variedad de objetos, destinados a satisfacer necesidades estéticas o de distinción personal, a la cual respondían diferentes

¹⁷³ Jaramillo E., Luis Gonzalo. Patrimonio cultural y arqueológico: de la representación mediática en Colombia y la identidad nacional. Universidad de los Andes, Bogotá: 2011, 262pp

¹⁷⁴ SILVA CELIS, Eliecer. Algunos aspectos de la etnografía antigua de los Chibchas. En: Revista Aulas, Vol.1, No. 4, Junio - julio, 1952. p2.

adornos, como diademas, pectorales, pulseras, narigueras, zarcillos y pendientes, que caciques, sacerdotes, soldados y atletas lucían en sus cuerpos.

Otros objetos de oro eran destinados al culto religioso o a algún tipo de simbolismo, las figuras de personajes u otras figuras como aves y ranas también hacían parte de la artesanía chibcha.

La cerámica fue otra técnica que los chibchas trabajaron con destreza; elaboraron las conocidas múcuras de cuerpo globular y cuello alto y las vasijas antropomorfas, hasta las hermosas copas de pie cónico, decoradas con pintura monocroma o bicroma, o con aplicaciones en relieve, que podían representar figuras como la serpiente o la rana.

Otra utilería en cerámica estaba compuesta por platos, rodillos o pintaderas, silbatos, ocarinas entre otros. Toda esa producción plástica es indicadora de los recursos industriales y técnicas que dispusieron, donde se muestra sus preocupaciones estéticas y materiales, mostrando a la vez sus ideas mágicas y sus creencias religiosas.¹⁷⁵

Los estudios arqueológicos muestran a los chibchas como artistas en el tallado de pequeños objetos en piedra, como torteros volantes para el huso, pendientes, morteros, figuras con formas de animales, pero también grandes tallas en piedra que se han ido descubriendo, como las haladas en el Museo Parque Arqueológico de Villa de Leyva y en la sede de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia en Tunja, entre otros.

En hueso elaboraron agujas, armas de mano, pulidores, objetos para el adorno; el desarrollo de esta técnica fue extraordinario en Boyacá, particularmente en Sogamoso en donde esta industria tuvo gran auge.

¹⁷⁵ SILVA CELIS, Eliecer. Algunos aspectos de la etnografía antigua de los chibchas. En: Revista Aulas, Universidad Pedagógica de Colombia, Litografía Colombia, Vol. 1, No. 4, junio-julio, Tunja: 1952. p2-4.

En los museos Arqueológico de Sogamoso y de Tunja se encuentran gran variedad de muestras de los valores estético que el indígena plasmó en gran diversidad de formas y diseños objetos que dicen del nivel de desarrollo de la industria y de las artes.

La agricultura

En las culturas americanas, fue "el maíz, el compañero del hombre en todas las latitudes y climas, feliz se consideraba a quien pudiera obtener siquiera una mazorca en el cercado y plantío que se cultivaba a su alrededor"¹⁷⁶

El maíz fue uno de los cultivos más importantes, base fundamental de la alimentación y la economía, su difusión se llevó a cabo en toda la América aborigen; desde norte américa hasta el Perú. En Colombia según los estudios del carbono 14, se ha cultivado desde el siglo VI antes de a.C., en la Zona de influencia de la cultura San Agustín en el Huila. Entre tanto, en el altiplano cundiboyacense, donde habitó la comunidad Muisca se halló evidencia de ese cultivo, desde el siglo V aC.

La popularidad del maíz entre los indígenas americanos, se explica por su fácil adaptación a todos los climas y su resistencia a las plagas, la facilidad de almacenamiento y su larga duración. Los muisca cultivaron diversas variedades: maíz blanco, maíz amarillo, maíz negro, maíz rojo blanco y maíz arroz; siendo un producto que se puede consumir tierno o seco. Por su importancia económica el maíz tuvo un carácter sagrado; está asociado el culta de la fertilidad y tiene relación con representación de deidades solares.

¹⁷⁶ PLAZAS OLARTE, Humberto. El Templo del Sol. En: Revista presencia de Boyacá: Un pueblo que progresa, Gobernación de Boyacá, Agosto, Bogotá: 1954. p166.

El maíz es un producto de gran trascendencia histórica en el proceso de formación de la cultura americana, considerado como un producto con carácter sagrado y religioso por parte de los aborígenes, y posteriormente se convirtió en fuente de alimentación para los conquistadores europeos, y en nuestros días sigue siendo base fundamental de la alimentación y fuente de economía para los agricultores.

La arquitectura

Los muisca no se destacaron por desarrollar grandes complejos arquitectónicos como si lo hicieron los Tayronas, que levantaron Ciudad Perdida, en la Sierra Nevada de Santa Marta; sin embargo, para la construcción del "Templo del Sol" en Sogamoso, si dieron un gran ejemplo de especial dedicación, para lo cual utilizaron las mejores maderas traídas del Amazonas. Por lo que coinciden los cronistas Fray Pedros de Aguado y Juan de Castellanos, en que hicieron una especial selección cuando eligieron la madera de guayacán, para la construcción del templo; utilizando una madera que consideran símbolo de altives, reciedumbre y firmeza, suficiente para soportar la monumental cubierta.¹⁷⁷

Los núcleos habitacionales fueron dispersos, no obstante desarrollaron complejos residenciales, un poco más sofisticado, a los que denominaron cercados

La alfarería

Las investigaciones indican que antes del poblamiento Muisca; su territorio estuvo ocupado por la comunidad Herrera (1320 a.C. al siglo VIII d.C.), periodo con evidencias claras de agricultura y cerámica en los Andes Orientales. Se denominó Herrera; debido a que las primeras referencias de su existencia, se reportaron en

¹⁷⁷ PLAZAS OLARTE, Humberto. El Templo del Sol. En: Revista presencia de Boyacá: Un pueblo que progresa, Gobernación de Boyacá, Agosto, Bogotá: 1954. p166.

los alrededores de la Laguna la Herrera en el sur de la Sabana en Cundinamarca; cuya fecha más temprana para este periodo data de 1320 a.C. en Zipacón. La dispersión de su cerámica sugiere, que estos pobladores se extendieron desde el sur de la Sabana (Sumapaz, Herrera, Zipacón) y al norte de la misma (Nemocón, Zipaquirá, Neusa), hasta la Laguna de Fúquene, Tunja, Sáchica, e incluso la Sierra Nevada del Cocuy, por el oriente, en la parte alta del Valle de Tenza y en la parte media del río Guavio.

La cerámica Herrera se caracterizó por la ausencia de pintura en su decoración; en contraste con la cerámica Muisca, profundamente decorada con pintura, rara vez con incisión. La cerámica Herrera doméstica consistía en cuencos de diversas formas y ollas pequeños con bordes doblados hacia fuera.¹⁷⁸

¹⁷⁸ LANGEBAEK RUEDA, Carl Henrik. Arte precolombino. En: Gran Enciclopedia de Colombia, Círculo de Lectores, Tomo 6, Santa Fe de Bogotá: 1993. p.60

Figura 51

Urna funeraria, elaborada en cerámica
Ubicación: Museo Arqueológico de
Sogamoso



Los trabajos de arqueología muestran, que el uso de la cerámica fue generalizado entre los pueblos indígenas. Los objetos en cerámica cumplieron diferentes funciones, las vasijas domésticas fueron utilizadas para almacenar y transportar bebidas y otros alimentos, para la cocción de alimentos, también para la celebración de rituales y como urnas funerarias. Estos elementos en manos de investigadores, se constituyen en fuentes de información, que indican el grado de desarrollo logrado por diversas comunidades.

La cerámica muisca tuvo varios usos: carácter utilitario, para intercambio y ceremonial; elaboraron copas pintadas en tonos rojizos y blancos, con diseños geométricos, decoración interna y externa, o con aplicación de animales

estilizados como serpientes y sapos. Las vasijas de mayor tamaño como la múcura eran destinadas a guardar bebidas como la chicha, al igual que para recepcionar imágenes votivas; en dichas vasijas se diseñaron rostros con ojos y boca moldeados en forma de semillas, rasgo característico del estilo muisca. Las jarras con agarraderas se transportaban de un lugar a otro, manteniendo un estilo práctico y expresivo.¹⁷⁹

Dentro de la alfarería muisca se destaca la múcura; que por su reiterada repetición en su forma, textura y diseño, fue adquiriendo presencia de símbolo y de identidad, así es que, en pleno siglo XX se siguió elaborando y utilizando en la región de Cundinamarca y Boyacá, y dada su importancia, dio para calificarla como la vasija nacional del reino; es decir, del Centro Oriente de Colombia.¹⁸⁰

Los Muiscas “ *fueron destacados comerciantes, tejedores, alfareros, talladores de piedra y orfebres, Intercambiaron sus productos como: sal, alfarería, mantas de algodón y esmeraldas, por oro, cuentas de collar, plumas de aves tropicales y conchas marinas*” Los estudios arqueológicos y etnográficos, han ido dilucidando paulatinamente el conocimiento de sus manifestaciones culturales, en lo que tienen que ver con su vínculo social, económico, político y religioso.¹⁸¹

Para la sociedad Muisca, los objetos en cerámica tuvieron un destacado lugar, pues buena parte de la producción de loza fue destinada al uso ceremonial, depósito de ofrendas y como ajuar funerario. En las urnas de cerámica, se colocaba el cadáver en posición fetal, no obstante, para algunas personalidades que representaban cierta jerarquía, se utilizaron deidades que figuraron o simbolizaron en representaciones antropomorfas.

¹⁷⁹ MARTINEZ CASTILLO, Gloria. *Arte precolombino*. En: Gran Enciclopedia de Colombia, Círculo de Lectores, Tomo 6, Santa Fé de Bogotá: 1993. ps.63-64.

¹⁸⁰ BARNEY-CABRERA, Eugenio. *Arte y artesanías de los Chibchas*. En: Historia del Arte Colombiano Salvat, España: 1975. p. 573-574.

¹⁸¹ MARTINEZ CASTILLO, Gloria. *Arte precolombino-Estilos*. En: Gran Enciclopedia de Colombia, Tomo 6, Círculo de Lectores, Colombia: 1993. p. 63.

La decoración de cerámica era realizada mediante la aplicación de pinturas, con las que representaban aspectos de la vida cotidiana y reflejaban la jerarquía de quienes la poseían.¹⁸²

Además de elaborar con destreza los objetos de barro, oro y tejidos de algodón, los Muiscas, se especializaban en labores que ejercían por regiones, destacándose también como buenos comerciantes, actividad que desarrollaron mediante la modalidad de intercambio a través de la participación en mercados que se llevaban a cabo cada cuatro días.¹⁸³

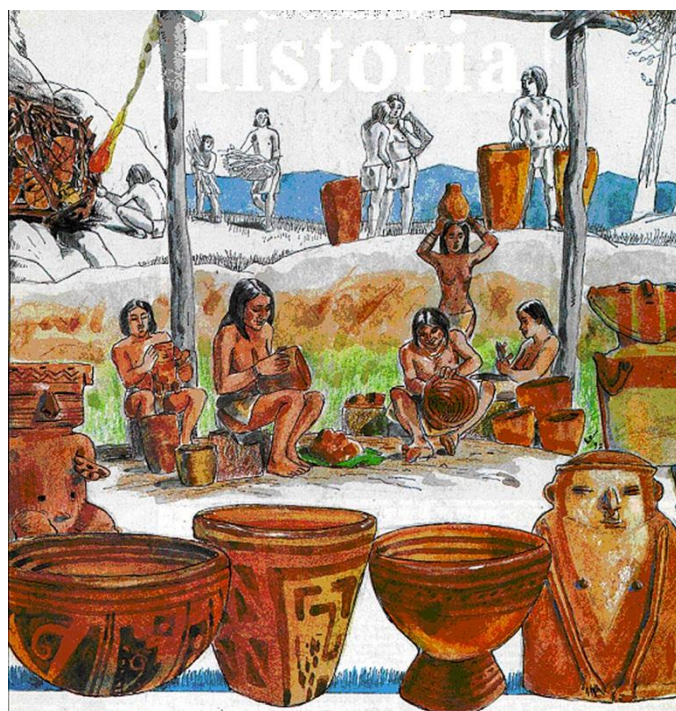


Figura 52

Labor alfarera en comunidades indígenas

Fuente: Revista Credencial.¹⁸⁴

Dentro de la alfarería muisca se destaca la múcura; que por su reiterada repetición en su forma, textura y diseño, fue adquiriendo presencia de símbolo y de

¹⁸² PIJOAN, José. Summa Artis - Historia General del Arte. Vol. X. Madrid: Espasa - Calpe, S.A., 1952. p259.

¹⁸³ LANGEBAEK RUEDA, Carl Henrik. *Dos sociedades complejas: Incas y Muiscas*. En: Separata Periódico el Colombiano, Instituto Colombiano de Antropología, Crónicas del nuevo mundo, Abril 2, 1992. p.62.

¹⁸⁴ Ver: Revista Credencial Historia: Colombia en 1492. Edición 27, marzo, Bogotá: 1992.

identidad; así es que en pleno siglo XX se siguió utilizando en la región de Cundinamarca y Boyacá, y cuya importancia dio para calificarla como la vasija nacional del reino; es decir, del Centro Oriente de Colombia.¹⁸⁵

Germán Arciniegas se refiere a la habilidad que alcanzaron los pueblos indígenas, en la elaboración de diferentes manualidades:

*llegando a haber pueblos que se hicieron expertos en modelar la más curiosa juguetería de oro, y otros que aplicaban todos los recursos de su ingenio a trabajar en loza, imágenes de sapos, de lagartijas o de guerreros, con el objeto de presentar al sacerdote regalos dignos de las fuerzas misteriosas. Y para ocasiones semejantes se compraban en Somondoco esmeraldas a cambio de las mantas de algodón que eran ahorro de las horas libres; y las flautas de barro y los fotutos venían a recoger los suspiros de la raza y se preparaban con más exquisito esmero que nunca, la chicha y los bollos de maíz.*¹⁸⁶

El culto a los muertos

En el derecho romano se devela unas costumbres que tienen que ver con el culto a los muertos; con relación al sepelio se estableció: 5) "El muerto no podrá llevar más de tres vestidos de púrpura y diez flautistas", 11) "El que hubiese ganado alguna corona en los juegos o certámenes públicos, puede en recompensa de su valor tenerla puesta durante los nueve días que esté expuesto en su casa después de muerto, y llevarla durante su tránsito al cementerio y disfrutando sus padres de igual beneficio."

En muchos pueblos ancestrales, los sabios indígenas se valen de diversos objetos simbólicos o atavíos para hacer sus invocaciones y para ostentar su rango o estatus, "los chamanes usan máscaras y objetos imbuidos de poderes y

¹⁸⁵ BARNEY-CABRERA, Eugenio. Arte y artesanías de los Chibchas. En: Historia del Arte Colombiano Salvat, España: 1975. p. 573-574.

¹⁸⁶ ARCINIEGAS, Germán. Caballitos de Ráquira, En: revista de las indias, Ministerio de Educación Nacional, No. 3 Bogotá: 1936. p4.

significados. Sus maracas y varas sonajeras, hacen reproducir los animales, las plumas purifican el cuerpo y los bastones alojan a los espíritus auxiliares”.

La industria ósea

Los Muisca confeccionaron en huesos de venado - *Odocoileus virginianus*-, gran variedad de artefactos y herramientas, que cubrían gran parte de sus actividades cotidianas; por ejemplo, para el aprovechamiento de las presas de caza, ya fuera como desangradores, punzones de ulnas, raederas para las pieles, perforadores de cuero, ganchos de tiradera, cinceles de presión, espátulas, se han encontrado, astas de venado usadas para el trabajo de talla del pedernal y agujas que prestaron su concurso en la industria del tejido.

Utilizaron huesos de animales para elaborar objetos de atuendo, como cuentas de collar y alfileres para sostener las mantas; huesos de aves, cánidos y felinos empleados en la elaboración de colgantes. Obtuvieron astillas por calor y manejaron la técnica de endurecimiento al fuego. Pulieron, afilaron y perforaron los instrumentos de hueso con herramientas de piedra. Es evidente que para elaborar algunos artefactos, como agujas, alfileres, cuentas de collar, exigen cierta especialización.¹⁸⁷

La industria textil

Esta industria fue de gran significado en los altiplanos fríos de Cundinamarca y Boyacá. El Cronista Fray Pedro Simón, refiere que los Muisca usaban mantas coloradas en señal de luto. Los indios de Lenguaque en Cundinamarca, las usaban de diversos colores y los cortesanos de Tunja muy ricas y decoradas; los

¹⁸⁷ MARTÍNEZ MARTÍN, Abel Fernando. Entre risas y llantos. Una mirada a las costumbres muisca a través de los cronistas. En: internet 2016.

Sugamuxi envolvían los cadáveres de sus antepasados en mantas de algodón. En estas mantas pintaron una gran variedad de motivos geométricos, al parecer de carácter simbólico.

Gracias a las exploraciones realizadas por Eliécer Silva Celis, se sabe que las coberturas de las momias eran telas de algodón, mallas de fique y pieles de animales. La industria del tejido tenía para los indios una importancia extraordinaria; todos los acontecimientos de la vida los festejaban con regalos de mantas. Para su decoración usaban colorantes extraídos de numerosas plantas, y otros de origen mineral o especie de barro a base de tierras de colores.



Figura 53

Título: La India Chibcha

La industria textil alcanzó alto nivel de desarrollo entre los Muisca, quizá como exigencia de las condiciones climáticas de la Región Andina.

Fuente: Grabado del Papel Periódico Ilustrado

2.6.1. El diseño como expresión de la espiritualidad Muisca

**El diseño ha sido desde siempre la manifestación
más fiel del sentir de una cultura,
expresando y comunicando ideas, pensamientos,
acciones, conocimientos y creencias.¹⁸⁸**

Mariana Accornero

Aunque no se ha confirmado la existencia de una escritura como medio de comunicación entre los muisca, si es evidente la presencia de unas manifestaciones artísticas y culturales, representativas de su vida material y espiritual. El pueblo muisca fue una cultura de notables avances en lo socio-político y lo económico, especiales legisladores; creadores de un amplio complejo cosmogónico, religioso y sofisticados en los ritos.

El diseño visual fue un medio fundamental por el cual la comunidad amerindia, dio a conocer su pensamiento, sus ideas míticas, cósmicas, políticas, históricas y estéticas. Dejaron para las nuevas generaciones, innumerables formas y diseños, que sin duda obedecieron a todo tipo de necesidades, tanto de índole mitológica y ceremonial, como de utilidad rutinaria en las diferentes facetas de su vida cotidiana.

Cesar Sonderegger, catedrático de la Universidad de Buenos Aires, dividió para su estudio el diseño precolombino en siete géneros plásticos: Arquitectura, Escultura, Cerámica, Dibujo, Pintura, Textilería y Orfebrería. Considera este autor, que cada género tuvo su particular concepción como pensamiento visual aplicado, su material y técnica. Dice que la alta y media cultura amerindia, desarrolló un autóctono criterio formal, expresado de acuerdo con los modos estéticos: monumentalismo o intimismo, y nueve estilos plásticamente elaborados: naturalista o idealista, abstracto, figurativo o geométrico, concreto purista, barroco,

¹⁸⁸ ACCORNERO, Mariana. Manifestaciones artísticas de los pueblos indígenas de América. Editorial Brujas, Córdoba: 2007.

expresionista o superrealista. El diseño visual tridimensional, arquitectura, escultura, cerámica y orfebrería y el bidimensional: dibujo pintura y textilería.¹⁸⁹

Es tan amplio los soportes plásticos en que fueron plasmados tales diseños, que varios estudiosos del arte precolombino han intentado hacer una clasificación que abarque los géneros más utilizados desde Norte América hasta la argentina, sin que se haya llegado a una unidad de criterio, porque el hombre americano se apropió de toda suerte de soportes para manifestar con ellos a través de ellos, sus ideas y pensamientos.

Estas expresiones las podemos encontrar en una variedad de soportes objetos y diseños, entre los que se puede mencionar: pintura rupestre, talla en piedra, cerámica, industria metálica, artefactos en hueso, joyería, textiles e instrumentos musicales, entre otros. Los Muisca se destacaron como agricultores, orfebres notables, mineros de la sal y las esmeraldas; lo mismo que destacados comerciantes.¹⁹⁰

En el arte muisca, se puede destacar una tendencia a la representación de seres zoomorfos y antropomorfos, con diseños bien definidos, pero también con un alto nivel de abstracción; pudiéndose catalogar dentro de los dos estilos que han dominado el arte en general: el naturalismo y lo geométrico o abstracto. Aquí vale la pena desatacar lo que dice Antonio Grass: *"por favor no seguir considerando el arte precolombino como arte ornamental y decorativo, sino como sagrado y ritual, donde las ideas religiosas son las más importantes"*.¹⁹¹

La vida cotidiana de los muisca fue objeto de representación, y estuvo siempre acompañada de la ritualidad surgida de la observación, y de la búsqueda por

¹⁸⁹ SONDEREGUER, Cesar. Diseño precolombino: Catálogo de iconografía, Mesoamérica – Centroamérica - Suramérica. Editorial Corregidor, Buenos Aires: 1998.

¹⁹⁰ GRASS, Antonio. Diseño prehispánico colombiano: El círculo, Litografía Arco, Museo del oro Banco de la Republica de Colombia, Bogotá: 1982. p20.

¹⁹¹ GRASS, Antonio. Los rostros del pasado: Diseño prehispánico colombiano: El círculo, Litografía Arco, Museo del oro Banco de la Republica de Colombia, Bogotá: 1982. p32.

afianzarse como sociedad, en relación con el entorno natural y humano; a partir de lo cual elaboraron una variada iconografía, basada en mitos alusivos a su origen y creencias.¹⁹² El pensamiento mítico Muisca es abundante y es necesario conocerlo para hallar explicación a su compleja cosmogonía.

No se puede entender la sociedad Muisca sin comprender los mitos que orientan su cosmogonía, pues según el cronista fray Pedro Simón, los muisca explican su origen en la existencia de un ser supremo, y consideran el origen del mundo desde la aparición de una gran luz, que al salir de donde se encontraba, empezó a amanecer y a crear cosas; lo primero que creó ese ser fue una aves grandes negras que salieron por todo el mundo, echando aliento y aire por los picos y habiendo hecho lo que les mandaron quedó el mundo claro e iluminado. A esta luz se le denominó Chiminigagua; equivalente a un dios omnipotente, señor universal de todas las cosas y siempre bueno, que creó todo lo demás que hay en este mundo, con lo que quedó tan lleno y hermoso.¹⁹³

Los Muiscas tuvieron otros seres benefactores como el sol (Sue) y la luna (Chía), a quienes consideraban esposos entre sí; y además, protectores del día y de la noche; razón por lo cual, dichos astros fueron plasmados en diferentes petroglifos, vasijas y objetos de carácter votivo. Para venerar y agradecer el favor de estos dioses, elaboraron templos de adoración en diferentes lugares del estado muisca, como en Sogamoso, Ramiriquí y en la ciudad de Tunja.

Animales mitológicos

La Serpiente. Inmensa es la riqueza grafica inspirada en la forma, colores y rasgos característicos de la serpiente; atributo que no es exclusivo de los

¹⁹² UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA Y TECNOLÓGICA DE COLOMBIA. Cuadernos del Plan de Manejo Arqueológico No. 1. Valoración cultural del patrimonio arqueológico de los parques Museo UPTC, Tunja: 2014.

¹⁹³ SIMÓN. Pedro. Noticias historiales de las conquistas de tierra firme en las indias occidentales. Tomo III, Banco Popular, Bogotá: 1627/1981, p227 – 228

aborígenes muisca, ya que diferentes culturas encontraron en el ofidio la inspiración para ser plasmada en sus diseños; y seguramente, cada cultura ha encontrado motivos distintos para llevarla a la representación, bien sea, como síntesis de la anatomía del animal, o como una conjugación de sus atributos, lo cual viene a derivar en símbolo.¹⁹⁴

Los Muisca consideraban que la serpiente tenía poderes mágicos; razón que les permitió llevar sus diseños a innumerables formas de arte. Así es que usaron el diseño de la piel de las serpientes, como tatuaje y también lo llevaron a los muros de sus viviendas, a los templos y sepulcros, a los tocados de sus cabezas, a los diseños esgrafiados de las piedras y a todas sus creaciones en oro y en barro.¹⁹⁵

El círculo como diseño aparece en todas las zonas arqueológicas de Colombia. Dicha forma geométrica, acompaña todas las formas de vida del hombre precolombino *“alimentado por un pezón con mancha circular, desarrollándose en medio de todas las circunferencias y círculos de la naturaleza; alumbrado, alimentado su espíritu y su cuerpo, atemorizado, deslumbrado por el círculo solar, como fundamento de su vida; va a morir y es amortajado en posición fetal de círculo, reposando sus huesos en una urna esferoide, dentro de una tumba de planta circular”*.¹⁹⁶

El hombre, los animales y los dioses fueron llevados a expresión artística, habiendo para cada uno de ellos la una explicación para su representación. Por ejemplo, a los animales se les encargó la compañía en ultratumba, como escolta y protección, representaban el bien y el mal, siendo necesario plasmarlos en soportes como: cerámica, piedra, oro, hueso, pintarlos en las paredes, altares,

¹⁹⁴ BALLESTEROS RINCÓN, Luz Helena. La serpiente en el diseño indígena colombiano, Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Artes, Bogotá: 2007.

¹⁹⁵ GRASS, Antonio. Los rostros del pasado: Diseño prehispánico colombiano, Litografía Arco, Bogotá: 1982. p170.

¹⁹⁶ GRASS, Antonio. Diseño prehispánico colombiano: El círculo, Litografía Arco, Museo del oro Banco de la Republica de Colombia, Bogotá: 1982. p20.

tocados, joyas y en utensilios de uso diario, a los dioses protectores de la sociedad y de sus bienes terrenales como la agricultura.

La Rana. Diferentes culturas precolombinas han tomado la imagen de la rana como representación mitológica. Para los indios Kogui del norte de Colombia, la rana fue la segunda esposa del dios sol, pero al serle infiel, el sol la arrojó a la tierra, convirtiéndola en mil pedazos, siendo cada fragmento una rana, que sale únicamente en tiempo de lluvia cuando el sol no la puede ver; pero también se refieren a la rana como símbolo de fertilidad, de abundancia y de la mujer. En la cultura Chibcha, es común encontrar la rana en la pintura rupestre y en las piezas de cerámica. De acuerdo a las creencias mágico religiosas de las sociedades precolombinas, la rana se relaciona con el agua, el sol y la luna, y a su vez anuncia las estaciones del año, lo que fue utilizado por los indígenas para organizar los ciclos de cultivo.¹⁹⁷

Figura 54

La rana según en la mitología Chibcha se convirtió en símbolo de fertilidad, el Parque Museo Arqueológico de Sogamoso tomó la figura de la rana como parte de su iconografía.
Fuente: Museo Arqueológico de Sogamoso, Catálogo de servicios.



¹⁹⁷ NUÑEZ JIMÉNEZ, Antonio. 1959. Facatativa, Santuario de la rana. Universidad Central de las Villas: La Habana.

2.7. Artistas y gestores culturales indigenistas en la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia

Varios han sido los artistas y gestores culturales que han logrado identificar y sacar a flote el inmenso patrimonio muisca, hallado en la universidad y su área de influencia. Incomprendidos en su tiempo, sin el suficiente apoyo, pero trabajadores incansables, sabían de sobra lo que estaban haciendo en pro de dar a conocer la historia olvidada, por una sociedad que no se ha preocupado por conocer sus orígenes; y es que gran parte de la sociedad colombiana consideran la existencia de este país, a partir de gesta libertadora, dejando de lado la historia prehispánica y en gran medida la época colonial.

Quizá en este trabajo no estén referenciados todos los que han contribuido a hacer visible la existencia de la cultura muisca que se niega a desaparecer, a pesar de todos los embates; en principio por la ocupación hispánica y posteriormente por el mismo estado colombiano, que poco hace para dar a las culturas aborígenes, el reconocimiento y la protección de su existencia.

Eliecer Silva se ha referido a la necesidad de que Colombia afirme su cultura sobre amplios conocimientos de cultura popular: *La vigorosa cultura mexicana se debe, en gran medida, a que ella se ha alimentado en las fuentes de su propio país. Los movimientos culturales del Perú, Bolivia y Guatemala, en donde los valores indígenas y las formas en que ellos se encarnan, se toman como fuentes de inspiración.*¹⁹⁸

Aquí algunos de los investigadores, artistas y gestores culturales, que a través de su vinculación y su interés han contribuido a poner un valor agregado a la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, y a quienes la historia se encargará de darles el merecido reconocimiento.

¹⁹⁸ SILVA CELIS, Eliecer. El museo arqueológico y etnográfico. El parque Arqueológico de Sogamoso. En: Revista Educación, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Año V, No. 2, Septiembre, Tunja: 1964. p102-107.

2.7.1 Eliecer Silva Celis 1914-2007

Nació el 20 de enero de 1924, en Floresta Boyacá y falleció el 4 de Julio de 2017 en Sogamoso, lugar donde dedicó la mayor parte de su vida, y donde materializó la mayor parte de sus proyectos y realizaciones. Fue egresado de la Escuela Normal Superior de Colombia en 1941, muy pronto se vinculó a labores de exploración arqueológica, siendo fundador en 1942 del Centro Indigenista el Sol, hoy conocido como Museo Parque Arqueológico de Sogamoso "Eliecer Silva Celis". Así se expresó el fundador:

*"En ningún momento como en el presente resulta más útil y necesario el Museo, que ha de ser no solo un centro de conservación y de elaboración científica sino, a la vez, un foco de permanente irradiación cultural y de enseñanza. Hacia tales finalidades hemos venido orientando, tanto la organización general del Museo Arqueológico, Etnográfico y Folclórico de Sogamoso como las obras del Parque Arqueológico y Botánico."*¹⁹⁹

Eliecer Silva, se dedicó a investigar, con mucho ahínco, las sociedades primitivas, en el orden mundial, para lo cual viajó a varios países de Asia, Europa y Centro América. En Colombia realizó varias exploraciones arqueológicas en Tierradentro en el Huila, en Cauca, en Santander, en Florencia Caquetá, en Arauca; en Boyacá se ocupó de estudiar principalmente la sociedad Chibcha Muisca y sus muchos escritos y la colección de piezas del Museo Arqueológico de Sogamoso son prueba de ello.²⁰⁰

¹⁹⁹ SILVA CELIS, Eliecer. El museo Arqueológico y Etnográfico. El parque Arqueológico de Sogamoso. En: Revista Educación, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Año V, No. 2, Septiembre, Tunja: 1964. p102-107.

²⁰⁰ UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA Y TECNOLÓGICA DE COLOMBIA. Eliecer Silva Celis: Centenario del Nacimiento, Museo Arqueológico de Sogamoso "Eliecer Silva Celis", Sogamoso: 2014.

Figura 55

Eliecer Silva Celis. Creador del Museo Parque Arqueológico de Sogamoso en 1942. En la fotografía ilustra al fundador en la época de estudiante en la ENSC



En lo que refiere a trabajos de arqueología llevados a cabo en UPTC, se destacan la fundación del Centro indigenista el Sol en Sogamoso, un trabajo constante que se ha venido llevando a cabo desde 1942, haciendo excavaciones, reconstruyendo el Templo adoratorio del Sol, y dejando una infraestructura de lo que hoy es el Parque Museo. En Villa de Leyva inicio exploraciones hacia 1961, hasta dejar conformado también el Parque Arqueológico Observatorio Astronómico Muisca. Ya en Tunja en la sede central de la universidad, también desarrollo trabajos de arqueología hacia 1956 y durante 20 años desarrollo labores de construcción y conservación en el Área del "Pozo de Hunzahúa" o pozo Donato.

Los trabajos realizados por Eliecer Silva Celis, en las diferentes sedes de la UPTC, se hallan documentados en cerca de dos mil artículos académicos, que dan cuenta de lo importante fueron los lugares sagrados de los muisca y alto nivel de desarrollo cultural al que llegó la comunidad aborigen Chibcha.

Eliecer Silva Celis fue el forjador intelectual de la universidad; junto con Julius Sieber, el educador procedente de Alemania, diseñaron la estructura que dio lugar

a la fundación de la Universidad Pedagógica de Colombia en 1953. Fue un visionario, al proyectar para esta institución una propuesta bien ambiciosa para la época; pero que a lo largo de sus sesenta años de fundación, se han ido cumpliendo poco en forma paulatina.

Otro de los proyectos llevados a cabo por Eliecer Silva Celis fue la creación del Instituto de Antropología en Historia en Sogamoso, *“su creador consideraba que los trabajos y obras de este instituto, edificaban el espíritu, modelaban la voluntad, hacían la historia y se convertían en testimonio vivo de la gestión de los gobiernos”*.²⁰¹ Manifestaba además que, el instituto por su trascendencia y valor se constituía en un valioso patrimonio cultural de Boyacá y del país.

Dos veces rector de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, su primera rectoría se cumplió entre 1959 y 1960, y posteriormente en entre 1967 y 1970. Silva Celis, fue un hombre de destacados títulos académicos como Doctor en Ciencias Sociales y Económicas de la UPTC, Arqueólogo de la Universidad del Atlántico y la OEA, Arqueólogo de la Universidad de la Sorbona, Etnólogo del Instituto Etnológico Nacional de Bogotá, Licenciado en Ciencias Sociales y Económicas de la Escuela Normal Superior de Colombia.

2.7.2. Eginhard Menghius (-1959)

Artista dibujante, proveniente de Alemania, de donde viajó a Colombia por efectos de la segunda Guerra mundial. Ya en Colombia se vinculó inicialmente con el Instituto de Antropología en Bogotá, donde se conoció con Eliecer Silva Celis, quien lo convenció de trabajar en el Parque Museo Arqueológico de Sogamoso, hacia 1954. En el museo ocupó varios cargos desde celador, director administrativo y co-investigador. Como los artistas de la comisión corográfica,

²⁰¹ SILVA CELIS, Eliecer. En: Archivo UPTC, Solicitud de presupuesto para el Instituto de Antropología e Historia, Sección Rectoría, legajo 13 Folios 412- 433, 1956.

Eginhard Menghius acompañó al investigador Eliecer Silva Celis en varias comisiones relacionadas con exploraciones arqueológicas, recogiendo a través de la gráfica, diversas impresiones del arte muisca.

Como artista, se dedicó a hacer registro gráfico de los hallazgos arqueológicos y del variado inventario de objetos de procedencia indígena, que hoy hacen parte de la colección de bienes culturales que tiene en custodia el museo. Pintó al óleo retratos de rostros humanos, campesinos de Boyacá, evidenciando en ellos, los rasgos característicos o similares al fenotipo de las comunidades ancestrales y de sus descendientes, los mestizos actuales pobladores Boyacenses.

La obra artística de Eginhard Menghius se halla en las salas del Museo Arqueológico de Sogamoso, haciendo parte de la infografía del museo, ya que combinó el dibujo, la pintura y el rotulado, para desarrollar a manera de grandes carteleros, unos diseños, que se pueden describir catalogar, entre lo ilustrativo y lo artístico. En todo caso, la obra del artista alemán, facilita la lectura a los visitantes, turistas e investigadores que a diario ingresan al museo.

Eginhard Menghius estuvo vinculado al museo durante seis años, hasta su fallecimiento en 1959. Murió en Sogamoso sin la compañía de nadie de su familia pues solo contaba con una hermana residente en Alemania, con quien de vez en cuando mantenía comunicación. De sus exequias en Sogamoso se encargó el entonces director del museo Eliecer Silva Celis y su familia, sus restos fueron reclamados y actualmente reposan dentro del museo parque Arqueológico de Sogamoso.²⁰²

El director del museo Eliecer Silva Celis, siempre exaltó la labor del artista alemán, y estuvo atento a tramitar ante la dirección de la universidad año a año, la renovación de su vinculación laboral, para lo cual hacía énfasis en el compromiso

²⁰² BARRERA, Jaime. Formato entrevista sobre Eginhard Menghius. Don Jaime Barrera conoció al artista alemán; como compañero de trabajo en el museo, dice don Jaime, que se refería a su hermana como su única pariente, residenciada en Alemania y con quien tenía comunicación a través de cartas y teléfono.

que el artista tenía para con la institución. *“Trabaja conmigo porque le gustan estas cosas de la prehistoria, la antropología, la historia, la preparación de material ilustrativo y didáctico; no por el sueldo, que de hacho es ridículo”, es de aprovechar de él su dedicación a la investigación sobre el inmenso caudal de riqueza histórica y artística que nos legaron los antepasados.*²⁰³

En 1952 se hace referencia a los colaboradores del Centro Arqueológico y Etnográfico de Sogamoso, y se mencionaban importantes investigadores del Instituto Etnológico Nacional, especialmente de su director Luis Duque Gómez, quien apoyó la obra de Eliecer Silva Celis; pero también se destaca la colaboración artística del alemán Eginhard Menghius, en la ejecución de labores de dibujo, pintura y caligrafía, así es que grandes láminas de su autoría ilustran las salas del museo.²⁰⁴ Su obra artística se halla en el museo Arqueológico de Sogamoso y está compuesta por: Retratos al óleo, dibujos, maquetas y trabajos de ilustración.

2.7.3. David Parra Carranza (1909 – 1985): Un artista Bachue en la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia

David Parra Carranza, Artista, pintor, dibujante y escultor; nacido en Guateque Boyacá el 4 de Diciembre de 1909 y falleció en Bogotá en 1985. Guateque fue cuna del presidente Enrique Olaya Herrera primer presidente del período denominado *La República Liberal*, y de destacados artistas bachuistas como Gomer Mediana y Carlos Reyes Gutiérrez.

²⁰³ SILVA CELIS, Eliecer. En: Archivo UPTC, Solicitud de presupuesto para el Instituto de Antropología e Historia, Sección Rectoría, legajo 13 Folios 412- 433.1956.

²⁰⁴ RONSSEL, Job. El Parque y el Museo Arqueológico de Sogamoso: Proyecciones científicas de la universidad. En: Revista Aulas, Universidad Pedagógica de Colombia, Vol. 1, No. 4, Junio-Julio, Tunja: 1952. p8-9.



Figura 56

David Parra Carranza
Artista Bachue, profesor universitario

David Parra estudió en la Universidad Nacional de Colombia y se graduó en la Facultad de Bellas Artes con especialidad en dibujo y pintura mural. “Según algunos de sus amigos, David Parra estuvo influenciado principalmente por paisajistas colombianos y pintores sociales, entre ellos, Efraín Ospina y Luis Alberto Acuña,”²⁰⁵ Entre las distinciones, por su labor artística, figura una Mención Honorífica en el VII Salón Anual de Artistas Colombianos de 1946 y Segundo Premio en Pintura del Primer Salón de Artistas Boyacenses en Tunja en 1948.

Entre los años 1938 y 1952 se desempeñó como profesor en algunas instituciones educativas de Bogotá y Tunja. Fue designado como profesor de dibujo en la Industrial Municipal y luego en el Colegio Mayor Municipal de Bogotá. Su traslado a Tunja le permitió trabajar en instituciones como el Colegio de Boyacá, Colegio Joaquín Ortiz (clausurado); luego como profesor de dibujo en la Escuela Departamental de Varones, la Escuela Normal Universitaria, institución que se transformó en la Universidad Pedagógica de Colombia a través del Decreto 2655

²⁰⁵ CAMACHO MORENO, Ángela Consuelo. Aproximación a la Vida y Obra de David Parra Carranza (Pintor, Dibujante Y Escultor)- ESCUELA DE ARTES PLÁSTICAS – UPTC. Tunja, 2004. Pág. 83.

del 10 de Octubre de 1953. Ya vinculado en esta última institución universitaria, David Parra se destacó por su alto nivel de desempeño académico y artístico.²⁰⁶

Como profesional del arte, dedicó gran parte de su vida la docencia, inicialmente en la ciudad de Bogotá y posteriormente en la ciudad de Tunja, prestando sus servicio en el Colegio de Boyacá, en la Escuela Normal Superior de Varones de Tunja, luego en la Escuela Normal Universitaria; esta última institución creada en 1949, fue la que más tarde se transformó en la Universidad Pedagógica de Colombia, mediante el Decreto 2655 de 1953. David Parra Carranza fue vinculado como profesor agregado en la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia desde 1950, como titular en la cátedra de dibujo.²⁰⁷

Se tienen datos de que el maestro David Parra inició sus labores como educador en la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, desde 1950, contribuyendo con el desarrollo histórico de esta institución universitaria de carácter nacional, uniprofesional, cuyo objetivo inicial fue la formación pedagógica en el campo de la educación.²⁰⁸ Entre los años 1953 a 1962 fue designado profesor de dibujo de la Escuela Normal Superior de Varones de Tunja, entonces dependencia de la Universidad Pedagógica de Colombia.

David Parra es considerado un artista influenciado por el Bachuismo, corriente artística colombiana desarrollada en la década de 1930-1940; cuyo pensamiento se relacionó con “la formación de un nacionalismo trascendente, amplio, ancho y abierto a todos los vientos de renovación”²⁰⁹, cuyo interés se basaba, la exaltación de lo nacional, representado en lo indígena y el pueblo campesino. No puede decirse que se vio involucrado directamente en esta corriente, pero sí se dejó influir por los conceptos que por la época estaban desarrollando artistas bachuistas como Gomer Medina y Luis Alberto Acuña.

²⁰⁶ OCAMPO LOPEZ, Javier. Educación, humanismo y ciencia. p.45

²⁰⁷ ARCHIVO UPTC. Sección Sindicatura Legajo 42, Folio 855, 1960.

²⁰⁸ Ídem Camacho. Pág. 101.

²⁰⁹ MEDINA, Álvaro. Arte colombiano de los años veinte y treinta, Tercer Mundo, 1995.

En la Universidad Pedagógica de Colombia, combinó sus actividades docentes que desarrollo para varias escuelas, con la elaboración de proyectos de enlucimiento y de la proyección de nuevos espacios universitarios, realizo el diseño para la portada de principal de acceso a la institución, en su sede central y ejecutó las figuras en alto relieve en yeso, ubicadas contiguo al escenario del Teatro Fausto, que representan las musas de la Música y la Danza

Para el Parque Museo Arqueológico de Sogamoso realizó proyecciones de distribución de áreas para el museo, con la dirección del arqueólogo Eliecer Silva Celis, diseñó y elaboró los cuadros que sirven de infografía al museo; uno de ellos representa el incendio del *Templo del Sol* en 1537, por parte de los colonizadores españoles, otro cuadro representa las diversas prácticas culturales de los Muiscas y otro además resalta con gran maestría, aspectos de lo que fuera la industria textil indígena, que caracterizó a los nativos boyacenses, ya que Boyacá traduce como *tierra de Mantas*.

El interés por asumir en la plástica, las formas de lo aborígen, surgió a raíz de su constante contacto con el trabajo de sus compañeros de oficio artístico y apoyado en los hallazgos arqueológicos que por entonces se presentaban en predios de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, en sus sedes: Central de Tunja y particularmente en el área del *Templo del Sol*, hoy Parque Museo Arqueológico de Sogamoso. En compañía del arqueólogo, doctor Eliécer Silva Celis, se hizo a la idea de vincular al presente, escenas de lo que pudo acontecer dentro de la cotidianidad de los Muiscas, antes de la llegada de los españoles a sus tierras. Fue así, que a través de ilustraciones y pinturas al óleo, David Parra, pudo vislumbrar características dominantes de esta cultura, como lo fueron sus creencias (mitos y leyendas) y sus prácticas culturales, artes y oficios.

“En 1963, David Parra fue nombrado profesor de especialización en la seccional del Museo Arqueológico de Sogamoso, vinculado a la Facultad de

Ciencias de la Educación”, lo que lo llevó a conocer e interesarse por los fenómenos de la Cultura Muisca, impactando por los diversos hallazgos arqueológicos, lo condujo a incorporar en sus composiciones, escenas de personajes, símbolos manifiestos de esta cultura milenaria. Otro aspecto que se hace relevante en los trabajos de David Parra Carranza es denotar el maltrato del que fueron víctimas, los pueblos ancestrales por parte de los colonizadores; ilustra lo anecdótico del origen de la palabra Muisca, “que en el idioma Chibcha, significa gente, pero que los conquistadores utilizaron esta palabra a manera de burla, por el parecido existente con la palabra mosca; al utilizarla, los advenedizos conquistadores tachaban a los indígenas de cobardes que huían como las moscas.”²¹⁰

Coincide que para la época en que Parra Carranza laboró en el Museo Arqueológico de Sogamoso, ejecutó algunas obras de pintura al óleo con temáticas eminentemente indigenistas, y es que en su estadía en la ciudad de Sogamoso pudo relacionarse con el artista escultor Hugo Martínez Escobar, , egresado de la Escuela de Bellas Artes de Bogotá y discípulo del escultor Bachuista, el boyacense José Domingo Rodríguez Corredor. Martínez Escobar es considerado como el primer escultor geométrico abstracto de Colombia y uno de los impulsores del abstraccionismo en Colombia, al lado de maestros como Edgar Negret y Eduardo Ramírez Villamizar.

En 1963, Martínez Escobar participó en el XV Salón de Artistas Colombianos y seguidamente es llamado a desempeñar la cátedra de escultura en la Escuela de Bellas Artes de Cúcuta, donde inicia los planes para la elaboración de una gigantesca estatua destinada a conmemorar las luchas de los indios Motilones y para el efecto se trasladará a la ciudad de Sogamoso, para laborar en el Museo Arqueológico y culminar la estatua de casi cuatro metros de altura, que hace homenaje o se titula el Cacique Sugamuxi, obra que fue terminada en 1969²¹¹. Es

²¹⁰ Ídem Camacho. Pág. 83

²¹¹ En: https://www.ecured.cu/Hugo_Mart%C3%ADnez_Escobar (Tomado de la Web en Octubre 14 de 2016)

de notar el extraordinario parecido de la escultura de Martínez Escobar, con el cuadro al óleo, también del Cacique Sugamuxi elaborado por David Parra Carranza.

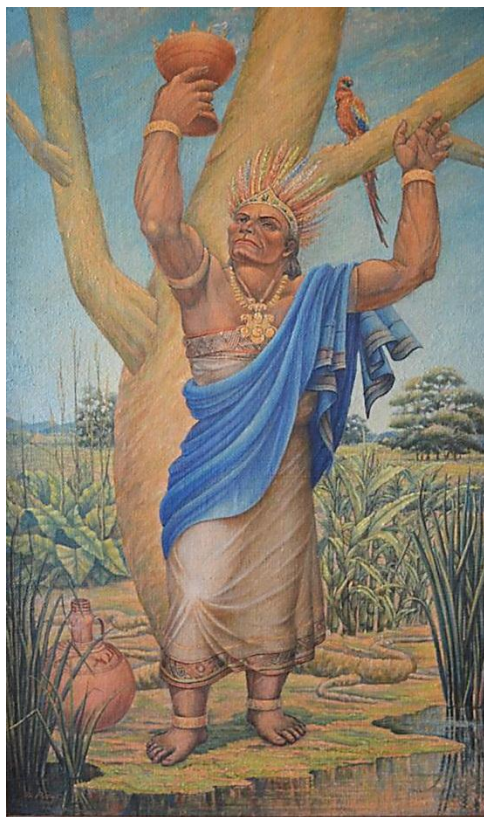


Figura 57
Título: *El Cacique Sugamuxi*
Autor: David Parra Carranza
Técnica: Ole sobre madera
Año:
Ubicación: Museo Parque Arqueológico de Sogamoso



Figura 58
Título: *El Cacique Sugamuxi*
Autor: Hugo Martínez Escobar
Técnica: Ferroconcreto
Año: 1969
Ubicación: Parque Museo Arqueológico de Sogamoso, UPTC

Para el maestro Parra, como perteneciente al pueblo boyacense con mentalidad diferente para la época, las raíces indigenistas eran más importantes, a pesar de la influencia española, observándose una doble forma cultural entroncada en el mestizaje, que permite auto reconocerse como un pueblo rico en manifestaciones artísticas, logrando que el maestro Parra retomara parte de este contexto y lo

plasmara con emoción en sus trabajos, y sobre todo mostrar propuestas diferentes para su medio.²¹²

Buena parte de sus obras de Parra Carranza, se caracterizan por acudir a la representación de los ancestros y plasmar los rasgos de la gente de la población campesina. Representó los mitos indígenas Chibchas a través de su pintura, un ejemplo de ellos es su obra "*Bochica*", siendo Bochica para los Muisca como el dios civilizador, hombre de larga barba blanca, ojos azules, que vino de oriente y les enseñó a tejer, hilar, sembrar, cocer los alimentos y además a respetar la vida propia y la de los demás; así mismo, a seguir las normas morales para vivir en paz y cordialidad.

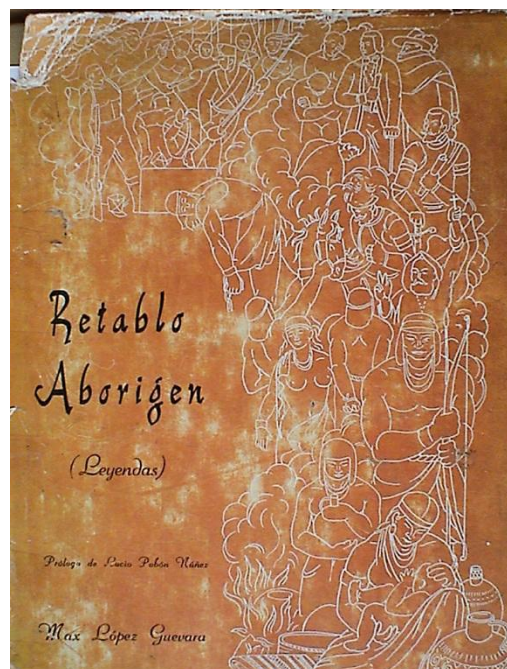
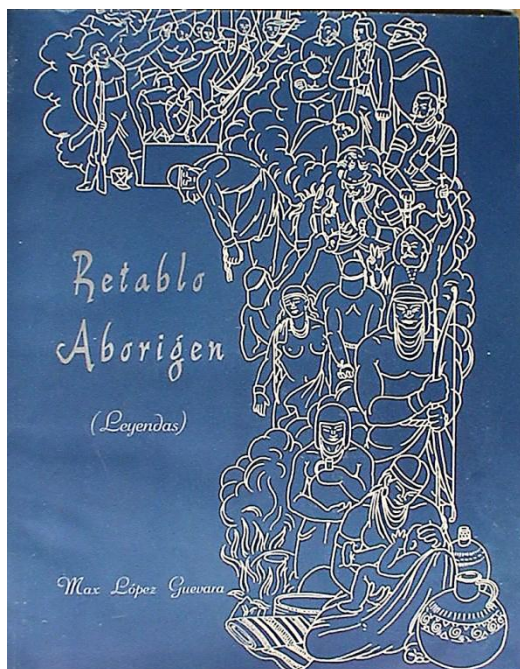
La labor de Parra Carranza como ilustrador en distintas publicaciones tanto de la universidad como para revistas institucionales del departamento de Boyacá, le permitió de alguna manera, generar impacto en el público lector de la época, lo que le significó respetabilidad y aprecio, y sobre todo, le permitió consolidar un estilo artístico, basado en los valores y el acervo cultural de los antepasados Muisca.

El papel de David Parra como maestro del arte, fue importante ya que no solo incursionó en el área artística y la docencia, sino que se vinculó con otras actividades que buscaban dar nombre y realce a la institución universitaria: participo en el Primer Seminario de Bachillerato a Nivel Universitario. Colaboró con la ilustración de diferentes publicaciones editadas en la Universidad, pero sobre todo cumplió con el papel de enseñar y dar ejemplo a sus alumnos y colegas, inculcando en ellos, el amor por las artes, ya que sus alumnos no se iban a graduar en artes, sino en otras áreas del conocimiento."²¹³

²¹² CAMACHO MORENO, Ángela Consuelo. Aproximación a la vida y obra de David parra Carranza. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Escuela de Artes Plásticas, Tunja: 2004. p75.

²¹³ Ibid. Camacho. p 103.

El tema indígena fue recurrente en la obra de Parra Carranza, un ejemplo de ello se presenta en los folletos e ilustraciones para publicaciones de tipo literario, de autoría de Max López Guevara, que alude a leyendas indígenas, conocidas con el título “Retablo Aborígen”.



Figuras 59 y 60

Ilustraciones: Retablo aborígen

Autor de la ilustración: David Parra Carranza

Técnica: Ilustración

Autor literario: Max López Guevara

Al ser David Parra, parte de la segunda generación de los artistas Bachués, sus concepciones estéticas estuvieron muy influenciadas por artistas consagrados y comprometidos con las temáticas indigenistas de los primeros bachuistas como Luis Alberto Acuña, con quien tenía una relación más próxima por ser miembro activo de los círculos culturales de la ciudad de Tunja, al que Parra Carranza también estaba conectado por sus aportes intelectuales y del arte.

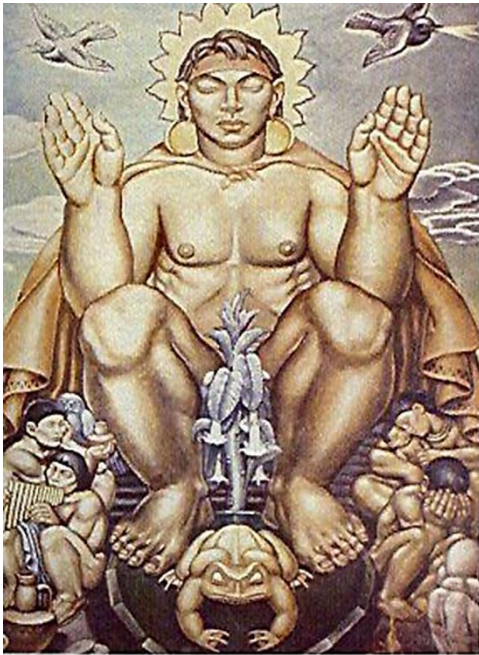


Figura 61

Título: *Chiminigagua, el ser supremo de los Muisca*

Autor: Luis Alberto Acuña

Óleo Sobre Lienzo

100x70 cm.

Año: 1932



Figura 62

Título: *Bochica, el Gran maestro civilizador*

Autor: Luis Alberto Acuña

Óleo Sobre Lienzo

100x70 cm.

Año: 1932

Parra Carranza tuvo en sus dibujos e ilustraciones, manifestaciones estéticas muy cercanas a las de artistas como Luis Alberto Acuña y Rómulo Roza, particularmente en lo que refiere al canon característico del biotipo Muisca y muy distante a las del pintor academicista Ricardo Acevedo Bernal, quien fuera uno de los pintores y retratistas de mayor prestigio entre los años veinte y treinta del siglo XX, que sirvió de referente para muchos artistas de la época.

Sus figuras hieráticas, rollizas, apretadas y esquematizadas, recogen bien el concepto de la imagen que se tenía de esta cultura aborigen por parte de quienes atisbaron en su esencia esas primeras impresiones de ser melancólica, apacible y muy organizada.

Figura 63

Título: Conformación física del Chibcha²¹⁴
Autor: Ricardo Acevedo Bernal
Técnica: Dibujo

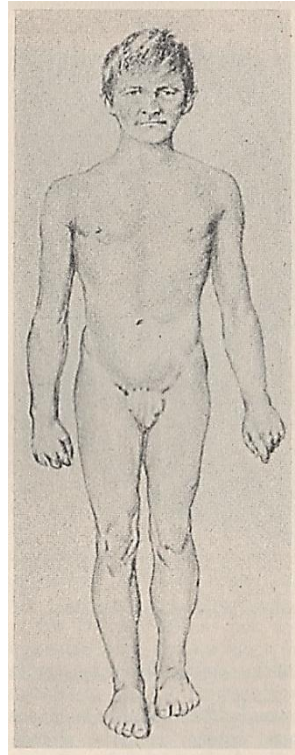


Figura 64

Título: Mestiza
Autor: ROMULO ROZO
Técnica: Escultura en Bronce
Dimensiones: 35.5x19.5x23cms
Año: 1936
Ubicación: Museo Nacional de Colombia



²¹⁴ HERNÁNDEZ MEDINA, Oscar. Miguel Triana y Wenceslao Cabrera Ortiz: Dos momentos de la investigación del Arte Rupestre en Colombia. Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Ciencias Sociales, Maestría en Historia. Bogotá. 2014, p49.

Hacia la primera mitad del siglo XX, gran parte de las manifestaciones artísticas en América Latina estuvieron permeadas por circunstancias sociales de resistencia frente a la opresión o de la explotación indiscriminada de potencias extranjeras. En Colombia, esas muestras expresivas no escaparon a esa dinámicas convulsivas y, el arte de muchos boyacenses dejó una marca indeleble en el ámbito nacional especialmente de los escultores, quienes inquietos por los cambios que se generaban en el mundo del arte asumieron con dignidad y profunda convicción otras maneras de pensar el contexto, muchos de ellos incursionando en temáticas que les permitiera ahondar desde el pasado, la identidad del presente, haciéndose partícipes con obras desde el indigenismo de la cultura Chibcha, en especial de los Muiscas, por corresponder a una región rica en yacimientos arqueológicos y de prevalencias, en muchas regiones campesinas en las que es posible re-significar los valores de la raza, la tierra y la juventud desde los mitos, leyendas y tradiciones ancestrales de estos pueblos, lo que influyó en la producción artística; en gran parte de aquellos artistas representantes de la denominada corriente Bachuista como: Rómulo Rozo, Luis Alberto Acuña, Gomer Medina, Carlos Reyes Gutiérrez y de la segunda generación de artistas de esa misma corriente como Julio Abril y David Parra Carranza, registrándose así una diversidad de posturas ideológicas e ideales con mezclas entre lo nacional y lo foráneo, lo académico frente a lo ingenuo y para otros como David Parra Carranza que asumió los campos de la pedagogía del arte, buscando hallar sentido a su quehacer artístico.



Figura 65

Título: *Bochica*
Autor: David Parra Carranza
Técnica: Dibujo
Dimensiones: 193 X 139 cm.

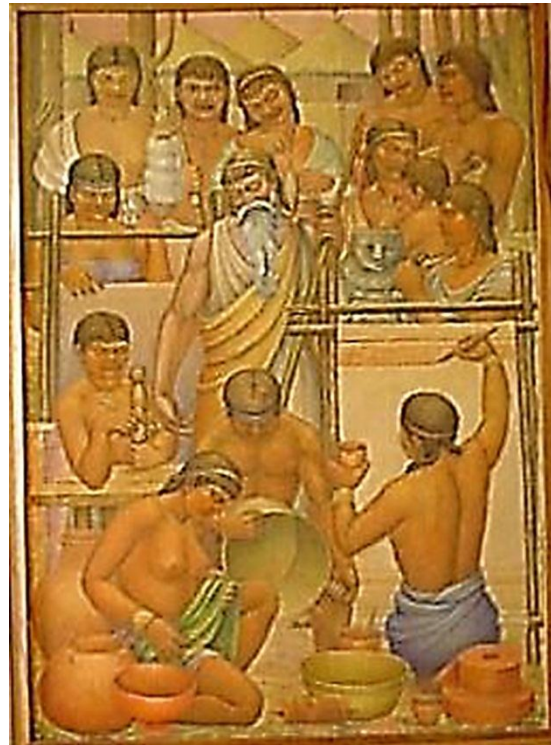


Figura 66

Título: *Bochica*
Autor: David Parra Carranza
Técnica: Óleo Sobre Lienzo
Dimensiones: 193 X 139 cm
Año: 1962
Ubicación: Museo Arqueológico de Sogamoso

Figura 67

Título: Incendio del Templo del Sol

Autor: David Parra Carranza

Técnica: Óleo Sobre Lienzo

Dimensiones: 178 X 226 cm.

Año: 1963

Ubicación: Museo

Arqueológico de Sogamoso UPTC



Figura 68

Título: Cacique Sugamuxi

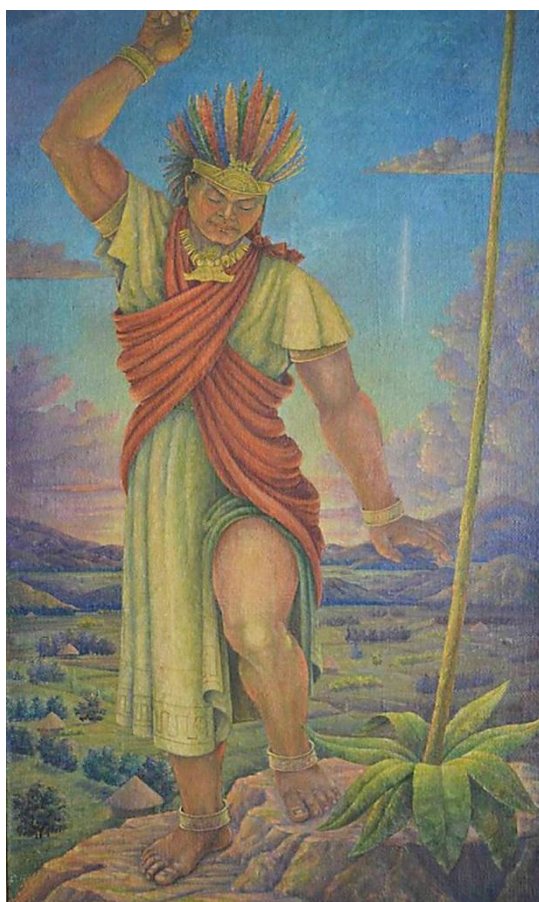
Autor: David Parra Carranza

Técnica: Óleo Sobre Lienzo

Medidas: 178 X 110 cm.

Año: 1964

Ubicación: Museo Arqueológico de Sogamoso



Ilustraciones. La técnica del dibujo y la ilustración estuvo presente en su obra, manifiesto en aquellos elementos propios de su ejercicio académico y docente con

imágenes de jóvenes estudiantes en ambientes particulares de paisajes urbanos y rurales. La permanente experimentación y exploración con materiales, formatos, técnicas, soportes y temáticas hizo de su ejercicio artístico un referente importante en el ámbito de la didáctica y la pedagogía del arte, quizá amparado en los cánones académicos por los que había incursionado en su carrera en la escuela de artes en Bogotá.

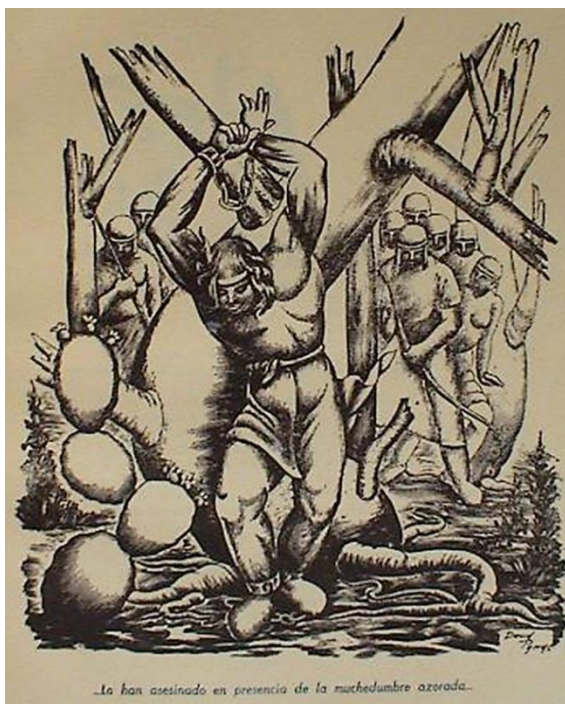


Figura 69

Título: *La Muerte de Aquiminzaque*
Autor: David Parra Carranza
Técnica: Dibujo

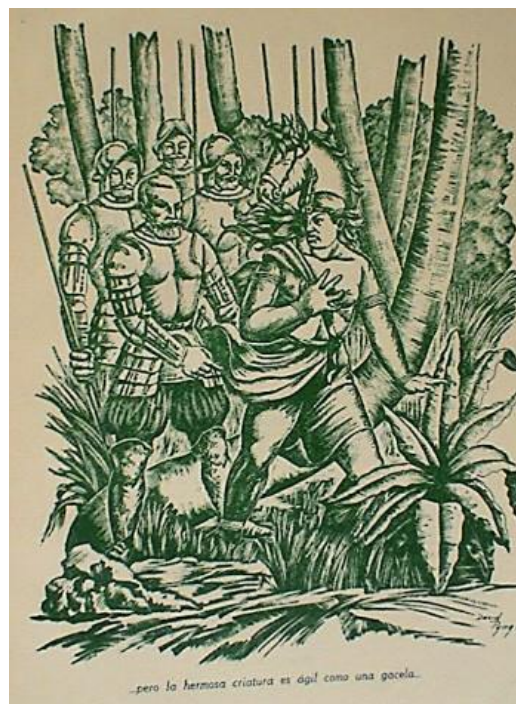


Figura 70

Título: *El Hijo de la Gaitana*
Autor: David Parra Carranza
Técnica: Dibujo



Figura 71

Título: Aquiminzora
Autor: David Parra Carranza
Técnica: Dibujo



Figura 72

Título: Guatavita la diosa del Lago
Autor: David Parra Carranza
Técnica: Dibujo



Figura 73

Título: Zaquezazipa
Autor: David Parra Carranza
Técnica: Dibujo

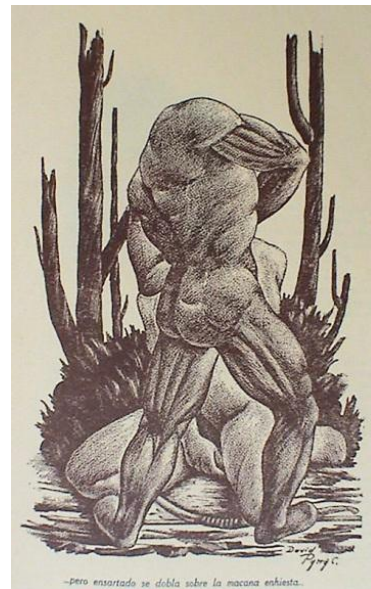


Figura 74

Título: Calarcá el Pijao
Autor: David Parra Carranza
Técnica: Dibujo

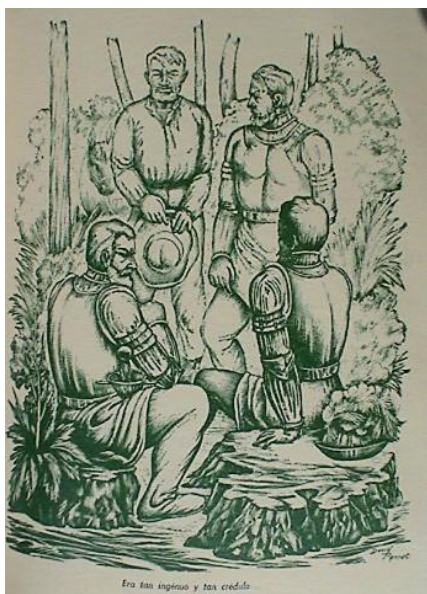


Figura 75
Título: Calarcá el Pijao
Autor: David Parra Carranza
Técnica: Dibujo



Figura 76
Título: Luchima
Autor: David Parra Carranza
Técnica: Dibujo
Año: 1954



Figura 77
Título: Hunzahúa
Autor: David Parra Carranza
Técnica: Dibujo a Lápiz sobre papel
Dimensiones: 4.2 cm de radio

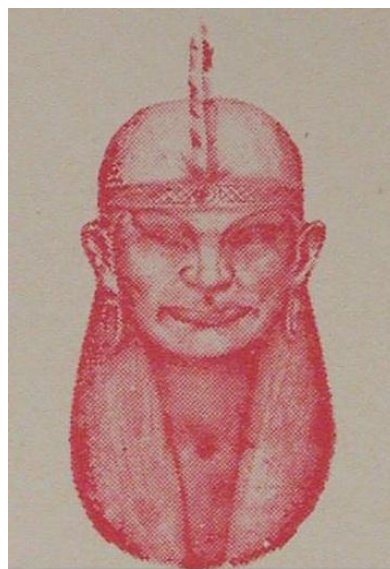


Figura 78
Título: Noncetá
Autor: David Parra Carranza
Técnica: Dibujo
Año: 1954

La labor académica de David Parra Carranza, primero como docente, en la Normal Superior de Varones de Tunja, y luego en la Universidad Pedagógica de Colombia, le hicieron merecedor de reconocimientos por sus manifestaciones excelsas en el dibujo, la ilustración y la pintura. Fue, de alguna, manera, protagonista de los cambios suscitados en la institución de educación superior más importante del oriente colombiano, la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, aquella que se formó en la Escuela Normalista de Tunja, para convertirse en una de las universidades más importantes del país.

El eclecticismo artístico de Parra Carranza, se evidencia en algunas obras que se encuentran como patrimonio de la Universidad. De su autoría es el diseño de la portada o Entrada Principal de Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia en Tunja. “Aquí se puede apreciar el concepto minimalista en la composición, porque acude a la línea para su concreción; es una escultura que muestra la influencia de los movimientos constructivistas europeos. Esta obra ejecutada en ferroconcreto, retoma elementos geométricos regulares como los paralelepípedos, vanos rectangulares y uno circular, los cuales dialogan con un arco ascendente que se encuentra con la horizontal. La unidad dentro de la variedad y viceversa rematan con enchapes y acabados con materiales pétreos como lajas y granito pulido”.²¹⁵

²¹⁵ CAMACHO MORENO, Ángela Consuelo. Aproximación a la Vida y Obra de David Parra Carranza (Pintor, Dibujante Y Escultor)- ESCUELA DE ARTES PLÁSTICAS – UPTC. Tunja, 2004. p.84.

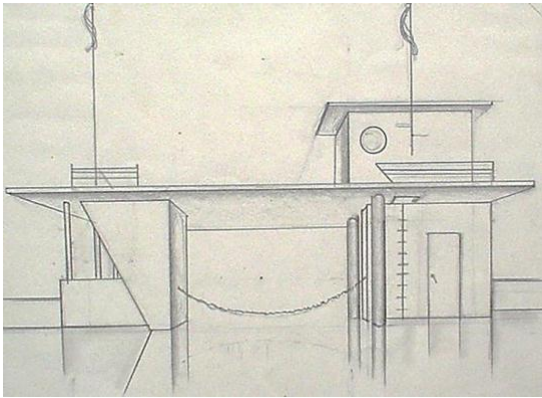


Figura 79

Título: Boceto No.1 para entrada principal a la UPTC.

Autor: David Parra Carranza

Técnica: Lápiz sobre papel

Dimensiones: 12,7 x 17,1 cm

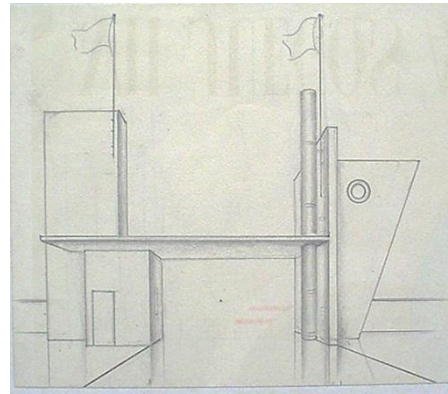


Figura 80

Título: Boceto No. 2 para entrada principal a la UPTC

Autor: David Parra Carranza

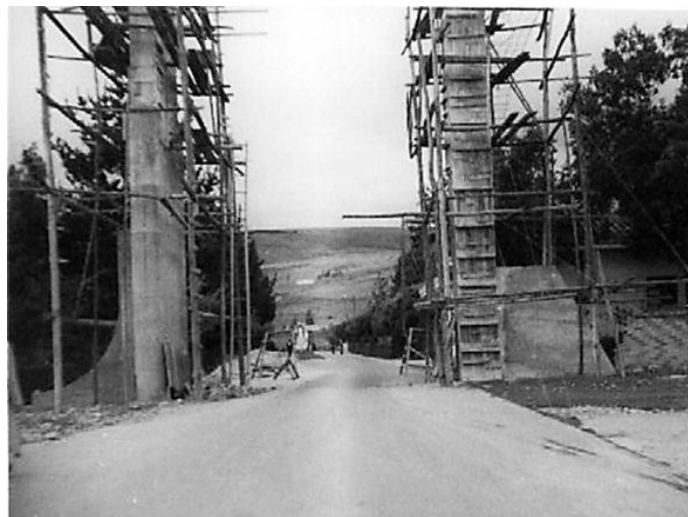
Técnica: Lápiz sobre papel

Dimensiones: 13,4 x 15,8 cm

Figura 81

Título: Proceso de construcción de la entrada principal a la UPTC²¹⁶

Diseño: David Parra Carranza



²¹⁶ UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA Y TECNOLÓGICA DE COLOMBIA. Retrospectiva Fotográfica de la Universidad, Tunja: 2011, p68.

En razón de la expansión de las instalaciones y aulas de la universidad para sus nuevos compromisos académicos, a Parra Carranza le fue confiado el diseño arquitectónico de las nuevas instalaciones de la Escuela Normal Superior de Varones de Tunja, el cual mantiene un estilo acorde con las manifestaciones de la arquitectura nacional de la época, muy ligado a la figuración geométrica rígida y sencilla, definida en volúmenes geométricos regulares, simulando la letra “T”, rodeada de amplios espacios de esparcimiento, una granja escolar y en frente, un patio amplio, dispuesto para campos de juegos o conmemoraciones estudiantiles colectivas.

Asimismo, dejó otros vestigios de su labor artística como es la decoración del escenario del Teatro Fausto, ubicado en el ala occidental del Edificio Central de la Universidad. Se trata de dos altorrelieves de gran tamaño que engalanan las alas laterales del mencionado escenario. Las temáticas aluden a deidades de la Música y la Danza, de estilo eminentemente neoclásico. Otros elementos decorativos en relieve son el Poeta Rafael Pombo y Sor Josefa del Castillo, los cuales se hallan ubicados en una pared del hall del Segundo Piso del Edificio Central y en la secretaría de la Facultad de Ingeniería, del mismo edificio.



Figura 82

Título: *Diosas de la Danza*
Autor: David Parra Carranza
Técnica: Relieves en yeso
Ubicación: Teatro Fausto UPTC

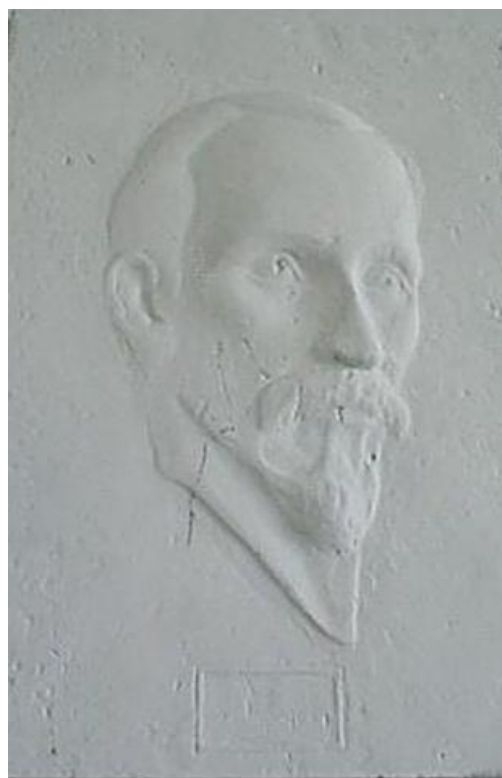


Figura 83

Título: *Diosas de la Música*
Autor: David Parra Carranza
Técnica: Relieves en yeso
Ubicación: Teatro Fausto UPTC

Figura 84

Título: Rafael Pombo
Autor: David Parra Carranza
Técnica: Relieve en yeso
Ubicación: Edificio Central UPTC



Pero esa labor en el campo de las artes es ahora más reconocida como docente que como artista plástico, en razón de las limitadas posibilidades de incursionar en el mercado de los productos artísticos de aquella época, marcada por la férrea postura de la crítica de aceptar aquellos lenguajes ligados con la cultura autóctona y por ende, intolerante con esos fenómenos de la expresión plástica que se salieran de la esfera de las vanguardias artísticas dadas en el mundo. “Su labor desempeñada con esmero y dedicación en un espíritu de confianza permitió a sus alumnos que vieran en él a un amigo más que un profesor, un guía que compartiera con ellos su pasión por la naturaleza y el dibujo de lo más sencillo para entender lo complejo, de lo académico a lo abstracto experimental, siempre con la inquietud de quien desea aprender y del que desea enseñar.”²¹⁷

Ángela Consuelo Camacho Moreno, en su monografía titulada *Aproximación a la vida y obra de David Parra Carranza, (pintor, dibujante y escultor)*, describe con algo de desazón, las dificultades que tuvo para acceder a la poca información que le permitiera consolidar un análisis de la vida y obra del maestro Parra Carranza, aún de saber, que el connotado maestro bachuista legó a la universidad una cantidad considerable de sus obras, entre las que se encuentran: bocetos, dibujos, pinturas y algunos relieves. Camacho Moreno cree que existe ignorancia por parte de quienes están encargados de custodiar el patrimonio cultural de la universidad o que las dependencias encargadas de asignar los recursos para su preservación, no lo hacen por la ausencia de dolientes. Ella lacónicamente manifiesta:

“Esta manera de atisbar al hombre en su esencia de desarrollo intelectual de la época, hizo de personas como Parra Carranza, seres inquietos, pero quizá fáciles de omitir o condenados al olvido, porque sus propuestas estéticas más que ser “bonitas” no eran consideradas dignas de traspasar la frontera científica, o porque el arte no hacía parte de los insumos de las erudiciones puras o exactas. Esto lo demuestra el ejemplo del grado abandono y desconocimiento de quienes han estado encargados de administrar el patrimonio artístico y cultural tangible e

²¹⁷ Ibíd. Camacho. Pág. 227.

intangible de la UPTC. Pero este tipo de circunstancias en el medio provincial boyacense no escapa a las realidades casi generalizadas que se ha venido dando en el país, ya que el desconocimiento casi total de las manifestaciones artísticas y culturales en Colombia, es consecuencia de la ausencia de estudios serios y profundos en este ámbito y la falta de políticas claras de amparo y resguardo del patrimonio.²¹⁸

2.7.4. Hannes Heinz Goll (1934 – 1999)

Pintor y Escultor nacido en Klagenfurt Austria el 31 de agosto de 1934. Fue el hijo mayor de una familia compuesta por Johanna, su madre y Rudolf, su padre. Posteriormente nacerían su hermana Gerti y su hermano Helmut. Su madre incursionó en el arte dramático como actriz de teatro y su padre fue un destacado abogado.

Hannes Heinz Goll, siendo aún un niño conoció de cerca los horrores de la segunda guerra Mundial, pues en 1945, los ingleses tomaron su ciudad natal y su casa fue convertida en cuartel de las tropas, lo que generó en el joven una actitud de rechazo frente a los invasores.

Sus capacidades artísticas se fueron evidenciando desde niño, pero fue a los 14 años cuando hizo su primera obra significativa; consistió en una acuarela cuyo contenido temático y colorido le valió un reconocimiento público, en un concurso escolar. A sus 15 años decide abandonar sus estudios para recorrer como vagabundo, varios países de Europa, afrontando todas las vicisitudes que representaba la vida de caminante en plena posguerra; donde muchos acababan de perder sus familias y sus bienes materiales, lo que representaba la falta de un orden social, reinando entonces la anarquía.

²¹⁸ Ibíd. Camacho. Pág. 225.

En esa aventura debió trabajar en varios oficios que le ayudaron a su subsistencia; como cuidar animales en un circo y trabajos artesanales en un taller de cerámica entre otros. Este último trabajo la ayudó a definir su proyecto de vida; y ahí supo que quería ser un artista por el resto de su vida.

Sin cumplir los 18 años regresó a Klagenfurt, su ciudad natal y a pesar de los ruegos de su madre para que continuara sus estudios, él optó por seguir viajando, no sin antes prometerle a su madre, ir en búsqueda de la verdad y que el amor sería la guía de su vida.

Se dedica a viajar y a aprender las técnicas de la pintura, la escultura y el grabado en distintas ciudades europeas, al tiempo que iba desarrollando su producción artística, que cada vez se hacía más conocida a través de sus exposiciones individuales y colectivas. "Hacia 1958, el nombre de Heinz Goll ya representaba un estilo propio, definido e identificable para los artistas, las galerías y el público en general".

Fue autodidacta en su formación como artista, basada en la lectura y el estudio de diversos autores. Toda su obra está basada en el concepto del amor, el amor en todas sus expresiones: lo divino, lo humano y su relación con la naturaleza. Su lema *amo luego existo*. Los críticos consideran su arte como un himno a Eros, Eros como poder cósmico, como meta que forma la vida, su estilo pleno de fuerza intenso en la expresión.²¹⁹

En 1964 en su ciudad natal Klagenfurt, fue cofundador de una plataforma para el arte y la cultura con el nombre de Galería Verde, cuyo objetivo era curar a personas con problemas de drogadicción a través de prácticas artísticas.

A mediados de los 70s del siglo XX, viajó a Venezuela donde también fundó otro grupo de rehabilitación a través del arte. Posteriormente pasó a Colombia, donde

²¹⁹ (Dr Karl M. Woschitz)

se dedicó a viajar y a convivir con diversas comunidades indígenas, enfrentándose a lo que él considera un “choque cultural” que lo obligó a hacer una pausa para estudiar, comprender y amar su segunda patria.²²⁰ Esta nueva experiencia le permitió inspirar su temática en dos temas primordiales, lo indigenista y los derechos humanos.

Su influencia indigenista la adquirió explorando el simbolismo del arte precolombino, plasmando a través de sus cuadros los temas sacros y eróticos que encontró en las culturas ancestrales, que visitó en su estancia en Venezuela y Colombia. La búsqueda del amor fue una de sus grandes pasiones, lo afectaba el tema relacionado con la violación de los derechos humanos y se dedicó a estudiar de cerca el tema de los indígenas, los desplazados y los perseguidos por razones políticas en Colombia.

El padre Noé Salamanca, capellán y docente de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia fue quien contactó al artista austriaco para que decorara la capilla universitaria; así se refirió del artista: H.H. Goll supo recoger buena parte de la idiosincrasia colombiana y plasmó en varios cuadros esa temática, a través de figuras de “cristos indígenas, apóstoles Koguis, Paeces y campesinos desplazados, mujeres indias, sembradores de papa, retazos de cultura de Tierradentro, ángeles con cuerpos extraterrestres etc.”²²¹

Hacia 1998, cuando Hanne Heinz Goll se proponía a exponer su obra en su ciudad natal en Klagenfurt Alemania, fue diagnosticado con una enfermedad que le provocó la muerte el 27 de enero de 1999.

²²⁰ VALENCIA DE CASTAÑO, Gloria. Entrevista a Hannes Heinz Goll, para el programa de televisión Correo Especial, Formato video, 1993. (Tomado de la web en 2016)

²²¹ Salamanca, Noé. Se desempeñó por mucho tiempo como capellán y docente en el área de filosofía, en la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.

CAPÍTULO 3.

PREVALENCIAS ARTÍSTICAS Y CULTURALES MUISCAS EN LA UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA Y TECNOLÓGICA DE COLOMBIA

A través del conocimiento de la vida material de los muiscas se ha ido conociendo su cultura, que cada vez brinda explicación a los fenómenos culturales que aún se conservan en la sociedad colombiana. Ese conocimiento ha permitido revalorar los conceptos que han venido de occidente para definir lo que significa el desarrollo de los pueblos. La permanencia de determinados elementos culturales que se sostienen través del tiempo, afianzan la identidad cultural de un país, y en suma la identidad de un continente, que en el pasado fue dividido para facilitar su dominio.

Bien sabido es que las creaciones culturales se transmiten de una generación a otra, y proporcionan a esa nueva generación, un sentido de pertenencia de identidad con su comunidad; de ahí que los integrantes de un sistema cultural deben ser capaces de transmitir sus tradiciones, costumbres, creencias y valores; Es de esa manera, que la cultura podrá preservarse y difundirse, hasta adquirir una identidad colectiva, con sentido de pertenencia, distinción y vitalidad.

Figura 85

***Claustro de San Agustín- Tunja.
Con la ocupación colonial, los
adoratorios y centros de gobierno
indígenas, fueron remplazados
por conventos e iglesias de la fe
católica. En tiempos
prehispánicos, este lugar fue sede
del Cercado Aquimín, epicentro
de gobierno de los Zaques.***



El departamento de Boyacá, de tradición eminentemente agrícola ha sabido conservar muchas de las tradiciones de la época prehispánica, al igual que asimiló gran parte de la influencia colonial, formando un mestizaje cultural como pocos departamentos de Colombia. De la época indígena se conservan la vocación agrícola, el amor especial por la tierra y sus mitos y leyendas de origen; mientras que de lo colonial se asimiló las prácticas religiosas la arquitectura entre otros. Por los años 50s del siglo XX el sociólogo Orlando Fals Borda se refirió a este hecho particular, y yo agregaría, que muchas de las manifestaciones culturales hoy siguen presentes en gran parte de los pueblos de Boyacá; solo hay que ver su gastronomía y sus prácticas festivas.

"Mientras en otros departamentos de Colombia, en forma temprana se hizo visible la asimilación de influencia extranjera empujando a la sociedad hacia una dinámica transformadora, en Boyacá se preserva la cultura colonial. Estos campesinos se aferraron con más pasión a sus "ganchos" y arados de "chuzo". El resultado es un raro retablo de la vida de los siglos XVIII y XIX en medio del siglo XX. En pocas partes podrían encontrarse documentos vivientes de lo que fue la Nueva Granada, como aquellos que se observan en Boyacá: las posesiones terrenales, las herramientas y la técnica; el lenguaje, el vestido, la vivienda, la religión y otros aspectos sociales tienen el rancio olor de la antigüedad. Poco se ha modificado en el transcurso de los tiempos".²²²

Gran parte de los pueblos de Boyacá fueron fundados por comunidades indígenas, adonde la colonización española llegó con los templos doctrineros transformando las creencias indígenas para convertirse al catolicismo, sin dejar de creer en las fuerzas y bondades de la naturaleza, en la tierra y a sus recursos, y la necesidad de cuidarlos para la supervivencia. García Canclini ha definido hibridación como los "procesos socioculturales en los que estructuras o prácticas

²²² FALS BORDA, Orlando. El hombre y la tierra en Boyacá. Ediciones documentos colombianos, Bogotá: 1957.

*discretas, que existían en forma separada, se combinan para generar nuevas estructuras, objetos y prácticas”.*²²³

Para muchos, los Muiscas fueron exterminados como pueblo, como etnia, desde el siglo XVII; sin embargo, hoy se reúnen en organizaciones con personería jurídica, y presencia pública en múltiples eventos ecológicos, culturales y políticos, reclaman y recrean “su” lengua, territorio y prácticas culturales; hecho, que además de controversial, pone sobre el tapete los discursos y la realidad de la construcción pluriétnica y multicultural.²²⁴



Figura 86

El mestizaje. Mural que muestra las expresiones artísticas de los estudiantes universitarios.

Ubicación: Edificio Central, campus universitario, Tunja

Autor:

²²³ GARCIA CANCLINI, Néstor. Culturas híbridas: Estrategias para entrar y salir de la modernidad. Editorial Grijalbo, México: 1989.

²²⁴ JARAMILLO E., Luis Gonzalo. Patrimonio cultural y arqueológico: de la representación mediática en Colombia y la identidad nacional. Universidad de los Andes, Bogotá: 2011. p262

De los Muiscas quedan evidencias de sus prácticas agrícolas, funerarias (el procesos de momificación), la muestra de su orfebrería, su cerámica, sus textiles, sus pictografías, sus leyendas, mitos y ritos, sus prácticas médicas, sus fiestas, cantos y bailes; su sexualidad, su organización política y religiosa; el uso de sustancias psicoactivas; queda lo consignado por los cronistas, los documentos coloniales e innumerables evidencias arqueológicas en el territorio cundiboyacense.

Dice el historiador Abel Martínez:

"Iniciando el siglo XXI, los Muiscas todavía habitan la región, se pronuncian sus palabras, se cultivan sus plantas, comemos lo que ellos comían; caminamos todavía sus caminos, explotamos sus minas y bebemos la chicha de maíz. Sus poblados se convirtieron en nuestros pueblos y ciudades, que aún conservan sus nombres muiscas. Tras siglos de la conquista continúa el poblamiento campesino disperso, las ferias y mercados, las romerías a los sitios religiosos, sobre los cuales se erigieron los templos de peregrinación cristiana y por supuesto, su patrimonio genético, que prevalece en la mayoría de los habitantes de la región".²²⁵

²²⁵ MARTÍNEZ MARTÍN, Abel Fernando. Entre risas y llantos. Una mirada a las costumbres muiscas a través de los cronistas. (Sitio web consultado 22 de Julio de 2016)

Figura 87
Festival del Maíz Ramiriquí 2014
Ramiriquí, fue uno de los tres principales centros de poder de los Muiscas; allí se lleva a cabo el festival del maíz, donde se realizan eventos culturales y gastronómicos, se consume toda suerte de derivados de ese sagrado vegetal. La chicha, es uno de esos productos ancestrales que aún tiene vigencia.



El Museo Arqueológico de Sogamoso como institución viva, conserva el Patrimonio Cultural Muisca, y tiene como misión fomentar, divulgar, investigar, construir y conservar dicho patrimonio y propende por la toma de conciencia en la construcción colectiva de la identidad colombiana. Como institución académica, extiende y guarda nexos de identidad con las distintas etnias aborígenes que aún perviven en el país Colombia. Representantes de estas comunidades mantienen un vínculo estrecho con esta entidad museal.

Figura 88

Festival del Maíz, Ramiriquí 2014
Los eventos culturales incluyen manifestaciones artísticas. El arte plumario era una costumbre ancestral Muisca, y en general de todos los grupos indígenas de América.



Muchas de las prácticas artísticas y culturales consideradas de origen prehispánico o precolombino, siguen estando presente en el imaginario de la población colombiana. El arte y el diseño muisca, no solamente quedó plasmado en los bienes materiales, descubiertos a través de los estudios arqueológicos que muestran el pasado histórico de este pueblo prehispánico; sino que sigue estando vigente y presente en el colectivo humano, y se evidencia en muchas de las practicas que aún se llevan a cabo por parte de colectivos culturales, fiestas y celebraciones populares, en los lugares que fueron el asentamiento Muisca. Como una muestra de varias documentaciones que se han realizado, voy a referirme brevemente a las celebraciones en el municipio de Chipatá en Santander y las peregrinaciones a la laguna de Guatavita en Cundinamarca.

En el municipio de Chipatá (Santander), se celebra todos los años el "Festival del maíz". Un evento que vincula a la población de todas las edades, para rendir homenaje a un producto que fuera la base primordial de la alimentación muisca. Utilizan para ello, todos los derivados que pueden sacarse del árbol de maíz, para hacer infinidad de construcciones como carrozas, disfraces desfiles, muestras

gastronómicas, todas ellas basados en describir la cotidianidad de la sociedad actual; acudiendo a la utilización de diseños catalogados como propios de la sociedad Muisca (Ver Figura 91).

Para el caso de la Laguna de Guatavita, lugar donde se originó la "Leyenda del Dorado", se dan cita, comunidades que se auto consideran descendientes de los muiscas, para celebrar allí, prácticas de carácter ritual, como pretexto para formar una hermandad que propenda por conocer y hacer conciencia de lo que ellos consideran la existencia actual de descendientes del grupo aborígen muisca. Intercambian conocimiento, en procura de ir formando una identidad cultural de una etnia que algunos consideran desaparecida.

3.1. La fiesta del Huan

Desde 1992, y gracias a las semillas sembradas por la Folcloróloga Lilia Montaña de Silva, el Parque Museo Arqueológico de Sogamoso "*Eliécer Silva Celis*", ha revivido la celebración del año nuevo Muisca, institucionalizado en la universidad como "La Fiesta del Huan, nuevo ciclo solar Muisca".

Es un espacio de encuentro y diálogo que rememora los rituales Muiscas, evento en el que se desarrollan diferentes actividades culturales, donde se involucran diversas comunidades locales y nacionales, visitantes extranjeros y autoridades indígenas provenientes de diferentes regiones de Colombia.

Durante cuatro días se teje la palabra y se revive la espiritualidad y la memoria ancestral a través de talleres, conferencias, conversatorios, exposiciones temporales, obras de teatro, observaciones astronómicas, conciertos, desfiles y círculos de palabra.²²⁶

²²⁶ UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA Y TECNOLÓGICA DE COLOMBIA. Museo Arqueológico "*Eliécer Silva Celis*" Sogamoso, catálogo de servicios. Consultado en la Web Octubre 13 de 2016 <https://museosuamox.wordpress.com/la-fieta-del-huan/>

En tiempos prehispánicos, los aborígenes de Suamox celebraban el solsticio de invierno, como inicio del año nuevo Muisca, “se celebraba en diciembre en Sogamoso, conmemorando la aparición del sol y la luna que... se consideraban dos caciques que se habían convertido en estrella y satélite, para iluminar la tierra, el día y la noche”.²²⁷

Figura 89

Afiches promocionales de la Fiesta del Huan

Fuente: Museo Arqueológico de Sogamoso UPTC



Figura 90

**Actividades Artísticas y culturales
Celebración de la fiesta del Huan.
Participan comunidades indígenas
del Putumayo 2014.**

**Museo Arqueológico Sogamoso
Fotografía:** J. Hernández Guerra



Suamox fue la sede religiosa por excelencia de un antiguo asentamientos prehispánico Muisca, con fundamento principalmente en los ritos que buscaban rendir homenaje al sol. Ciudad que hoy conocida con el nombre de Sogamoso, también denominada “Ciudad del Sol y del Acero”, es un lugar, en donde más se

²²⁷ CORREA CORREA, Javier. El resguardo indígena de Fonquetá y Cerca de Piedra, los muiscas del siglo XVI, en Chía, Chía: 2001. Consultado en la web 2015, <http://muiscasdechia.blogspot.com.co/>

han adoptado los mitos y leyendas de las creencias de los indígenas Muisca del altiplano cundiboyacense.

La celebración de la *Fiesta del Huan*, es una de las prácticas culturales, que tiene como objeto, conmemorar la llegada de un nuevo ciclo solar; un evento en el que se conmemora el nuevo ciclo solar muisca. Igualmente se tratan temas relacionados con la cosmovisión Muisca y el encuentro de comunidades amerindias provenientes de diferentes regiones de Colombia. Este evento se viene celebrando desde el año 1992. Entre los visitantes para el año 2014, se contó con la intervención de algunos mamos procedentes de la Sierra Nevada de Santa Marta y del departamento de Putumayo, pero también de gobernadores de cabildos muisca procedentes de Cundinamarca y Boyacá.

Figura 91

Actividades Artísticas y culturales
Celebración de la fiesta del Huan.
Participan comunidades indígenas del Putumayo 2014.



Figura 92

Las paredes de la universidad sirven de bastidor para las expresiones artísticas por parte de los estudiantes. Representa a una princesa indígena Muisca.

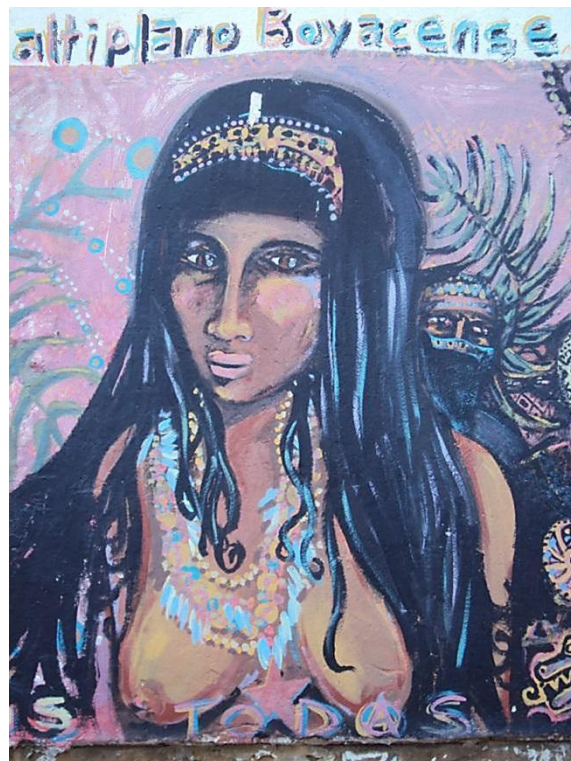


Figura 93

A través de murales, los estudiantes recrean aspectos de la simbología muisca. Ubicado en los muros de la UPTC Primer Festival de Arte Universitario



Figura 94

**Murales, los estudiantes recrean aspectos de la simbología muisca.
Ubicado en los muros de la UPTC
Primer Salón de Arte Universitario**

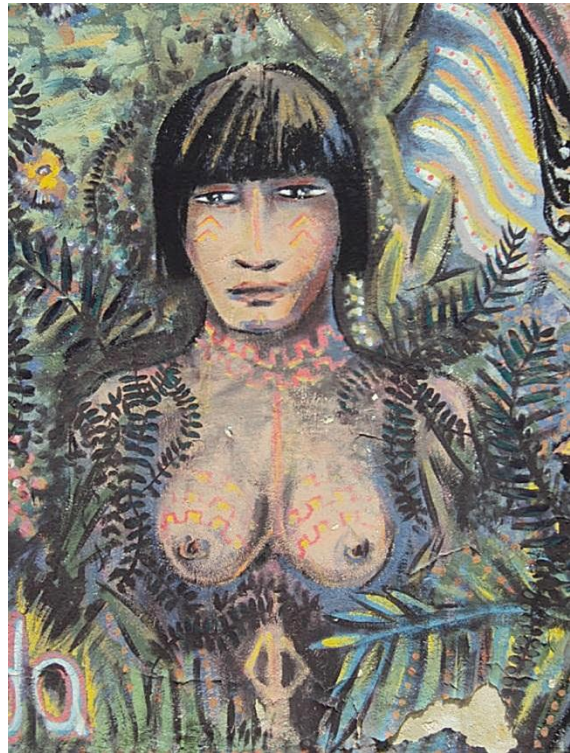


Figura 95

**Arte universitario con motivos indígenas
Ubicación: muros de la universidad, en
Tunja**





Figura 96

El Muro. Espacio donde los estudiantes pueden expresar sus múltiples ideas sobre la vida cotidiana de la universidad. Aquí han plasmado aspectos sobre la mitología y diseño muisca. Fotografía: J. Hernández Guerra

Andadas de wiphalas

En los Parques Museos Arqueológicos de Villa de Leyva y Sogamoso, se celebran los solsticios de junio y diciembre; a la par con en este evento se llevan a cabo las denominadas *Andadas de Wiphalas*, que consiste en realizar caminatas, entre los sitios míticos de la localidad, en una estructura de comparsa, donde cada colectivo interpreta "*músicas y danzas comunitarias*". Los andantes llevan y ondean las banderas representativas de las comunidades indígenas de América.

El solsticio de Junio, es la época del año en que el sol se encuentra en su punto más distante de la tierra; un fenómeno que tenido muy en cuenta por la comunidad Muisca, cuyos cambios solares les permitía decidir sobre aspectos relacionados con la agricultura. En los museos de la universidad, lo que se ha hecho es revivir varias de esas prácticas culturales ancestrales, como las Andadas de Wiphalas que buscan exaltar los beneficios del astro sol, como un agradecimiento por las cosechas durante el año.

En Villa de Leyva, se realizan las andadas en el mes de Junio, en un recorrido que va desde el parque central de la ciudad, hasta el "Observatorio Solar Muisca", en la vereda Monquirá. Entre tanto en Sogamoso, este evento se realiza en el mes de Diciembre, dentro del marco de la "Fiesta del Huan", en un desfile que se inicia en el "Templo del Sol", pasando por las principales calles, hasta culminar en la plaza de la Villa, en el centro de la ciudad. A su regreso al lugar de partida, continúan su presentación los colectivos de música y danzas, evento que se extiende hasta la madrugada, cuando los primeros rayos anuncian el inicio de un nuevo ciclo solar.²²⁸ A estos eventos, llegan colectivos de comunidades de diferentes partes del territorio colombiano, donde también se llevan a cabo conversatorios de diferentes saberes ancestrales.

²²⁸ UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA Y TECNOLÓGICA DE COLOMBIA. Catálogo del Primer festival de, música y danzas comunitarias y once aba celebración de la Fiesta del Huan 2014, Museo Arqueológico de Sogamoso, año: 2014.

Figura 97

Afiche promocional de la Fiesta del Huan. Durante esta celebración se realizan las Andas de Wiphalas.



La leyenda del dorado

La *Leyenda del Dorado* fue quizá uno de los motivos que más contribuyó a la devastación y aniquilamiento de la comunidad Muisca. La codicia por el oro, fue lo que más movió el interés del hombre europeo por remontar las agrestes montañas andinas, donde lo encontraron en abundancia, pues a pesar de que los Muiscas no tenían dentro de su territorio minas para su explotación, si lo trabajaron con gran destreza, y lo adquirieron a través de intercambio con otros pueblos vecinos.

Para Muiscas, el oro no representaba el mismo concepto de riqueza que traían los españoles; ya que para los nativos, el oro tenía fines votivos y ornamentales.

La Leyenda del Dorado, ha tenido como epicentro la laguna de Guatavita, en el departamento de Cundinamarca, donde se cree que existan grandes cantidades de ese metal. En tiempos prehispánicos, la laguna fue lugar escogido para hacer el cambio de soberano, cuando asumía como gobernante un nuevo cacique. miles

de súbditos acudían a presenciar el acontecimiento, caracterizado por el derroche de infinidad de objetos de oro.



Figura 98

Balsa Muisca elaborada en derivados del maíz. "Festival del Maíz Chipatá en 2014".

La presente figura escultórica es una réplica de su original, que fue elaborada en oro, y que reposa en Bogotá en el museo del oro; como objeto de adorno o símbolo de estatus de algún cacique; para ser ofrendada a los dioses, como un mensaje o una petición en representación de los Muiscas. Representó el cambio de poder, evento que se llevaba a cabo en la laguna de Guatavita.²²⁹

Fotografía: J. Hernández Guerra.

²²⁹ Sitio web consultado 22 de Julio de 2016, www.banrepcultural.org/museo-del-oro/sociedades/muisca/detalles-balsa

Figura 99
Laguna de Guatavita, lugar
donde se originó la
Leyenda del Dorado
Fotografía: J. Hernández G.
Fecha: Noviembre de 2013



CAPÍTULO 4.

LA UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA Y TECNOLÓGICA DE COLOMBIA: COMPROMETIDA CON LA PROTECCIÓN DEL PATRIMONIO CULTURALES MUISCA

En la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia aún no se es consciente del valioso acervo cultural que le ha correspondido como herencia, y de su papel como institución pública, de contribuir y cumplir con lo establecido en la legislación cultural colombiana a fin de elevar el nivel educativo formal y no formal, valorando los museos como espacios de identidad regional y nacional. La Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, al estar a cargo de tres parques museo, y con una trayectoria de más de setenta años, tiene el compromiso, tanto a nivel regional como nacional, de propender por la conservación, fomento y divulgación de tan importante patrimonio.²³⁰

La universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, es tal vez la única institución donde tres de sus sedes académicas, constituyen parques museo; espacios, que paulatinamente han permitido vislumbrar un pasado histórico que invita a reflexionar sobre la identidad de la sociedad Colombiana. En aras del conocimiento de esa realidad, se ha integrado un grupo de investigaciones arqueológicas, compuesto por docentes, estudiantes y académicos de diferentes disciplinas, que han canalizado y orientado su esfuerzo para hacer visible el crecimiento y “desarrollo” universitario, paralelamente al conocimiento de la vida material y espiritual de una comunidad ancestral que alguna vez ocupara el campus universitario.

²³⁰ GROOT S. Ana María. Los parques museo arqueológicos: Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Cuadernos del Plan de Manejo Arqueológico No. 2, Tunja: 2012.

Algunos estudiosos de la historia, de la arqueología y la antropología han ido alertando a los diferentes estamentos directivos de la universidad, tal vez no se ha patrocinado con la vehemencia que debiera, la continuidad de los estudios que evidencien lo que representa el patrimonio yacente en los predios de la universidad.

Expertos en el área museográfica se asombran del inmenso patrimonio cultural con que cuenta la universidad, pero a su vez coinciden en referir, la falta de un guion que con claridad oriente las exposiciones en esos centros que guardan el patrimonio arqueológico, histórico, artístico y documental de la universidad.

Denodado esfuerzo se observa de parte de quienes con su interesa y dedicación, han ido construyendo las diferentes unidades museales con que hoy cuenta la universidad. En el capítulo que describe la red de museos de la universidad ya se ha dicho un poco sobre el trabajo decidido de quienes han iniciado la titánica labor de crear las unidades culturales denominadas los museos de la universidad, que tanto valor le han puesto a la institución. Y pareciera que esta labor no tiene dolientes, porque los gestores culturales que se han arriesgado a la protección del patrimonio cultural de la universidad, en el común de las veces no encuentran el apoyo que se requiere por parte de la dirección de la universidad.

El conocimiento del sobre el inmenso patrimonio existente en la universidad está limitado a una minoría que a motu propio se ha dedicado a estudiarlo, a comprenderlo y a valorarlo; pero resulta que esa minoría no precisamente es en quien toma las decisiones para su protección, y tampoco tiene bajo su responsabilidad la asignación de recursos ni la toma de decisiones para llevar a cabo medidas de protección de ese patrimonio.

Esa importante minoría ha logrado propender porque al interior de la universidad se establezcan normas que puedan favorecer las actividades culturales, pero vuelve a suceder que las decisiones de cumplimiento de esas normas no son de

su resorte; por lo que en muchas ocasiones resulta letra muerta y todo queda en muy buenas intenciones.

Si existiera desde la alta dirección de la universidad una política clara por conocer, conservar, preservar y divulgar el patrimonio ancestral que posee; su puesta en marcha tendría a favor un gran capital. Posee el potencial humano y los recursos materiales e inmateriales, que son el mismo patrimonio yacente y el inventario compuesta por las colecciones que conforman los museos universitarios y la literatura que hasta el momento se desarrollado.

Los mismos programas académicos con que cuenta la universidad ya son un importante activo para potenciar estudios teóricos y prácticos que involucre a docentes y estudiantes, ojala con un alineamiento de investigación bien definida para que grupos de investigación hicieran avances sobre esta materia, indispensables para desarrollar y poner en práctica políticas claras, tendientes a sacar en relieve el inmenso patrimonio arqueológico, cultural, histórico, documental, artístico, arquitectónico y ambiental, que tiene en su haber.

Si nos referimos a la normativa con que cuenta la universidad para poner en práctica, programas tendientes a la recuperación y preservación del patrimonio arqueológico, cultural, histórico, documental, artístico, arquitectónico y ambiental; nos encontramos frente a un panorama muy amplio de normas tanto externas como internas que están a la espera de ser puestas en práctica.

4.1. LINEAMIENTOS EXTERNOS E INTERNOS: EN TORNO A LA PROTECCIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL

El derecho de proteger y disfrutar del patrimonio cultural de los pueblos indígenas, está reconocido en diversos instrumentos internacionales, entre ellos la Declaración Universal de los Derechos Humanos, los Pactos Internacionales de

Derechos Económicos, Sociales y Culturales y de Derechos Civiles y Políticos, la Organización Internacional del Trabajo (Convenio N° 169) y el proyecto de declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los pueblos indígenas. La protección del patrimonio cultural de los pueblos indígenas, incluye la propiedad intelectual, que es inseparable de los aspectos espirituales, culturales, sociales y económicos, aunque el carácter colectivo de dicha propiedad, no es tratada adecuadamente en la normativa internacional.²³¹

La legislación colombiana impulsa la creación de normas que propenden por la conservación y preservación del patrimonio cultural de la nación colombiana, empezando por lo establecido en la Constitución Política de Colombia de 1991, que dice: *"El patrimonio arqueológico protegido o regulado jurídicamente se encuentra constituido por la conjunción estructural de los bienes materiales que la legislación define como arqueológicos por su origen, contenido o época de creación, y por la información científica, histórica y cultural que aquellos incorporan; aspecto que para el caso de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, constituye un "contexto arqueológico" que debe preservar, como lo establece el Decreto No. 833 de 2002, que reglamenta lo relativo al patrimonio arqueológico nacional"*.²³² Asimismo, Ley General de Cultura de Colombia (397 de 1997), en su Artículo 1, estableció como principio fundamental del Estado y de las personas valorar, proteger y difundir el Patrimonio Cultural de la Nación.²³³

Ley 30 de 1992, por la cual "se organiza el servicio público de la educación superior, señala como uno de los objetivos de la educación superior, el de conservar y fomentar el patrimonio, artístico, y monumental del país."²³⁴ Ya a nivel institucional, el Decreto 3291 de 1963, por el cual se reorganiza la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, estableció entre sus objetivos el de:

²³¹ ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL – OMPI y los pueblos indígenas, Folleto No. 12, 1992.

²³² PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA. Decreto No. 833 de Abril 26 de 2002.

²³³ SENADO DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA. Ley General de Cultura No. 397 de 1997

²³⁴ SENADO DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA. Se Organiza el Servicio Público de la Educación Superior Ley 30 de 1992.

“Servir a los altos fines de la cultura mediante el estímulo a la exaltación de los valores en que se funda la civilización cristiana, y el fomento de la investigación científica, la difusión de la ciencia, la técnica, las artes y las letras”. Entretanto, el Plan Maestro de la Universidad Pedagógica Tecnológica de Colombia 2011-2014 en su Lineamiento No. 3 proyección Social contempla el programa de Recuperación y Preservación del Patrimonio Arqueológico, Cultural, Histórico, Documental, Artístico, Arquitectónico y Ambiental.²³⁵

Normas y lineamientos: sobre protección del patrimonio

Año	Norma	Descripción
1938	Decreto 1218 del 9 de junio de 1938	Licenciatura en Ciencias Sociales. La Escuela Normal Superior de Colombia se creó en 1936 y mediante Decreto 1218 se organizaron entre otras, los estudios en Ciencias Sociales, con el fin de formar docentes e investigadores para educación secundaria, normalista y universitaria
1963	Decreto 3291 de 1963	Se reorganiza la universidad, se complementa el nombre. Entre otros objetivos se enuncia: “Servir a los altos fines de la cultura mediante el estímulo a la exaltación de los valores en que se funda la civilización cristiana, y el fomento de la investigación científica, la difusión de la ciencia, la técnica, las artes y las letra
1973	Resolución 82 de 1973	Se crea la Maestría en Historia, dependencia de la Facultad de Ciencias de la Educación
1978	Acuerdo 43 de 1978	El Consejo Superior de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, da aprobación a la Creación del Magister en Historia, considerando que es deber de la universidad propender por la investigación histórica de Colombia y en General de la América Latina, formando profesionales especializados en la investigación de filosofía y letras, humanidades, sociología, antropología y ciencias políticas.
1989	Acuerdo 120 de 1989	El Consejo Superior de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia creó el programa de Licenciatura en Artes Plásticas, adscrito a la Facultad de Ciencias de la Educación, mediante convenio de colaboración Universidad Pedagógica y Tecnológica

²³⁵ UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA Y TOCOLÓGICA DE COLOMBIA. Plan Maestro de la UPTC 2011-2014.

				de Colombia – Instituto de Cultura y Bellas Artes de Boyacá.
1991	Acuerdo 40 de 1991			El Consejo Superior de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia hace reconocimiento como Museo Parque Arqueológico de Tunja
1991	Constitución Política 1991			La Asamblea Nacional Constituyente promulga la Constitución Política de la República de Colombia de 1991, que en su Artículo 72 establece que el Patrimonio Cultural de la nación está bajo la protección del Estado
1991	Acuerdo 40 de 1991			Por el cual el Consejo Superior de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia establece la protección del Patrimonio Histórico Nacional yacente en sus predios y reconoce como deber, defender y promocionar los valores que nos identifican
1992	Acuerdo 49 de 1992			Se crea el programa de Especialización en Archivística, adscrito a la Facultad de Ciencias de la Educación.
1992	Ley 30 de 1992			Se organiza el servicio público de la educación superior. Señala como uno de los objetivos de la educación superior, el de conservar y fomentar el patrimonio, artístico, y monumental del país.
1992	La OMPI. En la Declaración de Río de Janeiro			La Organización Mundial de la Propiedad Intelectual – OMPI. El Plan de Acción (Programa 21) y el Convenio sobre la diversidad biológica, aprobados en la Cumbre de la Tierra celebrada en 1992 en Río de Janeiro, Brasil, pone de relieve la necesidad de que los gobiernos y las organizaciones intergubernamentales protejan los métodos de conservación tradicional y los conocimientos de los pueblos indígenas.
1993	Decreto 1963	3291		Se reorganiza la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, se complementa el nombre. Entre otros objetivos se enuncia: "Servir a los altos fines de la cultura mediante el estímulo a la exaltación de los valores en que se funda la civilización cristiana, y el fomento de la investigación científica, la difusión de la ciencia, la técnica, las artes y las letras.
1993	Acuerdo 120 de 1993			El Consejo Superior Universitario estableció el Estatuto General de la UPTC. En el Capítulo III, Artículo 5, Literal g. Establece como política de la institución: La promoción del bienestar de los diversos estamentos universitarios, a través de la prestación y continua mejora de los servicios y el adelanto de programas orientados al desarrollo físico, psicoafectivo, espiritual y social de los estudiantes, docentes y administrativos. Para estos efectos, la universidad arbitra los recursos,

			fomenta el desarrollo cultural y facilita los campos y escenarios deportivos, que permitan la realización de estas actividades en forma permanente
1997	Ley 397 de 1997		El Senado de la Republica de Colombia promulgó la Ley General de Cultura No397 y en su Artículo 1, estableció como principio fundamental del Estado y de las personas valorar, proteger y difundir el Patrimonio Cultural de la Nación.
2000	Plan de Ordenamiento Territorial Sogamoso - POT		El Concejo municipal de Sogamoso aprobó el Plan de Ordenamiento Territorial para Sogamoso – POT, y en Artículo 130 estableció la zona del Parque Arqueológico de Sogamoso como área de conservación y protección del patrimonio histórico cultural y arquitectónico, en el primer grado de conservación.
2000	Ley 594 de 2000		Ley General de Archivos
2001	Acuerdo 70 de 2001		El Consejo Superior Universitario Crea el Museo de Arte de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia
2001	Acuerdo 70 de 2001		El Consejo Superior de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, crea el Museo Historia de la Medicina y la Salud de la UPTC
2002	Decreto 833 de 2002		La presidencia de la Republica de Colombia reglamenta la Ley General de Cultura No. 397 de 1997 y establece que los bienes e inmuebles de carácter arqueológico no requieren ninguna clase de declaración pública o privada para ser considerados como integrantes del patrimonio arqueológico. El concepto de pertenencia de un bien o conjunto de bienes determinados al patrimonio arqueológico no tiene carácter declarativo, sino de reconocimiento en materia técnica y científica para determinados efectos previstos en las normas vigentes.
2005	Acuerdo 41 de 2005		El Consejo Superior Universitario crea la Red de Museos de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia y les define las funciones de proteger y difundir el patrimonio de la Universidad
2006	Plan de Manejo Arqueológico		La elaboración del Plan de Manejo Arqueológico de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia incluyó la gestión a realizar en los tres parques, con el objetivo de dar cumplimiento a la normatividad vigente, para lo cual se fijaron unas metas y una ruta de proyección para cada uno de los Parques Museo de la institución, y se planteó la pertinencia de formación del recurso humano.
2008	Ley 1185 de 2008		El Senado de la Republica de Colombia promulga la

				Ley No. 1185 de 2008 y Define que el Patrimonio Arqueológico comprende aquellos vestigios producto de la actividad humana y aquellos restos orgánicos e inorgánicos que, mediante los métodos y técnicas propias de la arqueología y otras ciencias afines, permiten reconstruir y dar a conocer los orígenes y las trayectorias socioculturales pasadas y garantizan su conservación y restauración.
2009	Decreto 2009	763	de	Se establece el régimen del patrimonio arqueológico, reemplaza el termino de zona de influencia arqueológica, por el de área arqueológica protegida y área de influencia, y ratifica que e ICANH podrá declarar áreas protegidas en las que existan bienes arqueológicos.
2010	Acuerdo 2010	68	de	El Consejo Superior Universitario crea la Unidad de Patrimonio Arqueológico de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia
2010	Acuerdo 2010	68	de	El Consejo Superior Universitario de la UPTC adoptó el Plan de Manejo Arqueológico, atendiendo a la propuesta presentada como Plan de Manejo en el año 2006
2011	Plan Maestro Institucional		de	El Consejo Superior Universitario estableció el Plan de Desarrollo Institucional 2011-2014 y en su Lineamiento 3 proyección Social contempla el programa de Recuperación y Preservación del Patrimonio Arqueológico, Cultural, Histórico, Documental, Artístico, Arquitectónico y Ambiental.
2011	Plan Maestro 2011-2014			El Plan Maestro de la Universidad Pedagógica Tecnológica de Colombia 2011-2014 en su Lineamiento No. 3 proyección Social contempla el programa de Recuperación y Preservación del Patrimonio Arqueológico, Cultural, Histórico, Documental, Artístico, Arquitectónico y Ambiental.
2012	Acuerdo 2012	60	de	El Consejo Superior Universitario de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia crea la Maestría en Patrimonio Cultural, siendo una meta del Plan de Manejo Arqueológico. Este programa inicio labores académicas, dando paso al inicio de la primera cohorte en el año 2015.

Fuente: El autor

Plan de desarrollo institucional 2011 – 2014.

Por primera vez en la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia se incluye el Plan de desarrollo, el Programa de recuperación y preservación del patrimonio arqueológico, cultural, histórico, documental, artístico, arquitectónico y ambiental. La gran diversidad del patrimonio universitario y el poco conocimiento, difusión y aprovechamiento, hace que esta vez sea una prioridad para la Universidad, el desarrollo de estrategias que promuevan su reconocimiento, institucionalización y preservación. El objetivo de este programa es prestar mayor atención a la investigación y prospección arqueológica en los campus universitarios, así como al estudio y difusión del arte, los monumentos y construcciones con un importante valor histórico y cultural, los documentos, los referentes históricos y en fin la cultura regional. Sus acciones se enmarcan dentro de las acciones propias de la Gestión cultural y las ejecutorias de la Unidad de patrimonio arqueológico.

Proyecto: estudio de caracterización del patrimonio de la UPTC.

En teoría, comprende el establecimiento de mecanismos de identificación, caracterización, valoración y prospección del patrimonio Arqueológico, histórico, documental, artístico, arquitectónico, ambiental y natural de la UPTC. Todos estos patrimonios serán parte de los activos de la institución y se debe aprender como preservarlos apropiadamente. Son además fuente potencial para desarrollos productivos sostenibles, como el turismo cultural combinado con el ambiental. Sus actividades se enmarcan dentro de las acciones propias de la gestión cultural y las ejecutorias de la Unidad de Patrimonio Arqueológico.

Proyecto: Ajuste y desarrollo de los planes de manejo del patrimonio: arqueológico, cultural, histórico, documental, artístico, arquitectónico y ambiental.

Propende por el desarrollo de planes que permitan establecer de manera detallada las acciones requeridas para el mejor uso, la protección, el control, seguridad, conservación y divulgación del patrimonio arqueológico, cultural, histórico, documental, artístico, arquitectónico y ambiental de la UPTC, que asegure el respaldo de la comunidad frente a la conservación de dichos bienes. Sus acciones se enmarcan dentro de las acciones propias de la Gestión cultural y las ejecutorias de la Unidad de patrimonio arqueológico.

Proyecto: Aprovechamiento sostenible del patrimonio: Arqueológico, cultural, histórico, documental, artístico, arquitectónico y ambiental

Está encaminado al fomento, fortalecimiento y promoción de convenios y alianzas con organismos nacionales e internacionales para la promoción, explotación y preservación del patrimonio cultural, histórico, documental, artístico, arquitectónico, ambiental y arqueológico de la UPTC. Sus acciones se enmarcan dentro de las acciones propias de la Gestión cultural y las ejecutorias de la Unidad de patrimonio arqueológico.

Los anteriores son proyectos y propuestas generadas desde las comunidades académicas, pero su implementación dista de colmar las expectativas

CAPÍTULO 5.

REFLEXIONES FINALES

La formulación de la hipótesis de este trabajo apuntó a establecer el poco compromiso asumido por la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, en el estudio recuperación, salva guarda y difusión del patrimonio arqueológico existente en el campus universitario, indicando, que la institución educativa ha omitido en gran medida, la responsabilidad de velar por la recuperación conservación y divulgación del inmenso patrimonio que le ha tocado como herencia y que se halla bajo su responsabilidad y custodia. Al no asumir esta problemática como una política de prioridad institucional, algunos miembros del personal docente, administrativo y comunidad estudiantil. Han asumido ese compromiso con toda interesa e idoneidad, haciéndose a una responsabilidad adicional a las funciones para el cual fueron vinculado a la institución. Lo anterior ha generado una falta de continuidad, en las acciones que sobre este particular adelantan los grupos de investigación, gestores culturales, y dependencias académicas, que se han echado sobre sus hombros la responsabilidad de investigar el patrimonio cultural yacente en el campus de la universidad.

Esta problemática afecta todas las entidades, que como la Universidad Pedagógica y tecnológica de Colombia tiene la obligación de velar por la recuperación y socialización del patrimonio cultural que le ha correspondido por natural herencia. La Organización Mundial de la Propiedad Intelectual – OMPI, hace un resumen de una problemática que no es particular de una región, de una provincia o de un país; es una dificultad que preocupa a la comunidad internacional; pero que los gobiernos poco hacen para solucionarla. Dice la OMPI:

“A pesar del reconocimiento internacional del derecho de los pueblos indígenas a conservar y a proteger sus prácticas, conocimientos y modos de vida tradicionales, el patrimonio cultural de muchos pueblos indígenas está en peligro y muchos de estos pueblos no pueden gozar de sus derechos humanos y de las libertades fundamentales. Sin embargo, se han

*puesto en práctica varias iniciativas para proteger los derechos de los pueblos indígenas en materia de propiedad intelectual”.*²³⁶

La gran riqueza arqueológica existente en los predios de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia demandan de un mayor empeño, para poner en valor el potencial cultural existente en la universidad; y es la universidad y su potencial humano, la llamada a rescatar su valioso patrimonio; como bien lo dijo, en 1993 Carlos Forero Robayo; para entonces rector de la universidad: *“no basta que sea de conocimiento de los expertos, que con mucho entusiasmo y compromiso personal, han realizado una labor con resultados. Es necesario que la comunidad universitaria haga propia y defienda su riqueza, para poderla hacer conocer y apreciar de la sociedad en general”.*²³⁷ Vale la pena agregar, como de gran necesidad que la alta dirección de la universidad conociera y valorara lo importante que resulta para la sociedad colombiana, el preservar el patrimonio existente; a fin de que la nación apropie los recursos suficientes y necesarios para su conservación, investigación y difusión.

Pareciera que el trabajo de conservación, investigación y difusión de un patrimonio que le pertenece a toda la sociedad colombiana, le correspondiera solo a unos pocos expertos y conocedores del tema del patrimonio cultural; quienes con su tesón y persistencia, luchan y se sobreponen a la indiferencia de quienes teniendo la responsabilidad, poco hacen por la salvaguarda de dicho patrimonio.

La realización de eventos culturales, convenios y algunas publicaciones, han informado a la comunidad y a la dirección de la universidad, lo significativo y valioso que resulta, la existencia el patrimonio cultural a cargo de la universidad. Para 1993, el Grupo de investigaciones arqueológicas manifestó a la universidad:

²³⁶ ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL. La OMPI y los pueblos indígenas, Folleto No. 12.

²³⁷ FORERO ROBAYO, Carlos Hernando. En: Patrimonio arqueológico hacia una política de manejo. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Tunja: 1993.

“A la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia le ha cabido la suerte, quizá única en el mundo de estar localizada sobre un yacimiento arqueológico; pero de ella depende exclusivamente, la decisión de destruirlo o preservarlo; a pasar de los embates del tiempo y de la historia, este permanece en el presente como un bien patrimonial y un símbolo de la identidad cultural de la nación”²³⁸

Guardando las proporciones de modo, tiempo y lugar, el territorio en el que hoy se despliega el dinamismo académico de la Escuela Normal Superior de Varones de Tunja, y la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, ha estado precedido de una significación especial; pues para los primitivos habitantes de esta región, la comunidad Herrera y los posteriores indígenas Muiscas, le habrían otorgado miramientos sobrenaturales; comoquiera que bajo los cimientos de las actuales edificaciones se hallan vestigios de enterramientos, donde reposarían para siempre los despojos mortales de los antiguos habitantes Muiscas; es decir, un lugar sagrado y de respeto por la memoria de esos primigenios seres humanos.

Un aspecto que colma la atención, es que la ribera del río la **Vega o Farfacá** y otrora denominado **Garbaquedaque**, atraviesa el campus universitario, y ya había sido lugar de culto y de formación intelectual y espiritual de los antiguos jeques indígenas. Era el equivalente al colegio y universidad de los Muiscas, tal vez con la premonición de que en el mismo campus, hacia la segunda mitad del siglo XIX, más exactamente el 23 de septiembre de 1872, se diera inicio y funcionamiento de la Escuela Normal de Varones de Tunja y posteriormente, en 1953, se convirtiera en la sede de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, dándose así una continuidad en el tiempo, como centro de formación.

Paradójicamente, la construcción de la Biblioteca Central de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, se diseñó y construyó sin compadecerse con el mínimo respeto estético del diseño original de las instalaciones de la antigua Escuela Normal Superior de Varones de Tunja, (Hoy Edificio Central de la

²³⁸ PRADILLA RUEDA; Helena. Patrimonio arqueológico hacia una política de manejo, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Tunja: 1993.

UPTC), y tiene anclada la mitad de su estructura sobre lo que fuera la antigua ribera del Río Farfacá, lo que advierte de las dimensiones y grandiosidad que pudo haber tenido el mencionado río, que hoy se reduce a una pequeña escorrentía.

Aunque no se ha confirmado la existencia de una escritura como medio de comunicación entre los muisca, sí es evidente la presencia de unas manifestaciones artísticas y culturales, representativas de su vida material y espiritual, dejando para nuestro imaginario, la evidencia, de haber sido una cultura de notables avances en lo socio-político, lo económico y en especial, destacados legisladores; creadores de un amplio complejo cosmogónico, religioso y sofisticados en los ritos y leyendas.

El diseño visual plasmado por los Muisca en diferentes superficies; como rocas, cerámicas, y toda suerte de utensilios, fue un medio fundamental por el cual la comunidad amerindia, dio a conocer su pensamiento ideológico, sus ideas filosóficas: míticas, cósmicas, políticas, históricas y estéticas. Dejaron para la historia, innumerables formas y diseños que sin duda obedecieron a todo tipo de necesidades, tanto de índole mitológica y ceremonial como de utilidad rutinaria.

Aunque para muchos, los Muisca fueron exterminados como pueblo, como etnia, desde el siglo XVII; la realidad ha demostrado que su cultura aún prevalece en la sociedad y en el imaginario de los colombianos; hoy los muisca se reúnen en organizaciones sociales, con personería jurídica, presencia pública en múltiples eventos ecológicos, culturales y políticos, reclamando y recreando “su” lengua, su territorio y prácticas culturales; hecho, que además de controversial, pone sobre el tapete los discursos y la realidad de la construcción pluriétnica y multicultural, promulgada por el estado colombiano, a través de la Constitución Política de Colombia de 1991.²³⁹

²³⁹ JARAMILLO E., Luis Gonzalo. Patrimonio Cultural y arqueológico: de la representación mediática en Colombia y la identidad nacional. Universidad de los Andes, Bogotá: 2011. p262

Dentro del campo legal y discursivo, que atañe a la protección del patrimonio cultural, existe suficiente normatividad tanto del orden internacional, nacional, departamental y local; así mismo a nivel de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, se han expedido una serie de normas (Acuerdos, Resoluciones, Convenios y Proyectos, encaminados a la protección de un patrimonio arqueológico, cultural, histórico, documental, artístico, arquitectónico y ambiental; que no solo le corresponde a la universidad, sino a la humanidad en general. No obstante, se quedan en el papel y no siempre se llevan a la práctica; y quienes cuentan con el conocimiento, la idoneidad y la interesa, no cuentan con el respaldo, ni el poder de decisión para llevar a cabo las tareas necesarias para proteger ésta a riqueza cultural.

La universidad ha ido ampliando su cobertura académica y servicios al público, por tanto, ha sido objeto de un paulatino crecimiento, en lo que tiene que ver, con la proyección y crecimiento de su planta física; esas nuevas obras civiles, en algunas ocasiones llevadas a cabo sin la realización de estudios serios, han ocasionado el hallazgo nuevo material arqueológico, que se suma a lo ya almacenado en los anaqueles, sacando de contexto la información que brindan los objetos.

El hecho particular de que la universidad tenga su sede en un sitio con tanta riqueza arqueológica, ha generado el cuestionamiento, sobre la conveniencia, de seguir desarrollando ampliaciones locativas dentro del campus universitario, por el riesgo de cambiar el paisaje y destruir el citado patrimonio yacente en el campus universitario. Algunos académicos especializados y conocedores del tema patrimonial, consideran como alternativa la adquisición de un predio para el traslado de la sede de la universidad, y entre tanto, declarar el actual campus universitario como un Parque Temático especializado en la cultura Muisca. Lo anterior ha sido planteado en círculos académicos, al interior de la institución, pero no se conoce de la existencia de una propuesta formal, que haya sido elevada a la

alta dirección de la universidad o a otra instancia superior; por lo que no se ha dado el debate ni el nivel que el tema implica.

De esta investigación surge la propuesta de llevar a cabo el establecimiento de una reglamentación para que futuras construcciones, incluyan, la protección in situ de los vestigios arqueológicos, pero además, que las nuevas construcciones contengan diseños, referencias, inventarios, catálogos, obras de arte, alusivos a la cultura que en el pasado habitó los predios de la institución. Esto implica la inclusión de diseños arquitectónicos, que contengan esculturas, pinturas, grabados y otras expresiones del arte y del diseño, a fin de que no pierda de la identidad Muisca.

En la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, existe una cátedra denominada "Universidad y Entorno", extensiva a todos los programas de pregrado; dicha cátedra busca que el estudiante se familiarice con los servicios que presta la universidad y su conexión entre el presente y el pasado histórico.

Se apropiado, la complementación de los contenidos programáticas de dicha cátedra, para profundizar sobre el conocimiento de la riqueza arqueológica existente en la universidad; pero además, enfatizar en el conocimiento de la Cultura Muisca y demás culturas ancestrales originarias del continente americano; porque gran parte de la sociedad Colombiana, reconoce sus orígenes, en el en el periodo de independencia; desconociendo casi por completo, la existencia de periodo colonial, y con mayor razón, se desconoce la existencia de una época pre hispánica.

Es necesario posesionar a la universidad, en el concepto de Parque Arqueológico, que en la actualidad es un tema comprendido únicamente por una minoría, principalmente por quienes tienen algunas unidades académicas, como los museos universitarios como son El Museo Parque Arqueológico de Tunja, en Tunja, el Museo Parque Arqueológico de Sogamoso "Eliecer Silva Celis" en

Sogamoso, y El Parque Museo Arqueológico “Observatorio Solar Muisca” en Villa de Leyva.

Mientras que no se amplíe el conocimiento, en relación con el valor que representa el patrimonio yacente en la universidad, para el conocimiento de la identidad colombiana, no podrán apropiarse, tanto los recursos económicos ni la logística suficiente para que la entidad desarrolle la misión que le corresponde, de velar el estudio conservación y difusión, de ese patrimonio que a la universidad y a la sociedad le han correspondido como herencia.

GLOSARIO DE TÉRMINOS MISCAS

Adorno corporal	El arte corporal es otra forma del lenguaje, por el cual las comunidades ancestrales se comunican y refuerza el vínculo entre las personas y su entorno
Ajuar	Lo componían figurillas de animales y otros objetos
Bahareque o bajareque	Material utilizado en la construcción de viviendas compuesto de cañas o palos entretreídos y unidos con una mezcla de tierra húmeda y paja.
Bospquaoa	Criado del servicio doméstico
Chuta	Criado
Chyquy	Sacerdote Muisca, se refiere a la persona dedicada a la intermediación entre las divinidades y una comunidad religiosa
Cupqua	Vasallo
Fotuto	Son las caracolas que se emplean para fabricar un instrumento musical de viento, que se sopla desde el extremo. Esta se utiliza como trompeta en regiones de Sudamérica. Sus usos más importantes son la señal de alarma o el acompañamiento en danzas.
Guacata	Piedra de esmeralda grande y rica.
Güecha	Guerrero Muisca en la época prehispánica. Los güechas tenían como misión defender los territorios de la Confederación Muisca de las incursiones de tribus enemigas
Hue	Señor, o jefe
Mamo	Representa el principio de sabiduría y conocimiento dentro de las comunidades ancestrales
Moai	Estatua de piedra monolítica; se encuentran en la isla de Pascua

Paba	Literalmente: "padre", pero también designaba a alguien con autoridad sobre otras personas
Pabahue	Amo y señor
Permanencia	El término permanencia se usa para designar al mantenimiento de determinados elementos a través del tiempo. La permanencia puede ser una cualidad que se aplica a una persona, a un fenómeno, o a un objeto.
Petroglifos	Son diseños simbólicos grabados en rocas, realizados desgastando su capa superficial. Muchos fueron hechos por los hombres del período neolítico. Son el más cercano antecedente de los símbolos previos a la escritura.
Psihipqua	Príncipe de sangre (heredero del trono)
Santuarios	Lugar sagrado o importante y valioso, Aquí se refiere a los lugares donde los indígenas veneraban a sus dioses.
Tótem	Objeto, figura animal o de hombre, que se toma como un emblema de una tribu o de un individuo, reflejan fuerzas sobrenaturales y atribuciones espirituales. Pintados: en su mayoría con motivos geométricos, triángulos y rombos, en negro, rojo y amarillo sobre blanco
Tybarague	Capitán menor, gobernante de una parcialidad territorial menor conocida como Uta
Tyuquyne	Mensajero
Uaia	Ama y señora
Ubata	Siervo comisionado para alguna misión especial
Uzaque	Noble de sangre pura con poder feudatario y un enorme poder militar
Zaque	Título de nobleza de los gobernantes de la parte norte de la Confederación Muisca, en el altiplano cundiboyacense, y su sede de gobierno era la ciudad de Hunza, hoy Tunja
Zibyntyba	Capitán mayor, gobernante de una parcialidad territorial intermedia conocida como Zybyn.
Zipa	Título de nobleza dado por los Muiscas al gobernante supremo del Zipazgo, una de las divisiones administrativas más importantes de la Confederación Muisca.
UPTC	Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia

ÍNDICE DE FIGURAS

	Pág.
1. Gregorio Hernández de Alba	46
2. Ilustración de un Cercado Muisca	53
3. Templo de Goranchacha	54
4. Cacique Goranchacha	54
5. Ubicación del campus universitario	57
6. Localización del campus universitario	57
7. Entrada al Pozo de Hunzahúa	60
8. <i>Pozo de Hunzahúa, lugar sagrado para los Muiscas</i>	60
9. Vivienda indígena Muisca en área del Pozo de Hunzahúa	60
10. Hunzahúa y Noncetá	61
11. Pozo de Hunzahúa	63
12. Columnas líticas talladas	65
13. Las Moyas de Farfacá	68
14. Suhusymuy: Vivienda Muisca	74
15. Frontis de la Capilla Universitaria	76
16. Tríptico de la "Última Cena"	77
17. Panorámica del altar en la Capilla universitaria	77
18. Detalle del tríptico la Última Cena	78
19. Serafín Fulgente 1997	78
20. Detalle de Serafín Fulgente	78
21. El Viacrucis No. 1	79
22. El Viacrucis No. 2	79
23. El Viacrucis No. 3	79
30. Panorama de las catorce estaciones del viacrucis	80
31. Vitrales con simbología Muisca	81
32. Panorámica de vitrales: simbología Muisca	81
33. Panorámica de vitrales: simbología Muisca	81
34. Retrato de Hannes Heinz Goll	84
35. Remplo del sol	85

36. Cacique Sugamuxi	86
37. Imagen del Incendio del Templo del Sol	88
38. Retrato del fundador Eliecer Silva Celis	92
39. Área Parque Arqueológico Villa de Leyva	93
40. Monumento lítico tallado en piedra	96
41. Instrumentos musicales Muisca	97
42. Bochica y gran maestro	106
43. Localización del observatorio astronómico Muisca	113
44. Ilustración de la novela Aquimen Zaque	114
45. Simpatía indígena	118
46. Ubicación de los Muisca y sus vecinos	122
47. Tunja a la llegada de los españoles	124
48 Aquimen Zaque: Monumento a la raza indígena	125
49. Deidades Muisca	127
50. Bochica el dios civilizador	128
51. Urna funeraria en cerámica	138
52. La labor alfarera en comunidades indígenas	140
53. India Chibcha	143
54. La rana en la mitología Muisca	148
55. Eliecer Silva Celis, el fundador	151
56. David parra Carranza un artista Bachue	155
57. El Cacique Sugamuxi	159
58. El Cacique Sugamuxi	159
59. Ilustraciones: Retablo aborígen	161
60. Ilustraciones: Retablo aborígen	161
61. Chiminigagua, el ser supremo	162
62. Bochica, el gran maestro civilizador	162
63. Contextura física del Chibcha	163
54. Mestiza: escultura en bronce	163
65. Boceto para Bochica	165
66. Bochica	165

Figura 67. Incendio del templo del Sol	166
Figura 68. Cacique Sugamuxi	166
Figura 69. La muerte de Aquiminzaque	167
Figura 70. El hijo de la Gaitana	167
Figura 71. Aquiminzora	168
Figura 72. Guatabita la diosa del lago	168
Figura 73. Zaquezazipa	168
Figura 75. Calarcá el Pijao	169
Figura 76. Luchima	169
Figura 77. Hunzahua	169
Figura 78. Noncetá	169
Figura 79. Boceto No. 1, entrada de la UPTC	171
Figura 80. Boceto No. 2, entrada de la UPTC	171
Figura 81. Detalle de construcción de la portería UPTC	171
Figura 82. Diosas de la danza	173
Figura 83. Diosas de la Música	173
Figura 84. Rafael Pombo	173
Figura 85. Claustro de San Agustín	178
Figura 86. El mestizaje	180
Figura 87. La chicha, un derivado del maíz	182
Figura 88. Festival del maíz en Ramiriquí	183
Figura 89. Afiches, Fiesta del Huan	185
Figura 90. Actividades artísticas, Fiesta del Huan	185
Figura 91. Celebración fiesta del Huan	186
Figura 92. Pintura mural	187
Figura 93. Festival de arte universitario	187
Figura 94. Festival de arte universitario	188
Figura 95. Festival de arte universitario	188
Figura 96. Manifestaciones culturales estudiantiles	189
Figura 97. Afiche promocional Fiesta del Huan	191
Figura 98. La balsa Muisca elaborada en maíz	192

BIBLIOGRAFIA Y FUENTES

ABRIL MAYORGA, Julio. La sumisión del arte colombiano. Ediciones Biblioteca de Autores Boyacenses, 1973.
ACCORNERO, Mariana. Manifestaciones artísticas de los pueblos indígenas de América. Editorial Brujas, Córdoba: 2007.
ACHA, Juan. El consumo artístico y sus efectos. Trillas, México, 1988.
ACHA, Juan. Las actividades básicas de las artes plásticas. Ediciones Coyacan, México, 1993.
ACOSTA GÓMEZ, José Estiliano. Retrospecto y perspectiva de una institución universitaria. En: Revista Pensamiento y Acción, No. 7, Octubre, Tunja: 1978.
ACOSTA ORTEGÓN, Joaquín. El idioma chibcha: aborigen de Cundinamarca. Imprenta del Departamento, 1938. 201p
ACUÑA, Luis Alberto. Alberto Durero y el arte indígena colombiano. En: Revista Espiral No. 36, septiembre, volumen 14, Bogotá: 1951.
ACUÑA, Luis Alberto. El arte de los indios colombianos, México D.F., 1942.
ACUÑA, Luis Alberto. Escultura y orfebrería de los Indios Colombianos, Senderos No. 4, Bogotá.
BALLESTEROS RINCÓN, Luz Helena. La serpiente en el diseño indígena colombiano, Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Artes, Bogotá: 2007
BARNEY-CABRERA, Eugenio. Arte y artesanías de los Chibchas. En: Historia del Arte Colombiano Salvat, España: 1975.
BARNEY-CABRERA, Eugenio. El arte en Colombia, Temas de ayer y de hoy. Ediciones Fondo Cultural cafetero, Bogotá: 1980
BARNEY-CABRERA, Eugenio. Geografía del arte en Colombia. Ediciones Fondo Cultural Cafetero, Bogotá: 1963.
BAYÓN, Damián. América Latina en sus artes. Siglo XXI Editores, México, 1989.
BELTRAN PEÑA, Francisco. Los Muiscas: pensamiento y realizaciones, Editorial Nueva América, -Bogotá DC: 1993.
CALDERÓN SCHRADER, Camilo, 50 años salón nacional de artistas. Cordilleras Editores Ltda., Bogotá, 1990.
CAMARGO PÉREZ, Gabriel. La roma de los Chibchas.
CASTILLO ESPITIA, Neyla. Arqueología de Tunja, Banco de la República, Bogotá: 1984. 237p
CORREA RUBIO. Francois. El sol del poder: simbología y política entre los muiscas del norte de los Andes, Bogotá: 2004.
CUBILLOS BERNAL, Julio Santiago. Agustín Nieto Caballero y el proceso de apropiación del pensamiento pedagógico y filosófico de Jhon Dewey, Editorial Universidad del Valle, 2007. En: internet 2016.

CUERVO B., Antonio. Casa Editorial de J.J. Pérez, Colección de documentos inéditos sobre la geografía y la historia de Colombia, Bogotá: 1982.
CUERVO MÁRQUEZ, Carlos. Orígenes etnográficos de Colombia, imprenta del gobierno, Washington: 1917.
DE AGUADO, Pedro. Historia de Santa Marta y Nuevo Reino de Granada. Espasa Calpe, 1930.
DUQUE GÓMEZ, Luis. Etno-historia y arqueología. Ediciones Lerner, 1965.
ECO, Humberto. La definición del arte. Martínez Roca, Barcelona, 1990.
FALS BORDA, Orlando. El hombre y la tierra en Boyacá. Ediciones documentos colombianos, Bogotá: 1957
FERNÁNDEZ ARENAS, José, Teoría y Metodología de la historia del arte. Anthropos, Barcelona, 1990.
FRAY PEDRO SIMÓN-Noticias Historiales de la Conquista de Tierra Firme en las Indias Occidentales. Madrid, Publicaciones Españolas, 1961, Bogotá Medardo Rivas, 1982 (Tomo II, 1961).
GARCIA CANCLINI, Néstor. Consumidores y ciudadanos. Grijalbo, México 1995.
GARCIA CANCLINI, Néstor. Culturas híbridas: Estrategias para entrar y salir de la modernidad. Editorial Grijalbo, México: 1989.
GEERTZ, Clifford. La interpretación de las culturas. Barcelona: Gediza, 1997.
GIL TOVAR, Francisco. El arte colombiano. Plaza & Janés, Bogotá, 1985.
GIL TOVAR, Francisco. Introducción al arte. Plaza & Janés, Bogotá, 1988.
GLICO, Nicolo. La elaboración de inventarios y cuentas del patrimonio natural y cultural. En: Revista de la CEPAL, No. 28, Abril, Boletín Colcultura, 1986.
GOBERNACIÓN DE BOYACÁ. Cultura popular. Cuadernos de Cultura y Bellas Artes de Boyacá de Investigación de Cultura Popular. Tunja, febrero, 1990
GOMBRICH, Ernst Hans. Historia del arte. Alianza Forma, Madrid, 1992.
GOMBRICH, Ernst Hans. La preferencia por lo primitivo, Phaidon, Londres, 2002. Edición castellana: La preferencia por lo primitivo, traducción de Juan Manuel Ibeas, Debate, Madrid, 2003
Gómez Londoño, Ana María. Muisca: representaciones, cartografías y etnografías de la memoria. Editorial Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá: 2005, 380p.
GONZÁLEZ DE PÉREZ, María Stella. Diccionario y Gramática Chibcha. Manuscrito anónimo. Biblioteca Nacional de Colombia, Instituto Caro y Cuervo, 1985. 395p.
GOSTAUTAS, Estanislao. Arte Colombiano: compendio arqueológico y etnológico de Colombia: arte aborigen, Editorial Iqueima, 1960. 224Pág.
GRASS, Antonio. Diseño prehispánico colombiano: El círculo, Litografía Arco, Museo del oro Banco de la Republica de Colombia, Bogotá: 1982
GRASS, Antonio. Los rostros del pasado: Diseño prehispánico colombiano: El círculo, Litografía Arco, Museo del oro Banco de la Republica de

Colombia, Bogotá: 1982
GROOT, José Manuel. Historia de la nueva granada. Ed. Revista Bolívar, Tomo II, Bogotá: 1953.
GUEDEZ, Víctor. Once expresiones del arte colombiano contemporáneo. Embajada de Venezuela en Colombia, secretaria ejecutiva del convenio Andrés Bello, Fondo Cultural Cafetero, Bogotá: 1986.
GUTIERREZ, Edgar, Manifestaciones artísticas de la cultura de tradición popular festivos en Cartagena, 1910-1940. Fiestas del once de Noviembre. Tesis de grado. Maestría en historia del arte. Universidad de la Habana, Cuba, 1999.
HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, Guillermo. De los Chibchas a la Colonia y a la República, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 1949
HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, Guillermo. Los indígenas de la sabana de Bogotá, de ayer a hoy: el caso de los resguardos de Cota y Suba.
HERNANDEZ, Juan Clímaco. Hunza: Tunja antes de 1537, Cooperativa Nacional de Artes Gráficas, Bogotá: MCMXXXIX.
HISTORIA DEL ARTE COLOMBIANO, Tomo 6, Salvat Editores, Colombia, Bogotá 1977.
HISTORIA DEL ARTE COLOMBIANO. Enrique Grau. Centro Colombo Americano y el Fondo cultural cafetero, Bogotá 1983.
HISTORIA DEL ARTE COLOMBIANO. Escultura colombiana del siglo XX. Ediciones fondo cultural cafetero, Bogotá 1983.
HISTORIA DEL ARTE COLOMBIANO. Museos, Salones, Bienales y Escuelas. Historia del arte Colombiano, Tomo 6, Salvat Editores, Colombia, Bogotá, 1977.
HOVING, Thomas. Arte: Cincuenta siglos de arte universal, de la mano de un experto. Grupo editorial Norma, Bogotá: 2001. 483p.
JARAMILLO E., Luis Gonzalo. Patrimonio cultural y arqueológico: de la representación mediática en Colombia y la identidad nacional. Universidad de los Andes, Bogotá: 2011
JARAMILLO VELEZ, Rubén. Colombia: La modernidad postergada. Argumentos, segunda edición, Bogotá: 1998.
JORDAN, Olga Lucía y Panesso Fausto. Arte y Parte. Cuatro décadas en el arte colombiano, Tomo I. Ediciones Gamma, Bogotá, 1990.
KALMANOVITZ, Salomón. Economía y nación. Una breve historia de Colombia. Norma, Bogotá: 2003.
LANGEBAEK RUEDA, Carl Henrick. Cuando los muisca diversificaron la agricultura y crearon el intercambio. Boletín Cultural y Bibliográfico Banco de la República. No. 3, Vol. XXII, Bogotá, 1985.
LANGEBAEK RUEDA, Carl Henrik. Arte precolombino. En: Gran Enciclopedia de Colombia, Círculo de Lectores, Tomo 6, Santa Fe de Bogotá: 1993
LANGEBAEK RUEDA, Carl Henrik. Dos sociedades complejas: Incas y Muisca. En: Separata Periódico el Colombiano, Instituto Colombiano de Antropología, Crónicas del nuevo mundo, Abril 2, 1992
LIENHARD, Martín. La matriz cultural y los procesos culturales de América

Latina. En: Revista de la universidad de la Habana No. 247, 1997.
LUCENA SALMORAL, Manuel. Mitos usos y costumbres de los indios pixaos. En: revista colombiana de antropología, Vol. XI, Imprenta nacional, 1963.
MARTINEZ CASTILLO, Gloria. Arte precolombino. En: Gran Enciclopedia de Colombia, Círculo de Lectores, Tomo 6, Santa Fé de Bogotá: 1993.
MEDINA, Álvaro y otros. Colombia en el umbral de la modernidad: un homenaje a los artistas antioqueños, Gobernación de Antioquia, Museo de arte moderno de Bogotá, Suramericana de seguros, Medellín: 1998.
MEDINA, Álvaro. Los procesos del arte en Colombia. Instituto colombiano de cultura, Subdirección de comunicaciones culturales, 1978, 564p.
MEDINA, Álvaro. El arte colombiano de los años veinte y treinta. Tercer mundo editores, Bogotá: 1995.
MEJIA A., Félix. Manifestaciones artísticas de los indígenas de Colombia: La orfebrería en los petroglifos indígenas, Universidad de Antioquia. 1946
MEJIA RIVERA, Orlando y ROJAS HERAZO, Héctor. Heinz Gool 1934-1999, Mahorjeva Hermagoras, 2001.
MINISTERIO DE JUSTICIA Y DEL DERECHO. Ley General de Cultura, Imprenta Nacional, Bogotá: 1997.
MORALES BENITES, Otto. Solo Boyacá. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Tunja: 2000.
OCAMPO LOPEZ, Javier. El imaginario en Boyacá: La identidad del pueblo boyacense y su proyección en la simbología regional. Editor Humboldt Services Ltda., Bogotá: 2001.
OCAMPO LÓPEZ, Javier. Los hombres y las ideas en Boyacá, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Tunja: 1989.
PEREIRA GAMBA, Prospero. Aquimen – Zaque o la conquista de Tunja, Ediciones La Rana y el Águila, Uptc, Tunja: 1977.
PÉREZ DE BARRADAS, José. Los muisca antes de la Conquista. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto Bernardino de Sahagún, 1950. 610p.
PÉREZ SILVA, Vicente. Amores trágicos de Ulima y Aquimenzaque, Universidad del Cauca. Escritor e investigador. Miembro de la Academia de Historia de Nariño. En: Revista Credencial, Mayo 11 de 2012.
PIJOAN, José. Summa Artis - Historia General del Arte. Vol. X. Madrid: Espasa - Calpe, S.A., 1952.
PINEROS CORPAS, Joaquín. Apuntes para la historia de nuestro patrimonio cultural. En: Revista, Colombia Ilustrada, Tomo 2, volumen 5, Mayo – Agosto, 1971.
PLAZAS OLARTE, Humberto. El Templo del Sol. En: Revista presencia de Boyacá: Un pueblo que progresa, Gobernación de Boyacá, Agosto, Bogotá: 1954. 167p.
POSADA Francisco, MONTAÑA CUELLAR Diego, SANTIS Sergio. Ensayos marxistas sobre la sociedad Chibcha. Ediciones Los Comuneros, 1975.
PRADILLA RUEDA, Helena y Otros. Patrimonio arqueológico hacia una política de manejo, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia,

Tunja: 1993
RESTREPO RESTREPO, Beatriz. Bienes culturales. Manual de prevención y primeros auxilios, Colcultura, Bogotá: 1985.
RESTREPO, Vicente. Los chibchas antes de la conquista española. La Luz, 1985, 239p.
RODRÍGUEZ FREYLE, Juan. El carnero. Editorial: Panamericana S.A. Quinta edición, 2006.
ROJAS, Ulises. Costumbres mitos y anhelos pobladores de Tunja
ROZO GAUTA, José. Mito y rito entre los muisca, Editorial el Búho LTDA, Santa Fe de Bogotá: 1997.
RUBIANO CABALLERO, Germán. Obregón y Grau, una aproximación al arte latinoamericano.
RUBIANO CABALLERO, Germán. Pintura y escultura a mediados del XIX y primeras décadas del XX. Historia del arte colombiano. Tomo 6, Salvat Editores, Bogotá: 1977.
RUBIO, Ozías S. y BRICEÑO, Manuel. Tunja: Desde su fundación hasta la época presente. Imprenta Eléctrica, Bogotá: 1909.
SILVA CELIS, Eliecer. El museo arqueológico y etnográfico. El parque Arqueológico de Sogamoso. En: Revista Educación, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, año V, No. 2, Septiembre, Tunja: 1964.
SIMON, Pedro. Noticias historiales de las conquistas de tierra firme en las indias occidentales. Tomo III, Banco Popular, Bogotá: 1627/1981
SONDEREGUER, Cesar. Diseño precolombino: Catalogo de iconografía, Mesoamérica – Centroamérica - Suramérica. Editorial Corregidor, Buenos Aires: 1998.
SOPO DUQUE, Miguel escultor: vida y obra.
SUESCÚN MONROY, Armando. Derecho y sociedad en la historia de Colombia: El derecho Chibcha Siglos IX-XVI, Tomo I, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Tunja: 1998.
SUESCUN MONROY, Armando. La economía chibcha. Ediciones Tercer Mundo, 1987.
TRABA, Marta. Arte de América Latina 1900-1980. Banco Interamericano de desarrollo, Washington, 1994.
TRABA, Marta. Historia abierta del arte colombiano. Museo de Arte Moderno “la tertulia”, Cali: 1974.
TRABA, Marta. Selección de textos. Museo de Arte Moderno de Bogotá, Bogotá, 1984.
TRABA, Martha. Arte en Colombia, Principios de la pintura moderna.
TRIANA, Miguel. La civilización Chibcha. Escuela Tipográfica Salesiana, 1922. 222p.
TRUJILLO, María Eugenia. Las artes Plásticas en Cartagena en el siglo XX, Universidad Jorge Tadeo Lozano, Cartagena: 1999.
URICOCHEA, Ezequiel. Vocabulario, catecismo y confesionario de la lengua Chibcha, Paris: 1871, En: http://pueblosoriginarios.com/lenguas/chibcha.php , 2016.

VILLATE SANTANDER, German. Tunja prehispánica: Estudio documental del asentamiento indígena de Tunja. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Tunja, 2001
ZULETA, Estanislao. Arte y filosofía, Hombre nuevo Editores, Medellín: 2010.
ZYMUNT, Baunman. La Cultura como Praxis. Páidos, Barcelona: 2002.

FUENTES PRIMARIAS

ARCHIVO UPTC, Sección Sindicatura, órdenes de pago, legajo 1, folio 303, 1954.
ARCHIVO UPTC. Sección Rectoría, Legajo 13, Folio 411-433, 1956.
ARCINIEGAS, Germán. Caballitos de Ráquira, En: revista de las indias, Ministerio de Educación Nacional, No. 3 Bogotá: 1936
ASAMBLEA DEPARTAMENTAL DE BOYACÁ. Ordenanza 27 de junio 25 de 1946.
BANCO DE LA REPUBLICA. Arqueología del Cercado Grande de los Santuarios. Biblioteca Virtual Luis Ángel Arango. (Consultado en la Web, Julio 10 de 2016).
CORREA CORREA, Javier. El resguardo indígena de Fonquetá y Cerca de Piedra, los muiscas del siglo XVI, en Chía, Chía: 2001. En: internet 2015
Encuentromuisca.wordpress.com/2012/10/01/comercio-agricultura/ (sitio web consultado 27 de junio de 2016)
FORERO ROBAYO, Carlos Hernando. En: Patrimonio arqueológico hacia una política de manejo. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Tunja: 1993
FRAY PEDRO SIMÓN-Noticias Historiales de la Conquista de Tierra Firme en las Indias Occidentales. Bogotá, Tomo III, Biblioteca Banco Popular (1625). 1981. 422p
Gamboa Hinestrosa, Pablo. Colombia: Arte precolombino, http://memoriavirtualbucaramanga.com/wp-content/uploads/2012/12/2.-arte-precolombino.pdf , 2016.
GOBERNACIÓN DE BOYACÁ. Explorando los Museos de Boyacá: Una historia, tiempo, cultura y tradición. Secretaria de cultura y turismo de Boyacá, Tunja: 2015.
GÓMEZ, Antonio J. El Pozo de Hunzahúa. En: Revista Pensamiento y Acción, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, No. 18, Julio-Diciembre, Tunja: 2013.
GROOT SÁENZ, Ana María y DÍAZ P., Nora. Reformulación del Plan de Manejo Arqueológico, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Tunja: 2014.
JARAMILLO E., Luis Gonzalo. Patrimonio Cultural y arqueológico: de la representación mediática en Colombia y la identidad nacional. Universidad

de los Andes, Bogotá: 2011
MARTINEZ CASTILLO, Gloria. Arte precolombino-Estilos. En: Gran Enciclopedia de Colombia, Tomo 6, Círculo de Lectores, Colombia: 1993
MARTÍNEZ MARTÍN, Abel Fernando. Entre risas y llantos. Una mirada a las costumbres muiscas a través de los cronistas. En: internet 2016
MONTERROSO MONTERO, Juan Manuel. Seminario sobre Metodología e Investigación 2012, Universidad Pablo de Olavide, Septiembre, Sevilla: 2012.
ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL. La OMPI y los pueblos indígenas, Folleto No. 12.
PARRA ARIAS, Emigdio Javier. El tejido festivo en Tunja 1808 – 1992. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Maestría en Historia, Tunja: 2004.
PLAZAS OLARTE, Humberto. El Templo del Sol. En: Revista presencia de Boyacá: Un pueblo que progresa, Gobernación de Boyacá, Agosto, Bogotá: 1954
PRADILLA RUEDA, Elena y VILLATE SANTANDER, G. Pictografías, Moyas y Rocas del Farfacá. Grupo de Investigaciones Arqueológicas e Históricas – UPTC. Colecciones Arqueológicas. Museo Arqueológico de Tunja – UPTC. UPTC. Tunja, 2010. 119p.
PRADILLA RUEDA, Helena. Alimentos Prehispánicos, Alimentos Promisorios, Programación Museo Arqueológico-UPTC, Tunja, 2013
PRADILLA RUEDA, Helena. Patrimonio arqueológico hacia una política de manejo, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Tunja: 1993
PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA DE COLOMBIA. Decreto 1379 de 1934
PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA DE COLOMBIA. Decreto 192 de 1951.
PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA DE COLOMBIA. Decreto 1990 de 1933
PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA DE COLOMBIA. Decreto 2655 de octubre 10 de 1953, Bogotá: 1953
PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA DE COLOMBIA. Decreto 2655 del 10 de octubre de 1953.
PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA DE COLOMBIA. Decreto 301 de 1933
PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA DE COLOMBIA. Decreto 3291 de Diciembre 30 de 1963
PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA. Decreto No. 833 de 2002.
REPUBLICA DE COLOMBIA, MINISTERIO DE EDUCACION NACIONAL. Resolución 971 del 3 de marzo, Bogotá: 1952.
REVISTA SEMANA: Las moyas de Farfacá. Publicaciones Semana SA, 2011.
RONSEL, Job. El Parque y el Museo Arqueológico de Sogamoso: Proyecciones científicas de la universidad. En: Revista Aulas, Universidad Pedagógica de Colombia, Vol. 1, No. 4, Junio-Julio, Tunja: 1952.
SENADO DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA. Ley 21 de 1936
SENADO DE LA REPUBLICA DE COLOMBIA. Ley 73 de 1958.
SILVA CELIS, Eliecer. Algunos aspectos de la etnografía antigua de los chibchas. En: Revista Aulas, Universidad Pedagógica de Colombia,

Litografía Colombia, Vol. 1, No. 4, junio-julio, Tunja: 1952.
SILVA CELIS, Eliecer. El museo arqueológico y etnográfico. El Parque Arqueológico de Sogamoso. En: Revista Educación, órgano de la Universidad Pedagógica y tecnológica de Colombia, Año V, No. 2, Septiembre, Tunja: 1964.
SILVA CELIS, Eliecer. El museo Arqueológico y Etnográfico. El parque Arqueológico de Sogamoso. En: Revista Educación, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Año V, No. 2, Septiembre, Tunja: 1964.
SILVA CELIS, Eliecer. En: Archivo UPTC, Solicitud de presupuesto para el Instituto de Antropología e Historia, Sección Rectoría, legajo 13 Folios 412-433.1956
SILVA CELIS, Eliecer. En: Revista Educación, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, año V, No. 2, septiembre, Tunja: 1964.
SILVA CELIS, Eliecer. Pinturas rupestres precolombinas de Sáchica - Villa de Leyva. En: Revista Cultura No. 111, Imprenta departamental, Tunja: 1961.
TORO, Luz Miriam. Arte precolombino. En: Revista Semana, Decora, Noviembre, Bogotá: 1998.
TORO, Luz Miriam. Arte precolombino. En: Revista Semana, Decora, Noviembre, Bogotá: 1998.
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA Y TECNOLÓGICA DE COLOMBIA. Consejo Superior Universitario, Acuerdo 41 de Julio 26 de 2005.
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA Y TECNOLÓGICA DE COLOMBIA. Cuadernos del plan de manejo arqueológico No. 1. Valoración cultural del patrimonio arqueológico de los parques Museo UPTC. Tunja: 2014
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA Y TECNOLÓGICA DE COLOMBIA. Cuadernos del Plan de Manejo Arqueológico No. 1. Valoración cultural del patrimonio arqueológico de los parques Museo UPTC. Tunja: 2014.
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA Y TECNOLÓGICA DE COLOMBIA. Eliecer Silva Celis: Centenario del Nacimiento, Museo Arqueológico de Sogamoso "Eliecer Silva Celis", Sogamoso: 2014
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA Y TECNOLÓGICA DE COLOMBIA. Museo Arqueológico de Tunja, portafolio de servicios, Tunja: 2015
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA Y TECNOLÓGICA DE COLOMBIA. Plan de manejo del patrimonio arqueológico, en Tunja Sogamoso y Villa de Leyva, UPTC, Tunja: 2006.
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA Y TECNOLÓGICA DE COLOMBIA. Plan Maestro de Desarrollo 2012 – 2019.
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA Y TECNOLÓGICA DE COLOMBIA. Red de museos UPTC, Portafolio de servicios, Tunja: 2009.
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA Y TECNOLÓGICA DE COLOMBIA. Red de museos UPTC. Portafolio de servicios, Tunja: 2009
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA Y TECNOLOGICA DE COLOMBIA. Resolución rectoral No. 03 de septiembre 21 de septiembre de 1973, Tunja: 1973.
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA Y TOCNOLÓGICA DE COLOMBIA. Consejo Superior Universitario, Acuerdo 01 de 1960.

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA Y TECNOLÓGICA DE COLOMBIA. Consejo Superior Universitario Acuerdo 01 de 1961.
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA Y TECNOLÓGICA DE COLOMBIA. Plan Maestro de la UPTC 2011-2014
VALENCIA DE CASTAÑO, Gloria. Entrevista a Hannes Heinz Goll, para el programa de televisión Correo Especial, formato de video, 1993. (Tomado de la web en 2016)
Ver: Encuentromuisca.wordpress.com/2012/10/01/comercio-agricultura/ (sitio web consultado 27 de junio de 2016)
Ver: http://pueblosoriginarios.com/sur/caribe/muisca/muisca.html , 2015
Ver: Revista Credencial Historia: Colombia en 1492. Edición 27, marzo, Bogotá: 1992
Ver: www.banrepcultural.org/museo-del-oro/sociedades/muisca/detalles-balsa (Sitio web consultado 22 de Julio de 2016)
ZÁLEZ DE PÉREZ, María Stella. Diccionario y gramática chibcha. Manuscrito anónimo de la Biblioteca Nacional de Colombia. GON Transcripción y estudio histórico-analítico. Biblioteca Ezequiel Uricoechea, Número 1. Imprenta Patriótica del Instituto Caro y Cuervo. Bogotá: 1987.
Ver: www.banrepcultural.org/museo-del-oro/sociedades/muisca/detalles-balsa (Sitio web consultado 22 de Julio de 2016)

ENTREVISTAS

INGATIVA, Xieguazinsa. Funge como gobernador indígena del Cabildo Mayor del Estado Nación Muisca Chibcha, con sede en Tunja Boyacá. Septiembre 15, Tunja: 2016.
BARRERA, Jaime. Formato entrevista sobre la obra artística del alemán Eginhard Menghius, Don Jaime Barrera conoció al artista alemán; como compañero de trabajo en el museo, dice don Jaime, que se refería a su hermana como su única pariente, radicada en Alemania y con quien tenía comunicación a través de cartas y teléfono.
SALAMANCA, Noé. Presbítero, capellán y docente de filosofía de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, gestionó ante la dirección de la universidad, el arreglo de la capilla y sugirió la obra artística de Hannes Heinz Goll para su decoración.